



FA-012





FA-0121

~~614~~

~~4749~~ ~~100~~

B-U

5425

93 (41)
TAY



CARTAS POLÍTICAS,
COMERCIALES Y LITERARIAS
SOBRE LA INDIA;

ó

INTERESES DE LA INGLATERRA,
RELATIVOS Á LA RUSIA, AL INDOSTAN
Y AL EGIPTO.

DEDICADAS Á M. DUNDAS,
MINISTRO DE LA GUERRA EN LONDRES.

Por el Teniente Coronel TAYLOR.

TRADUCIDAS LIBREMENTE

DEL FRANCÉS AL CASTELLANO

POR

D. ANGEL MARTINEZ DE GODCY,

SARGENTO DE LOS BATALLONES

DE LA ARMADA.

MADRID.

EN LA IMPRENTA DE SANCHA.

AÑO DE MDCCCV.



LOS TANTOS POLITICOS

COMERCIALES Y INDUSTRIALES

SOBRE LA INDIA

ó

INTERESES DE LA INDEPENDENCIA

RELATIVOS A LA RAZA AL INDIO

Y AL NEGRO.

TRADUCIDA A LA LENGUA CASTELLANA

POR EL P. D. F. DE LA GARRA

Por el P. D. F. de la Garra

TRADUCIDA POR LA GARRA

DE LA RAZA AL INDIO

ó

INTERESES DE LA INDEPENDENCIA

RELATIVOS A LA RAZA AL INDIO

Y AL NEGRO.

ó

INTERESES DE LA INDEPENDENCIA

RELATIVOS A LA RAZA AL INDIO

INDICE.

- C**ARTA I. *Reflexiones generales sobre los negocios de la India.* Pag. 25
- II. *Reflexiones sobre la utilidad de reunir las posesiones territoriales de las costas de Canadá y Malabar á la presidencia del fuerte S. Jorge.* 34
- III. *Importancia del Egipto para los franceses y demas provincias vecinas del Mediterraneo. Necesidad de arrojar de él á los franceses.* 45
- IV. *No se puede arrojar á los franceses del Egipto por medio de los turcos. Recursos que debe emplear la Inglaterra para conseguirlo.* 62
- V. *Reflexiones sobre los perjuicios que resultan de que subsistan los franceses en la posesion del Egipto, particularmente en las circunstancias actuales.* 70
- VI. *Reflexiones generales sobre las consecuencias peligrosas que resultan de las máximas de los franceses. Necesidad que tiene la Inglaterra de ase-*

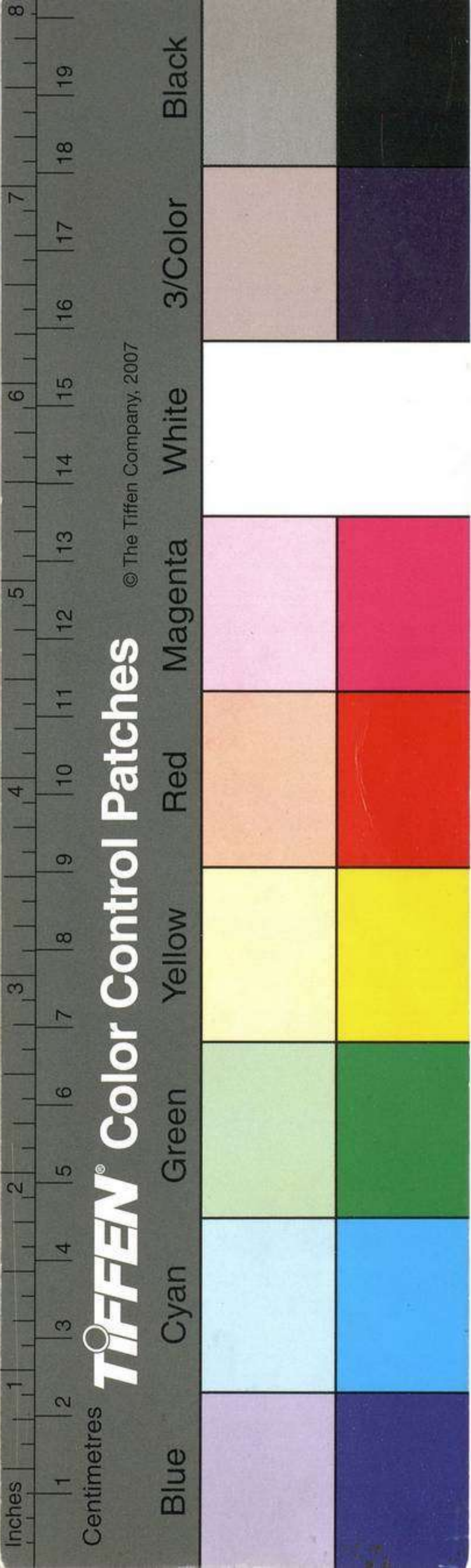
	<i>gurar la amistad y la proteccion de la Rusia. Cómo lo conseguirá.</i>	80
VII.	<i>Noticias sobre Zemawn Shaw. Necesidad que tiene la Inglaterra de invadir los estados de este príncipe para asegurar sus posesiones de la India. Orígen del reyno de Candahar, de Ahmed-Shaw, de Abdalli y Timur-Shaw &c.</i>	93
VIII.	<i>Reflexiones políticas.</i>	114
IX.	<i>Noticias sobre el comercio de la India, desde las primeras épocas de la historia.</i>	118
X.	<i>Reflexiones generales sobre la necesidad de mantener una comunicacion directa por tierra con nuestras posesiones de la India. Mar-roxo. Monzones.</i>	140
XI.	<i>Pensamientos sobre el comercio. Discusion sobre la libertad del comercio de la India &c.</i>	179
XII.	<i>Necesidad de establecer el comercio libre de la India.</i>	198
XIII.	<i>Exámen de las potencias de la India. Su táctica militar.</i>	222
XIV.	<i>Recapitulacion y conclusion.</i>	240

INTRODUCCION.

El dilatado tiempo que permanecí en la India , y los varios sucesos que experimenté en ella , me han hecho sumamente agradable este pais. Siento que la necesidad me haya obligado á abandonarlo ; porque hablando ingenuamente, es el parage donde he disfrutado los dias mas felices de mi vida. De aquí nace que miéntras subsistí, aunque á mi pesar, en la Gran-Bretaña , no he perdido jamas de vista los intereses sobre los quales reposa la seguridad de nuestros establecimientos en aquella parte del mundo.

He aprovechado las ocasiones que á veces me ofrecia el estado de los negocios públicos, para instruirme en muchas materias útiles ; el largo tiempo que he consagrado á este estudio ha contribuido mucho á extender el conocimiento que tengo de aquel hemisferio ; y en la actualidad he creido conveniente, antes que se efectue una paz general, publicar algunas ideas que me pa-

A



recen de la mayor importancia. Si por una parte tengo que quejarme de muchos contratiempos incómodos que por la naturaleza de mi trabajo me son característicos ; por otra recibo el consuelo de pensar que mis ideas son dirigidas hácia objetos que en situacion diferente , quizás no hubieran llamado mi atencion.

La utilidad política que produce la India á la Gran-Bretaña ; su situacion para el comercio , tanto de esta , como de todas las naciones de la Europa , y aun de los estados naciéntes de la América , no se han ocultado á mis observaciones. Muchas veces he reflexionado sobre la causa de ciertos acaecimientos que han conseguido colocarse en el horizonte político de esta parte del mundo ; y estoy firme en la opinion de que estos acaecimientos tienen una tendencia directa á estimular la parte mas lucrativa del comercio de la India. El desmembramiento de la Polonia , los esfuerzos reunidos de la Rusia y de la Austria para aniquilar el imperio Otomano , la envidia de los franceses y holandeses ; y en fin la sinuosa política y las intrigas de las naciones vecinas del Báltico,

inducen á sospechar que tarde ó temprano acaecerá algun funesto suceso.

Contentemonos con observar que nuestros progresos en la India, y los soberbios establecimientos de la Compañía, han probado suficientemente el superior beneficio que nos resulta de nuestro comercio, y de nuestras posesiones orientales. A proporcion que estas se han extendido y mejorado, un espíritu de competencia y envidia se ha apoderado de las naciones menos felices.

Mas de una vez he tratado de explicar los medios por los quales se puede hacer prosperar á la Gran-Bretaña, ó á lo menos asegurarla todas las ventajas que se halla en estado de esperar de sus vastas posesiones en la India.

No siempre los sucesos acompañan á la fuerza física: máximas dictadas por la prudencia, y fundadas sobre la justicia distributiva, son mas conformes á las leyes santas de la naturaleza y de las naciones, que el deseo inmoderado de un engrandecimiento sin límites y sin exemplo. El espíritu del hombre se subleva naturalmente á la vista de la injusticia, baxo qualquier aspec-

to que se presente ; y se debe temer que del poder legislativo de este pais tendremos que hacer un prestamo en el momento de la crisis terrible de una paz general, dirigida para perpetuar una justicia durable ; porque este es el único medio de conservar nuestra tranquilidad y riquezas, ó de mantener nuestra independencia como nacion.

Estas *cartas sobre la India* se principiaron en la época en que no se podia dudar que la intencion de la República Francesa era de conservar la posesion del Egipto como colonia, ó sino retenerlo hasta la conclusion de la guerra. Hay apariencias que el proyecto de salir de esta region para invadir la India Inglesa, no componia por entonces parte del plan adoptado. Este plan no existia sino en el espíritu de los que no preveian las desgracias ciertas, y mas juiciosamente combinadas que deberian resultar de una liga mucho mas diferente, mas juiciosa, y por tanto mas peligrosa. El Egipto, baxo el gobierno frances, hubiera indubitablemente causado en muy pocos años un trastorno destructivo é inevitable en nuestro sistema comercial y arrendatario.

Dexo á otros el decidir si mis observaciones son justas ó no ; los políticos íntegros é ilustrados, á quienes principalmente se dirigen estas *cartas* reflexionarán sobre el estado de los negocios públicos, y las circunstancias en que yo las escribí: es verdad que en las actuales, se encontrarán algunos sucesos que no serán á ellas aplicables ; pero á lo menos el general objeto subsiste, y el aspecto político de los negocios públicos no se ha cambiado. La Francia con las armas en la mano retiene los puestos mas importantes del Egipto , y Alexandría es lo último que cederá. ¿ Quién puede asegurar que la Puerta, excitada por su zelo , y fundada contra los gobiernos Ruso y Austriaco, no aplicará el oído á las favorables proposiciones que la hará la Francia? Es muy probable , y aun se debe esperar , que una paz sin comunicacion extinguirá prontamente la coalicion formada contra esta última; pero si estos trastornos no acaeciesen sobre la balanza política de la Europa , podríamos efectuar con mejores esperanzas los sucesos , y aun en diferente época , intentar una invasion en el Egipto. De todas mane-

ras tendremos que oponer bien pronto á nuestros adversarios el zelo de todos los pueblos ; pero tambien sufriremos un proporcionado deterioro defendiendo nuestros intereses comerciales y nuestras adquisiciones territoriales.

Ninguna época de la historia moderna ofrece exemplo de una crisis en que los intereses generales de todo el género humano se hallasen comprometidos tan superiormente. Qualquiera que sea la suerte del imperio Otomano , la posesion del Egipto por una potencia européa será bien pronto el conseqüente de la debilidad de este imperio ; y entonces el antiguo canal de comunicacion, inaccesible para todos los estados de la Europa , se abrirá nuevamente.

Me he determinado á ofrecer al público algunas reflexiones sobre todos estos objetos , y aun á persuadirme que no parecerán ilusorias , ni prematuras ; anticipadas , ni poco importantes.

La libre navegacion del Mar-negro, del Bósforo y del Mediterraneo, no es mas que un corto paso para la renovacion del comercio de la India : el camino mas anti-

guo, mas natural y mas directo, es por el Mar-roxo y el Istmo de Suez. Es inútil decir que este proyecto ha sido mucho tiempo la especulacion favorita de algunas potencias preponderantes de la Europa; y que el órden de los sistemas políticos y comerciales se ha ido separando por grados, en la extension de tantos siglos, de su primitiva direccion. Durante trescientos años las potencias rivales se han disputado sobre el gran Océano las ventajas del comercio y de la colonizacion; pero por el efecto siempre activo de las vicisitudes humanas, los estados y los príncipes soberanos deben apartar su atencion del Atlántico, para fixarla sobre el Océano índico y pacífico, el Mediterraneo, el Nilo, y los golfos de Arabia y de Persia. Estos movimientos en la órbita política, demuestran claramente que el hemisferio austral, y el comercio del oriente, serán bien pronto el gran teatro de la discordia, y la causa de envidia y competencia entre las naciones européas.

Ya he intentado probar que estos proyectos, no solamente son lisonjeros para la imaginacion, sino tambien que se realizarán.

zas combinaciones comerciales, tan hostiles para los intereses establecidos por la Gran-Bretaña, son mas formidables y mas peligrosas que la constante firmeza de la República Francesa. Debe contentarnos que estos sentimientos hayan principiado á manifestarse sobre el continente europeo: la vuelta de Bonaparte ha asegurado fuertemente los proyectos de la Francia relativos á la posesion del Egipto, bien sea por sí misma, ó ya por qualquiera otra potencia de la Europa, para contribuir á la paz general. Colocado este General á la cabeza de los negocios públicos, y disfrutando de la confianza del pueblo mas que ninguno de sus predecesores, desde la destruccion de la Monarquía; cifra toda su gloria, todas sus esperanzas, y todas sus utilidades en la expedicion del Egipto. *Il solo al fine di questo paese per la pace di Annam.*

Es evidente que la Francia, no solo se ha apoderado de este pais con el objeto de dilatar su territorio; mas tambien con el de extender su comercio é influencia política, formando en él una colonia, reedificando los antiguos canales, y estableciendo al Norte y al Oriente correspondencias de toda es-

pecie entre sus habitantes y la nacion francesa: y así como el comercio amplia los límites de los conocimientos , tambien estos recíprocamente dilatan los de aquel.

Bonaparte no se ocupaba tanto en el cuidado de defender este pais y asegurar su posesion , como en estudiar su historia natural, conocer sus producciones , y la situacion moral y política de sus habitantes ; buscando al mismo tiempo los medios de que podria valerse para hacer servir sus conocimientos á las ventajas de su patria : y aun se puede presumir que en lo que menos pensaba era en su personal gloria: *montrée*.

Nada parece haber frustrado hasta ahora las esperanzas de la Francia y de su ilustre xefe ; y lo que las aumenta mucho mas, es su influencia activa , sus armas victoriosas, la envidia de las otras naciones contra el poder marítimo de Inglaterra ; el interes de todos los pueblos situados sobre el Mediterraneo , ó confinante con él ; y en fin, el estado vacilante de Turquía tocando al último grado de la decadencia, y para quien la Francia puede ser un enemigo formidable , ó un aliado útil.

La imperiosa declaracion del encargado de los negocios de la Francia, á la Súblime Puerta , en la ocasion de la toma y posesion del Egipto por Bonaparte , no dexa cosa alguna que dudar (1). De este sistema de division hacen uso las potencias dominantes para disponer ó terminar sus diferencias.

Una sola mirada sobre el mapa de la Europa bastará para indicar los parages del territorio , que serán naturalmente un objeto de codicia para las invasiones de Viena y de Petersburgo. Las intenciones de la Francia, y sus proyectos tan largo tiempo meditados, manifiestan claramente las conseqüencias que resultarán de la division de la nueva República ; pero si se la permite conservar el Egipto , aprovechará todos los recursos fisicos y morales de este suelo rico y fértil ; extenderá sus indagaciones y sus experiencias aun mas allá de la Siria , y se enterará de

(1) Trataban de mandar un embaxador para arreglar este negocio , y manifestar á la Sublime Puerta las diferentes ventajas que ofrecia esta expedicion para sus intereses ; y que si por esta causa se determinaba la Puerta á declarar la guerra a la nueva República , se veria al instante atacada por las dos naciones imperiales.

las producciones, necesidades y situacion política interior y exterior de las naciones vecinas.

No se puede sostener una competencia ventajosa con un pueblo tan emprendedor y tan ingenioso, sin los esfuerzos del talento, ayudados de la fortuna. De todos los descubrimientos hechos por los franceses en Egipto, el plan del Canal que unia anteriormente el Mar-roxo con el Mediterraneo, es del que mas se han gloriado (1). Importa poco que el resto del ejército obtenga por una capitulacion desconocida en

(1) La existencia de este famoso canal fué mucho tiempo el objeto favorito que ocupó las indagaciones de Bonaparte. Hacia últimos de Noviembre de 1798, un destacamento de 1500 hombres mandados por este General, tomó posesion de Suez: Bonaparte llegó el 26 de Diciembre siguiente: puso su primer cuidado sobre la ciudad y los paises adyacentes; construyendo en ellos diferentes obras, y dando convenientes disposiciones para el comercio. Internandose hacia el Norte, descubrió la entrada del antiguo canal de Suez: despues de haber pasado el fuerte de Adgerud atravesó el desierto, y volviéndose á Balbec encontró en el Oasis de Honoreb la extremidad del mismo canal, que de allí pasaba á fertilizar las cultivadas tierras del Baxo Egipto. Habiéndose así asegurado de la direccion del canal primitivo que unia el Mar-roxo al Mediterraneo ordenó á Peyre, Ingeniero en xefe de Puentes y Calzadas, comenzase sus operaciones en Suez, y delinease su plan.

los anales militares, el permanecer tranquilo en Alexandria hasta la publicacion de la paz, ó volver á Francia sin que se le incomode. Sin embargo, la capitulacion induce á creer que existe entre esta y la Puerta Otomana una simpatía fundada sobre la amistad, la union y los intereses que subsistian anteriormente entre ambas naciones; y que por varias causas políticas y geográficas deben siempre continuar las revoluciones que acaecen en su gobierno interior.

El espíritu activo y sagaz de la nacion francesa es el único para propalar por todas partes las máximas mas contrarias á nuestra prosperidad y comercio en que consiste toda nuestra fuerza y orgullo. Bonaparte ha declarado ya sus sentimientos; y los sugetos filósofos y políticos, que se distinguen por su talento, reputacion é imparcialidad, y cuyas obras traducidas en todos los idiomas, merecen innumerables elogios en el continente de la Europa, estan constantemente ocupados en extender en el universo los principios generales de una política comercial. Por un lado pintan los derechos y prerogativas de la naturaleza relativos á la libertad

general del comercio: materia interesante para los filósofos, enteramente importante y necesaria para la prosperidad del género humano, y llena de todos los sentimientos de justicia y humanidad. Por otra parte describen la India como la sola fuente de las riquezas que en este siglo de luxo parecen mas particularmente necesarias tanto para la subsistencia, quanto para la seguridad é independencia de las naciones.

Dumas se explicaba de esta forma en su *Compendio de los sucesos militares*: „Ademas de las innumerables ventajas que pueden prometerse de la posesion de un pais á quien la fama celebra por su fertilidad, ¿qué esperanzas no ofrecerian al comercio los establecimientos sobre el golfo Arábigo, y las comunicaciones con la Persia, la China y el Indostan? por mas lentos y dificiles que sean los transportes por medio de caravanas, se puede ver en las indagaciones recientes de Roberson, la reputacion que ha conservado hasta la era presente el antiguo comercio por tierra; pero es preciso confesar, que el cabo de Buena-Esperanza está olvidado de todas

» las naciones del continente europeo.

» La Inglaterra no solamente ha afirmado su poder sino que lo ha extendido hasta la pequeña Isla de la India : sus esquadras al abrigo de los *Monzones* (1) en la rada de Trinquemala, y aprovechandose de los vientos alternativos y regulares que reynan en aquellos parages escabrosos, ya no permitirán tremolar en ellos otro pabellon que el Británico. La Europa está sujeta al comercio y todos sus géneros preciosos que vendrán á ser de la primera necesidad, así como estos tejidos fabricados á un precio muy moderado por un pueblo paciente y frugal, serán vendidos por los *dominadores de los mares* al precio que les acomode.

» Seria, pues, un verdadero servicio para todas las naciones mediterraneas, consolidar el establecimiento de la colonia Francesa en Egipto, y dar al comercio de este pais que siempre ha fixado la atencion de los políticos ilustrados, toda la

(1) Vientos arreglados que corren hácia una misma parte en determinado tiempo.

„ extension de que es susceptible. La exis-
 „ tencia de una ciudad que contendria cer-
 „ ca de 4000 personas, basta para probar
 „ que la industria no ha podido destruirse
 „ enteramente sobre las riberas del Nilo.”

El Cayro.

Quando manifesté estas observaciones, aun tenian remedio las funestas catástrofes de que en la actualidad nos vemos amenazados (1). Si desde el principio de la guerra en Egipto se hubiesen mandado á aquellos parages refuerzos de la India, no cabe duda en que ahora no lo poseerian los franceses, ni tampoco hubieran tenido la ocasion favorable de conocer la prodigiosa utilidad que puede producir este pais á las naciones de la Europa; conocimientos que les harán concebir contra nosotros las empresas mas destructoras, y los proyectos mas terribles.

Si el tiempo que ha mediado desde la primera vez que comuniqué mis ideas, ha cambiado la situacion de los negocios políticos; tambien me es doloroso tener que

(1) Véanse los viages desde Inglaterra á la India por el Mayor Taylor.

añadir que no por eso el peligro se ha disminuido. Los hechos sobre que fundo mis temores y mis argumentos son siempre los mismos: la amigable capitulacion del Imperio Otomano y de la Francia no harán las *Cartas sobre la India*, ni menos interesantes, ni menos útiles. El mismo objeto y los propios intereses subsisten; las mismas precauciones contra las intrigas ambiciosas deben tomarse, é igual sistema de conducta política es indispensable.

Se podrian añadir muchas observaciones acerca del maligno aspecto que presentan los negocios políticos; pero las juzgo innecesarias: no obstante conviene prepararnos á los trastornos y vicisitudes que la sagacidad y espíritu emprehendedor de nuestros enemigos meditan contra la parte mas sensible de los dominios británicos, con el fin de destruir nuestros intereses comerciales.

Aun los que estan menos dispuestos á adoptar el gobierno frances, se hallan en la necesidad de reconocer que en toda la extension de esta funesta guerra, se ha conducido siempre la Francia con principios mas ciertos, y conseqüencias mas seguras que

ninguna potencia hasta la actualidad; y es muy claro que mientras le oponemos todos los recursos de nuestro poder y preparativos guerreros, destruirán constantemente nuestros esfuerzos por la fuerza física que dirige con violencia una opinion irrevocable que señorea todas las pasiones de la humana naturaleza, y que tan solo en nuestros dias ha obrado tantos prodigios. No solamente han cerrado sus puertos á nuestras embarcaciones, mas tambien los de España, Holanda y la Bélgica; pero ¡quán penetrantes y funestas han sido las conseqüencias de esta rigorosa exclusion! Sus proyectos sobre Hamburgo, los puertos del Báltico y Portugal nos prueban suficientemente que extenderán estas máximas quanto les sea posible: su ambicion tan fatal al comercio ingles en la India, quedará probablemente satisfecha por la posesion del Mediterraneo, y por su comercio fácil é independiente en este pais por medio de la colonia de Egipto.

Las máximas siguientes son las únicas que les resta oponer á nuestras poderosas esquadras, desde el momento que se han creido imposibilitados de disputarnos la mar.

„Dexad, dicen ellos, á los ingleses sobre el mar: concedednos la tierra, y estamos seguros de la victoria.”

Resulta de todas estas observaciones sobre el estado presente del comercio, y sobre los proyectos de las naciones de Europa, que la Inglaterra y la Rusia resistirán quanto les sea posible las desgracias que nos amenazan; esto es, no contentandose con firmar un simple tratado de amistad y de comercio; pero sí formando entre ambas la mas estrecha alianza ofensiva y defensiva. La distancia que media entre estos dos estados, y las diferentes circunstancias en que se hallan, forman una base sobre la que se pueden fundar ventajas inmensas y recíprocas, como asimismo la mas constante amistad.

En quanto á los designios políticos de la Francia, y á la conducta que debe observar esta en atencion á las fuerzas de la Gran-Bretaña, es necesario formar algunas observaciones, principalmente sobre el comercio de la India.

La superior palanca con que la Francia se esfuerza en trastornar el antiguo ór-

den de las cosas en Egipto, y en todo el universo, es el principio de una *libertad individual*; y razonablemente se puede presumir que quando haya establecido la paz en el continente, estimulará á todas las naciones marítimas á alistarse baxo el pabellon frances, *para vengar la libertad del Océano destruida por la Inglaterra*: jamas dexará de insistir para conseguir su libre navegacion en todos los mares, esforzandose al mismo tiempo en encadenar las costas del Mediterraneo; quiero decir, convertirlas en un gran canal, cuya posesion les será propietaria, y de las que extraeran las mercancías mas preciosas. En este caso no cabe duda que prohibirá á todas las naciones que participen de este comercio, ni mucho menos convidará á freqüentarlo; segura de aprovecharse de la mayor parte de él, y de hallarse en estado de poder mandar sobre todos los puntos que la pertenecen. Su primer objeto será poner en accion este amor al poder y al mando que es inherente á la naturaleza humana, y establecer un sistema marítimo que pueda humillar á la Inglaterra. Sus máximas se dirigirán á facilitar el co-

mercio con el Mediterraneo *baxo los auspicios de la República Francesa*, de la misma forma que ha prometido tranquilizar el mundo y establecer la paz *baxo los mismos auspicios*; pero pretendiendo ser siempre la primera de las naciones. *No lo ha conseguido.*

Mientras que esta nueva República dirige sus operaciones militares baxo sus grandes y sublimes principios, y mientras llama á su socorro todas las ciencias y las artes, hace con igual suceso una especie de guerra moral al espíritu humano: una vez establecida sobre el continente, afectará probablemente dar al universo un gran exemplo de moderacion; y tambien es de inferir que su nuevo poder y su alta reputacion suministrarán á la industria y actividad de sus habitantes una infinidad de recursos que la precipitarán rápidamente en la carrera de las artes, del comercio, y de todos los ramos de que es capaz el ingenio. La Prusia, la Dinamarca y la Suecia, sordas á las voces del derecho público y de la balanza de la Europa, solo serán sensibles á las próximas ventajas que se les proporcionan para la extension de su comercio.

En quanto al Príncipe Regente de la Rusia, se prueba evidentemente que sus designios solo aspiran á la perfeccion y engrandecimiento de su imperio. Sus miras respecto á las disposiciones que coadyuvan á efectuar una paz general, no se han manifestado aun; pero yo reflexiono tanto sobre los negocios de la Rusia, como sobre los de la Francia y la Turquía; siempre baxo los principios generales de que tarde ó temprano se destruyen las operaciones fundadas sobre el capricho y la fortuna. Ademas de esto la corte de Petersburgo y la nacion Russa, ¿ permitirian mucho tiempo que en sus estados se extendiese la ilimitada ambicion de los Turcos y de los Suecos, como tambien la de los faccionarios de la revolucion de Polonia?

Reflexionemos firme y seriamente, pero de buena fé, sobre nuestra situacion real y sobre todo lo relativo á la Francia: el comercio es artificial, precario y vacilante; la fuerza fisica estimulada siempre por empresas que han tenido feliz éxito, es de una naturaleza mucho mas inextinguible. El leon y el tigre que se alimentan con la presa que

sacrifican , no solamente son mas poderosos , sino que viven mas dilatado tiempo que los demas animales nutridos con vegetales , y que estan en paz con todos sus vecinos. Generalmente hablando , estos son los vegetales que sustentan á la Francia , y este es el suelo fértil que los produce. Añádase á esto que los pesados tributos agregados á los impuestos anuales que sufre la Inglaterra , y las combinaciones hostiles de las naciones marítimas contra nosotros , nos harán desmayar con el tiempo , y conseguirán la destruccion de los esfuerzos de nuestra industria. El medio de impedirlo es hacer incessantemente nuevas mejoras , y mantenerse siempre alerta para evitar qualquier trastorno importante que contrapesese indirectamente en nuestra balanza política.

El comercio , como acabo de decir , es siempre precario y pasagero ; pero en un pais como la Gran-Bretaña , á la que felizmente se mantiene unida la Irlanda ; en un pais que es de una regular extension , y que alimenta un gran número de individuos , siempre prontos por su posicion geográfica á rechazar los ataques exteriores ; el comercio

corre menos peligro de arruinarse que en Holanda, Portugal, y las ciudades Ansiáticas que no son mas que unos pequeños depósitos para los comerciantes.

Las riquezas adquiridas por el tráfico, y por un espíritu general de industria, contribuyen á hacer nuestro suelo mas fértil, á sacar del mar superiores productos, y por un cambio ventajoso adquirir nuevos materiales para extender nuestro comercio, y reanimar los generales esfuerzos. Estas ventajas naturales que estan de nuestra parte, pueden equivaler á los recursos fisicos de la Francia, siempre que opongamos á la actividad y sutileza de sus intrigas la sabiduría de nuestras negociaciones políticas. Aunque separados del imperio de la Rusia por una dilatada distancia, podemos en parte considerarnos como sus vecinos por medio del Océano, y sobre todo unidos por la constante reciprocidad de intereses. Sobre este objeto principalmente he tratado de elevar mis esperanzas, y de alejar de nosotros la tempestad contra la que en la actualidad tenemos que luchar; tempestad que ni aun una paz general calmaria aunque el vien-

to soplase del extremo opuesto del horizonte político. Seria necesario para conseguirlo, que los intereses de la Gran Bretaña estuviesen consolidados, no por todas las potencias de la Europa (lo que seria apreciable si esta estuviese bastante ilustrada para hacer practicable este proyecto) sino por algunas, ó á lo menos una de las naciones dominantes.

Nota.}

A la Paz de 1815. queda la Inglaterra enteram^{te}. libre de todos los ju^{dicados} temores, dejando en su poder en el Mediterr^{aneo}. Malta y las Islas Ionias q^{ue}. dominan la naveg^{acion}. en el Océano. El Ca. Bo de B. Esp^{aña}. y la Isla de Francia q^{ue}. impiden poder llevar buques a la India sin su permiso. La Francia humi^{llada} y vuelta a los Borbones sin buques ni Colonias temibles: Napoles destruyéndose en sus manos a S. Elena. El Egipto a poder de los Turcos. q^{ue}.

Reflexiones generales sobre los negocios de la India.

Londres 1 de Marzo de 1800.

AMIGO:

Los negocios de la Compañía de la India han tomado hace algunos años un rodeo bien extraordinario, y los propietarios de los fondos de esta Compañía deben prepararse á sufrir bien pronto un trastorno que destruirá de un golpe el sistema de su establecimiento imperial.

Las variaciones que han ocasionado las últimas revoluciones en nuestro gobierno, deben convencernos que el parlamento tenía intencion, baxo pretexto de reforma, de dar un diferente aspecto de gobierno á todos nuestros departamentos. Colocados los propietarios entre los dos poderes executivos, se hallan en este caso como el exe en la balanza: su situacion exíge necesariamen-

te que se les consulte sobre los asuntos que necesitan de su parecer y consentimiento; y los considero interesados en la prosperidad de la Compañía, no solo por razon de sus ventajas personales, mas tambien porque son los agentes de las numerosas relaciones del comercio de las Indias orientales; defendiendo los intereses de todos sus empleados, entre los quales, puede ser muy bien habrá algunos que tendrán muy pocos ó ningun amigo en Inglaterra.

Es preciso observar que existe una diferencia muy notable entre los poderes necesarios para dirigir un establecimiento comercial, y de la que es menester hacer uso para gobernar las posesiones agrícolas que reditan inmensas sumas. Tambien dudan generalmente hasta que punto debe una sabia política permitir la concentracion de los poderes diversos en sus mismos dominios, quanto mas en un pais tan considerable como la India-Inglesa, cuya poblacion es casi de 30 millones de habitantes; y la que puede juzgarse de una utilidad superior, de una extension muy vasta, y digna de las observaciones del hombre mas ilustrado. *en*

*1814. subia la Poblacion de todas las
Posesiones Inglesas en la India a
40.058.408. almas, con las ultimas
adquisiciones de Tipoo-Zaibz.*

Uno de los directores ha dicho en cierta ocasion : „ que si se le obligaba á entregar la espada, el bolsillo no tardaria en seguirla, ” lo que puede ser verdad baxo algunos respectos; porque la espada es incontestablemente la guardia del territorio. Pero así en esta, como en qualquiera otra circunstancia importante en que pueden hallarse facilmente los propietarios, segun el órden político de las cosas, es un axioma que no se debe olvidar jamas el que, *la Compañía existente debe siempre obrar como establecida y situada en el centro para la circulacion de los caudales entre la Gran-Bretaña y sus posesiones en la India.* Estos son, amigo, vuestros indubitables privilegios, y si se consulta á la buena fé y á los principios sólidos de la justicia pública, no se os puede privar de ellos á menos que una mala administracion, ó falta de atencion de parte de los directores que presiden actualmente vuestros intereses, no originen un trastorno absolutamente indispensable. Vuestro contrato comercial mas bien estriba sobre la organizacion y la economía que le es anexa, que sobre el mismo pergamino revestido con

todas las formalidades. Quando en este siglo de cálculo hablamos de la prosperidad de una nacion, no queremos decir por esto que la riqueza ó la conveniencia de los particulares hayan recibido notables incrementos. La ventaja de la riqueza nacional consiste en hacer el estado mas poderoso, atrayendo caudales al tesoro público; y á proporcion del ingreso que reciba este, puede el comercio proteger la hacienda, y aun la vida misma de los ciudadanos. Tambien es claro que por una inversion conveniente de nuestros caudales interior y exteriormente, nos hacemos superiores á todas las naciones que nos rodean, y conseguimos ventajas que son inaccesibles á estas. A los propietarios de las Indias orientales, á los de todas las Compañías, y aun á los mismos particulares se les ha llamado para poner en obra todos los medios justos que pueden aumentar nuestros recursos, y sostener la independendencia de la patria.

Ademas de los trastornos é incertidumbres que se han experimentado en el órden fisico y político de las cosas, es necesario considerar que un acrecentamiento conside-

rable de territorio ha cambiado enteramente el aspecto de vuestros negocios; y los mismos propietarios han autorizado en los intereses de la navegacion algunas innovaciones que han hecho extensivas entre esta clase de hombres que se llaman *comerciantes libres de la India*; y es de inferir que á estas seguirán otras que no estarán menos fundadas en razon, y que serán necesarias.

Los servicios de vuestro actual gobierno general son superiores á todo lo que yo podria decir, y aun á lo que vos mismo podriais imaginar. El Marques de Wellesley, dotado de talentos que todo el mundo admira, y de los mas sanos sentimientos, ha hecho algunas alteraciones importantes en la administracion interior de nuestras posesiones en la India. Por medio de la conquista de Misore, y la destruccion del gobierno de un tirano implacable, este gobernador ha establecido en el país un sistema de seguridad pública que jamas se extinguirá. Por sus luces y energía la India-Británica es una de las mas ricas posesiones que se conocen; y es de inferir, que su adhesion á la Gran-Bretaña será inextinguible.

*El Sultan
tipoo -
Zaiib.*

Apenas se puede creer que el Marques de Wellesley, criado en medio de la política de una corte, quisiese baxarse hasta las mas pequeñas circunstancias del comercio; pero su talento indagador se habia inclinado muy temprano hácia este importante objeto. De esta suerte ha franqueado con mano liberal las barreras del comercio; y lo que hace mas honor á su administracion es que ha contribuido superiormente á asegurar la felicidad de los individuos, y la prosperidad de su nacion.

Por razon de lo mucho que se ha trabajado para conservar nuestras posesiones en la India, nos seria muy sensible que alguna parte de este pais fuese sacrificado á reglamentos interiores por qualquier motivo, no siendo por el de la imperiosa necesidad.

Freqüentemente se nota que los tratados comprehenden en sí cláusulas expresas ó tácitas: estas pueden ser mas obligatorias que las que son anunciadas mas explícitamente, y se dirigen á la sociedad civil y á la felicidad social; las primeras no hacen impresion comunmente mas que sobre un cierto número de individuos, mientras las

otras pueden turbar la felicidad doméstica de la mayor parte de los ciudadanos.

En países extranjeros, en los que nos hallamos léjos de nuestros amigos, y de los que nos estiman, es donde debemos evitar con mas cuidado hasta la apariencia de la injusticia. Amigo, yo hago alusion aquí al ruido que ha causado el proyecto de reunir las provincias de Canadá^{ta} y Malabar á la presidencia del fuerte S. Jorge. La sola sospecha de semejante máxîma ha producido una alarma muy seria en el espíritu de la mayor parte de los empleados de Bombay, y ha acalorado en su favor los sentimientos de un gran número de amigos que tienen en este país. Aquellos á quienes se les ha confiado la decision de este negocio, no dexarán al pronunciarla de pesar la probabilidad de las ventajas, con la evidencia de la injusticia. No pende la esencia de la justicia distributiva del beneficio particular que concede á uno ó á muchos; pero sí en la igualdad del premio que distribuye indistinta é imparcialmente. Solo con la ayuda de estos principios se puede soportar el grado de desfallecimiento, de desesperacion, ó

† Creo deve decir Canaria que era una de las Provinc. de que se apoderaron los Ingleses de los Eucados de Bipoor, en el Malabar; que nada está en America.

mas bien de indignacion que necesariamente se apoderaria del espíritu de los empleados de Bombay que os sirven en lo civil, en lo militar, en la marina y aun en la medicina : porque es bien claro que la mayor parte de estos hombres han consumido sus mas bellos dias baxo un cielo abrasador, contando con una confianza sin límites en vuestra justicia y proteccion.

Despues de la bella y generosa conducta que han observado vuestras tropas sobre la costa de Malabar, y despues de los importantes servicios que os han hecho sometiéndolo á vuestro dominio el pais de Misore ; servicios de quien el comandante en xefe, y el gobernador hicieron tan grandes elogios en sus relaciones, ¿quál seria su sentimiento quando reflexionasen que como cuerpo de delito serian en alguna forma aniquiladas? ¿De qué sirven, dirian, tantos servicios generalmente reconocidos y todas nuestras grandes fatigas? Si no son recompensados, á lo menos no deben ser infamados. Qualquiera reflexion sobre una causa evidente por sí misma es superflua: seria perder el tiempo querer probar la ver-

dad reconocida de que *la mejor política nacional, es la que está fundada sobre la sana justicia.*

Muchas obras han dado recientemente á conocer, por lo relativo á los negocios de la India, la grande influencia que han tenido sobre todo este pais los establecimientos que hemos fundado en él: y el deseo de instruirse sobre este objeto se ha aumentado á proporcion del interes que ha inspirado.

Muchos autores nos han instruido mientras que otros nos han alucinado con sus erroneas observaciones: mi objeto es manifestar un quadro sucinto de la India en sus mas generales é importantes conexiones con la Gran-Bretaña; y en mi próxîma carta me extenderé particularmente sobre la situacion política que presenta el Indostan en las circunstancias actuales.

Disponga V. de su invariable &c.

*Reflexiones sobre la utilidad de reunir las posesiones territoriales de las costas del Canadá y Malabar á la presidencia del fuerte S. Jorge. véase el f.º 31.
ó Madras - -*

Londres 5 de Marzo de 1800.

AMIGO:

Es una política tan justa como sabia evitar hasta la apariencia de la injusticia en los actos públicos ó privados del gobierno. La buena fé, la adhesion firme á los antiguos establecimientos, á las costumbres y á los privilegios, deberian ser el movil de sus acciones. Esto sentado, y contando con la moderacion y sabiduría de los que presiden los negocios de la India oriental, estoy seguro que las quëstiones que se han suscitado por algunas frívolas circunstancias, son infundadas é injustas.

La reunion de la costa de Malabar á la presidencia del fuerte S. Jorge hubiera sem-

brado por todas partes el disgusto ; pero la inquietud que en toda ocasion se manifiesta hasta en los rincones mas apartados de nuestro imperio para impedir qualquier designio injusto , es muy suficiente para hacernos conocer que nada tenemos que temer en las presentes circunstancias.

Despues de la reunion de la provincia de Malabar en 1792 , únicamente á los servicios de los empleados de Bombay es á quienes se les debe que en la actualidad se apliquen generalmente al estudio del idioma del Canadá ; y en la actualidad hay muchas personas que lo hablan y escriben con la mayor facilidad, á pesar de ser bastante áspero , de una pronunciacion rápida y monotoná , y no muy fácil de aprenderse. Ademas de esto es muy probable que los empleados de Bombay , cuyos buenos servicios ya hemos experimentado, no son suficientes para llenar los puestos que necesitará el nuevo acrecentamiento de los distritos del Canadá. Los hombres que trabajan en el establecimiento de Madras están acostumbrados hace mucho tiempo al idioma de aquel pais , que en el dia es el de toda la

*Canaria
debe decir
vease el
fol.º 34.*

costa de Coromandel , y lo han conservado del mismo modo que los del Indostan que han servido en este establecimiento ; pues hablan como en Bombay, y siguen sus costumbres. Esto nace de que los empleos conferidos á las personas instruidas de Madras, solo han sido con el objeto de facilitar la administracion del Canadá antes que esta provincia dependiese definitivamente de la presidencia á que naturalmente pertenecia desde las últimas conclusiones ; y los caudales de este pais necesariamente deben hallarse en la mayor confusion. Necesitamos de una atencion seria para poder determinar sus verdaderos productos , y aumentar sus recursos.

Para principiar á llenar esta importante máxîma son necesarios hombres, que no solamente esten acostumbrados al dialecto del pais , mas tambien que conozcan la naturaleza complicada de sus intereses administrativos , principalmente quando por el de sus habitantes se hallan dispuestos á ocultar las antiguas operaciones de su precedente gobierno. Mucho mas en la parte oriental que en ninguna otra, han tenido lugar

estas máximas, y aun manifiestan los motivos que han originado semejantes innovaciones.

Tanto aquí como en todo el mundo civilizado, los sugetos de calidad, y dotados de sentimientos generosos, considerarán á los empleados de la Compañía dignos de unas mismas atenciones, y acreedores á iguales privilegios y emolumentos: ciertamente, no degradarán á los unos para elevar á los otros; porque esto seria ultrajar á la justicia é insultar la integridad.

Los xefes de los establecimientos del fuerte de S. Jorge y Bombay, se conocen hace mucho tiempo; han participado mas de una vez de las mismas glorias, trabajos y peligros, y han sufrido iguales tormentos en las horrorosas prisiones de Seringapatam: ¿semejantes hombres podrian desunirse? Las máximas avarientas é interesadas ¿ocuparán el lugar de la amistad y de la verdadera estimacion? No, tales baxezas no corresponden sino á la mas vil depravacion humana, y son totalmente desconocidas de los corazones nobles y generosos de nuestros conciudadanos de la India. Los Ingleses que han fixado su residencia en este pais, estan

unidos por estrechos lazos , y estos se hacen mas indisolubles por su situacion y por la distancia que los separa de sus amigos europeos.

Debemos creer que el gobierno no perderá jamas de vista los perjuicios incalculables que resultarian de una máxîma capaz de desordenar y aun trastornar enteramente la balanza política interior que hasta ahora ha mantenido la armonía de nuestros negocios en la India.

Se ha establecido una suerte de equilibrio (1) entre las presidencias de Bengala, Madras y Bombay ; porque estos gobiernos han disfrutado de una exîstencia pacífica desde muy largo tiempo ; y pues ya he dicho que las innovaciones son siempre peligrosas, no hay necesidad de aumentar trastornos á este sistema , que ya está aprobado por excelente.

La imposibilidad de practicar una reunion tal como de la que se trata , se podria demostrar perfectamente , si tuviesemos

(1) Equilibrio no es la verdadera expresion respecto á la autoridad ; pero conviene muy bien baxo el punto de vista comercial , y otras muchas consideraciones.

necesidad de manifestar los perjuicios que resultarian de ella ; y es inconcebible el principio de justicia sobre que se fundaria.

Ademas de esto es evidente que los establecimientos de la presidencia de Madras , hallándose enriquecidos y elevados por un número tan superior de empleados, no presentaria mas que confusion y desorden , lo que produciria inevitablemente quejas continuas. Por otra parte , se pueden dexar en Bombay empleados de todas clases ; pero estos hombres no tendrian derecho á quejarse de haber sido abandonados sin esperanza y sin recursos en un establecimiento degradado y empobrecido ? Entonces los empleados civiles no serian mas que unos meros comisionados ó factores , y las tropas de Bombay y Surate vendrian á ser como los inválidos de las guarniciones de Plimuth y de Duvres.

En quanto á las tropas que se trasportasen á Madras , aunque esta traslacion les fuese menos penosa que á los empleados civiles que verian allí su total ruina, ¿ qué podrian pensar sus oficiales incorporados en el ejército de Madras, continuando en su

misma antigua graduacion, á pesar de todas las promociones de los oficiales quizás mucho mas jóvenes que ellos, que habran sido ascendidos en este ejército (1)? Semejante máxîma seria tan injusta como impolítica.

Es verdad que despues de los trastornos que han tenido lugar últimamente, puede haber alguna necesidad de reconciliar el gobierno de Bombay con el de la costa de Malabar. La situacion de Mangalora debe particularmente convenir á este proyecto, porque esta plaza está casi sobre la misma linea que el fuerte S. Jorge, Seringapatam, y el estrecho de Babelmandel, donde puede concentrarse ventajosamente toda la correspondencia de la Europa con la India.

No hay la menor duda que el puerto de Mangalora (2) es susceptible de gran-

(1) Supongo no se ignora que el estado de las tropas de Madras se ha aumentado desde la conquista de Seringapatam con quatro regimientos de infantería del pais, uno de caballería, y un batallon de artillería.

(2) Baxo el gobierno del Sultan Tippoo disfrutaba este puerto de un comercio considerable; habia en él un excelente astillero donde se construian navíos de guerra de hasta 60 cañones. Esta plaza fué mucho tiempo el objeto favorito de las miras de

des mejoras, y que será con el cuidado y el tiempo, un parage útil para el comercio y para reparar y construir navíos de mayor porte.

Si las miras políticas exígiesen que la situacion del gobierno se transfiriese á un lugar mas cómodo, esto no agraviaria en ninguna forma á los empleados en la Compañía. Bombay se conservaria como uno de sus antiguos é importantes puertos, esencial á sus intereses por su excelente astillero y su vasto comercio: este puerto estaria custodiado por tropas européas y por regimientos de marina extraidos de los que componen ahora el cuerpo de este establecimiento.

Me parece os habré incomodado hablando tan largo tiempo de un negocio que probablemente no llegará á suceder: no es posible que el gobierno quiera insultar á la presidencia de Bombay por una accion tan manifiesta de injusticia y quizás de menosprecio.

este príncipe, y la rendicion que hicieron de ella las tropas de Bombay en 1783, fué un motivo poderoso para que Tippoo marchase en persona al socorro de Mangalora. *Ya es de Tingo.*

Hemos observado que las pretensiones de nuestros establecimientos del Este se han aumentado á proporcion que se han dilatado las conquistas. La presidencia de Bengala envidiaría el poder de la de Madras, y los empleados de esta bien pronto exîgirian privilegios iguales y quizás superiores á los que disfrutaban los de los establecimientos de Bengala: ¿y cuál sería el resultado de estas competencias?

Considerando á fondo sobre esta causa importante, sería por el contrario muy conveniente engrandecer el establecimiento de Bombay con una parte de las posesiones territoriales de la nueva conquista de Misore que pudiese á lo menos cubrir sus gastos. Esto puede practicarse facilmente sin destruir la armonía de nuestros establecimientos en la India, ni aniquilar la base sobre que reposa nuestra exîstencia política en aquellos dominios.

Una accion injusta acarrea otras, que terminan enervando y corrompiendo un estado, y aun tambien facilitando su invasion. Particularmente en la India es donde nuestros enemigos están siempre prontos á apro-

vechase de la ocasion de excitar la anarquía y el desorden: nada puede ser mas agradable á las diferentes potencias de la India como ver fermentar la envidia entre los empleados de la Compañía. Reunamos todos nuestros esfuerzos para oponernos á estas disensiones, y nuestro imperio se salvará.

A los medios sencillos y fáciles que he propuesto, como debiendo asegurar el equilibrio de nuestras posesiones en la India, se puede añadir, que Seringapatam, por su situacion central, formaria un gran eslabon en la cadena que uniria la costa de Coromandel á la de Malabar, y los dos establecimientos podrian mantener un comercio regular en todas las estaciones del año, ayudandose y sosteniendose mutuamente.

Si á pesar de esto, contra mi modo de pensar, hubiese realmente alguna necesidad bien fundada para practicar un trastorno material en el sistema de nuestro gobierno de la India, confieso que entonces seria preciso hacer sin distincion una mutacion total de todo el establecimiento de Bombay, porque de otra forma no se puede efectuar este proyecto sin agraviar á la justicia y á la bue-

na fé. Los empleados civiles deberian estar incorporados sobre el mismo pie en que serian en su establecimiento: los militares, del mismo modo que se practica en el servicio de S. M. Serian los capitanes reconocidos por tales, desde las fechas de sus despachos, y los subalternos segun las de sus respectivos nombramientos.

Ya está decidido que se transfiera á Seringapatam ó á otro qualquier parage el tribunal del gobierno de las provincias meridionales de la India, y se puede creer que Bombay seria suficiente para defenderse estando custodiada por una guarnicion de soldados viejos, la que se aumentaria quando fuese necesario por un regimiento europeo y otro de cipayos de la marina. Aun en el estado en que se halla Bombay, y con las ventajas que le suministra su excelente puerto, puede continuar siendo siempre el punto de reunion de todos los comerciantes del mundo, sin perder la preeminencia y distincion que se le ha concedido.

Importancia del Egipto para los franceses y demas potencias vecinas del Mediterraneo. Necesidad de arrojar de él á los franceses.

Londres 10 de Marzo de 1800.

La utilidad del Egipto como colonia bajo el gobierno frances, es el objeto principal de sus operaciones, y si se suscitase alguna duda por esta causa se desvaneceria bien pronto por la correspondencia recientemente interceptada entre el ejército frances del Egipto y el directorio. La consolidacion de este magnífico establecimiento es el objeto de ambicion por el que con tanto ardor ha suspirado la nueva República: para conseguirlo sacrificaria todos los sentimientos de justicia pública y particular.

El mas indiferente observador puede conocer que los franceses no perderán de vista el restablecimiento de su comercio en levante que es el único apoyo de sus pro-

vincias meridionales; y este comercio nunca les proporcionará tan superiores ventajas como la posesion del Egipto, pues por medio del Mar-roxo facilitarían una comunicacion directa para la India.

Los franceses han conocido que no ganarian nada dilatando la guerra, y he aquí como se han explicado sus sabios políticos:

„ La paz no serviría mas que de pretexto
„ para fixar nuestras pretensiones en tiempos mas felices: en este intervalo reten-
„ gamos la posesion del Egipto quanto sea
„ posible, y empleemos todos nuestros recursos para llenar este importante objeto
„ hasta la publicacion de la paz general.
„ Entremos en negociacion con la Puerta;
„ hablemosla de la restitucion del Egipto, ó
„ mas bien de conservarlo en depósito para
„ devolversele al Gran Señor: tengamos
„ cuidado de ganar tiempo y evitar la evacuacion de este pais por todos los medios
„ que la política pueda sugerirnos: negociemos lentamente, y quando las estrategias diplomáticas se hayan agotado, podremos decir que un convenio formado
„ entre el Gran Visir y el Comandante en

„ jefe del ejército de Egipto , no es un tra-
„ tado formal ; de consiguiente es preciso se
„ ratifique en Paris donde puede ser anula-
„ do , segun las circunstancias. La facilidad
„ de las negociaciones producirá una sus-
„ pension de hostilidades , como tambien la
„ ventaja de ganar tiempo y retener la po-
„ sion del Egipto hasta la paz general.”

La sola idea de una negociacion entre la Francia y la Puerta sembraria inevitablemente en la corte de Rusia zelos que terminarian en ofensas directas : la mas mínima descomposicion entre estas dos últimas es el eje sobre que apoyan los franceses sus esperanzas.

El antiguo gabinete de Francia producía los políticos mas inteligentes de la Europa , y parece que subsiste en este país un germen considerable de carácter diplomático , baxo la influencia intrigante y activa del gobierno actual. El axioma favorito de los franceses es acalorar los sentimientos de competencia entre las cortes de Petersburgo y de Londres : estan persuadidos dice Pousielgue : „ Que los ingleses no pueden ver
„ sin inquietud , y sin un secreto sentimien-

„to de envidia los progresos de los rusos;
„progresos mucho mas peligrosos para ellos
„que nuestro poder sobre el continente,
„principalmente en un momento en que
„nuestra marina está destruida y que ya
„hemos perdido nuestras conquistas mari-
„timas.”

Desde el mes de Diciembre de 1788 pareceme debia haber manifestado mi opinion sobre los medios mas eficaces para impedir la invasion del Egipto; y he tenido lugar de creer que si mi plan se hubiese inmediatamente efectuado despues de la caída de Tippoo, hace mucho tiempo que hubiera terminado la guerra de Egipto con feliz éxito; y aun en el dia no es tarde para conseguirlo por medio de los socorros extraidos de la India. Representé en aquella época que el Nilo, como todos saben, fertilizando las tierras por donde pasa, sigue un curso largo y directo por medio de los reynos de Abisinia y de Nubia antes que se precipite en el Baxo-egipto, donde por diversos riachuelos forma el Delta. La comunicacion mutua de estas diferentes provincias se freqüenta por medio de la nave-

gacion del Nilo, y á pesar de la fertilidad prodigiosa de aquel suelo, el baxo-Egipto necesita de muchos artículos de comercio, que le suministran los paises por medio de los quales sigue el curso este rio.

La situacion de la costa de Malabar y su proxîmidad al estrecho de Babelmandel; la gran cantidad de embarcaciones que se podria aumentar á nuestras fuerzas navales en estos mares, pondrian á la Compañía de la India en estado de destacar desde sus establecimientos hácia esta costa un ejército de tropas del pais para ocupar las riberas del Nilo é interceptar enteramente toda comunicacion entre el alto y baxo Egipto. Estas tropas embarcandose en el Mar-roxo subirian por el Nilo y desembarcarian en Ghennah, mientras que los árabes ocuparian enteramente la atencion de los franceses por la parte de la Siria hácia el Delta y el Mediterraneo.

Otra circunstancia no menos importante merece nuestra atencion: los árabes que habitan la costa del Mar-roxo, no pueden mirar con sosiego la invasion de los franceses en Égipto, y no dexarán de emplear to-

Se verificó.

dos sus esfuerzos para arrojarlos de allí.

Las tropas formadas de los naturales de la India, siendo la mayor parte de la misma religion, usos y costumbres que los árabes, podemos suponer que se reconciliarán facilmente, y obrarán de acuerdo baxo los mismos principios de oposicion contra los franceses: estos últimos, teniendo á la vista un poderoso número de árabes, y desembarcando por el Nilo fuerzas considerables para sorprehenderlos por retaguardia, se hallarán reducidos á la mas dura necesidad, y últimamente obligados á rendirse á discrecion.

Tales son mis ideas sobre esta causa importante: tambien quiero exponer con franqueza los intereses naturales de los turcos y de los árabes en las conexiones que tienen con nuestra seguridad comercial.

Es preciso observar que la exístencia del gobierno de los turcos en Egipto no puede mirarse, ni como necesaria ni como accesoria á la Gran-Bretaña, por lo que mira al comercio. Por el contrario los árabes son los guardas naturales de estas provincias y de estos mares, que impiden toda comunicacion inmediata entre la Europa y



la India. Es del interes de los árabes mantener la soberanía y la independenciam de los desiertos de la Arabia, de Suez y de la Tebayda. Son sus xefes y no los turcos los que ponen sobre el comercio de la India todos estos obstáculos, que contribuyen tan poderosamente al acrecentamiento y á la concentracion del de la Compañía. A esta se le sigue una superior ventaja por el concurso de circunstancias y de supersticiones que militan fuertemente en su favor, y que forman el baluarte mas inexpugnable para impedir á las naciones européas el comercio del Mar-roxo. El último Sultán Tippoo, aunque mahometano, y príncipe tan poderoso como ambicioso, nunca pudo establecer una comunicacion directa entre sus estados, Constantinopla, y la Turquía européa. Su intencion era formar factorías en Moka y en otros puertos del Mar-roxo, para vender en ellos los géneros de la India, y procurarse en cambio las diversas producciones que necesita tomar de los mercados de la Europa.

Los árabes son sumamente avaros y zelosos de su comercio en el Mar-roxo: el

Xerife de la Meca ha empleado toda su influencia para fixar en su puerto de Gedda los derechos de aduana, é impedir que se participe del comercio en los altos parages del Mar-roxo.

El interes que los turcos tienen, ó mas bien que desean tener en el comercio, es evidente: la política que les obliga á excluir á los europeos de toda comunicacion con la India por el Cayro y por el Mar-roxo, se dirige visiblemente á no abrir este comercio sino para ellos, comprando todos los beneficios que de él resultan; lo que la Compañía de la India ha tratado de impedir. Los turcos intentan cerrar todos los puertos del Mar-roxo á las naciones europeas, y al mismo tiempo abrirlos para la introduccion de los artículos de la India, conducidos por los navíos pertenecientes á los turcos. Estos artículos, así como el café, las gomas, y las ricas producciones de la Arabia, se transportarian exclusivamente á la Turquía europea; y entonces Constantino-
pla seria el gran depósito del comercio de levante por el Mar-roxo. La debilidad del gobierno Otomano impide la execucion de

este plan tan ventajoso á su país, y que imposibilitaria qualquiera tentativa ó máxîma que intentase oponerle la Compañía de la India.

No ha sido la concurrencia de intereses recíprocos la que ha inclinado á los turcos á prestar el oido á las proposiciones de nuestro embaxador; ni menos que debamos esta atencion á su afecto, mas sí á su debilidad.

La crisis actual es muy interesante, y compromete los intereses de la Compañía de la India, como tambien la seguridad de sus posesiones territoriales. Los que dirigen los intereses de la Gran Bretaña en la India no deben contentarse con simples apariencias; pero sí observar con cuidado las miras y los proyectos de nuestros enemigos, sobre todo por lo concerniente á nuestros establecimientos en la India.

Es inútil observar que la situacion del Egipto hace mas corta la comunicacion entre el oriente y el occidente: su maravillosa fertilidad y sus ricas producciones singularizan esta comarca como la mas propia á la colonizacion, especialmente para todo es-

tado , que situado sobre las orillas del Mediterraneo , no tiene posesiones territoriales en la India.

La Francia , incapaz de arrancarnos abiertamente y á fuerza de armas ninguna parte de nuestras posesiones en el Indostan , ha intentado por medios indirectos efectuar lo que imaginaba mas poderoso para agraviar á nuestro comercio , y por este medio atacar la opulencia de la Inglaterra : la invasion y la conquista del Egipto ha sido un golpe meditado contra el poder británico en la India. En consecuencia de esto , se puso el plan en execucion , y en el espacio de algunos meses el Delta, ó baxo Egipto, comprehendida su capital , ha caido baxo el dominio frances. La única desgracia que han sufrido desde el principio de su expedicion fué la importante victoria conseguida por el Lord Nelson ; pero por nuestra desgracia habian desembarcado toda su artillería y provisiones con anticipacion , por cuyo medio el ejército frances se halló en estado de obrar eficaz y prontamente. En esta época todos miraron la expedicion del Egipto como fabulosa ; pero la debilidad de los

turcos , y la impericia de sus habitantes, facilitaron la posesion de este pais al ejército victorioso.

Desde el mes de Julio de 1798 , los franceses han superado todos los obstáculos que se oponian á la posesion del Egipto; y no cabe duda que quanto mas subsistan en él, tanto mas se aumentan nuestros peligros. Tendrán buen cuidado de hacer su posicion mas segura y formidable ; de donde resulta necesariamente que nuestros temores deben aumentarse en razon de nuestros peligros, y que el poder ejecutivo debe redoblar sus esfuerzos y prontitud , para obligar á los franceses á abandonar este pais.

El Egipto es de tanta utilidad, que los que son sus posesores pueden amenazar ó destruir el comercio de la India, en quien consiste la prosperidad de la Gran-Bretaña.

No conviene á un gran pueblo comerciante dexarse engañar por falsas apariencias, ni arrostrar su situacion , fundado sobre un prisma lisonjero. La caida de Tippoo, y la destruccion de su imperio , han desconcertado fuertemente las esperanzas de los franceses; cuyo gobierno no puede en este mo-

mento entregarse á la idea de poder penetrar en la India por el Mar-roxo, ni turbar nuestra tranquilidad en aquel hemisferio; pero Bonaparte piensa establecer una colonia durable en Egipto: en este caso el Parlamento y el Rey de Inglaterra son los que sentirán las consecuencias de este establecimiento: en primer lugar amenazan á nuestro comercio, y en segundo á la subsistencia de nuestras posesiones territoriales. Es evidente para qualquiera persona que concibe la situacion relativa del Egipto, y sus recíprocas correspondencias con la India en ciertas estaciones, por medio de embarcaciones de transporte de toda especie, que el Egipto; como colonia baxo el poder de los franceses ó de qualquiera otra potencia opuesta á los intereses comerciales de Inglaterra, no dexaria de causar en pocos años grandes trastornos en la India.

Los poseores del Egipto se hallan en situacion tan propia para patrocinar las miras y el disgusto de los príncipes de la India, naturalmente inquietos y ambiciosos, que las consecuencias mas funestas serian el resultado de ellas, y pondria en gran pe-

ligro el poder británico en este país. Al mismo tiempo el comercio volvería á tomar por grados su antigua escala en el levante, y las felicidades que la destreza de los franceses suministraría á este importante ramo, se opondrían fuertemente á los intereses de la Compañía, y sentarían los fundamentos de un nuevo orden de cosas respecto á la India; trastornos que causarían un perjuicio inmenso al comercio de Inglaterra en esta parte del mundo, sino lo destruían enteramente.

En el espacio de trescientos años, durante los cuales el Egipto ha estado baxo el poder de los turcos, estos no han hecho ninguna tentativa para fomentar disensiones sobre el continente de la India, y no se han opuesto en ninguna manera á los progresos de las potencias europeas. Al contrario los mahometanos, y particularmente los árabes, han patrocinado en casi todas las ocasiones las miras de las naciones que hacían el comercio de oriente por el Cabo de Buena-Esperanza. Con este conocimiento apoyado sobre la mas segura experiencia, y con la probabilidad de las intenciones hostiles de

los franceses, no se puede suponer que ninguna innovacion pueda poner á la Gran-Bretaña en situacion mas favorable, ó que el Egipto despues de haber cambiado de dueño, pueda coadyuvar á la seguridad de nuestros establecimientos en la India. Todo induce á suponer lo contrario, y poca penetracion se necesita para calcular lo que sucederia si los franceses consolidasen su poder en Egipto, si abriesen un comercio por el Mar roxo, como ya han principiado en el puerto de Cosira, si introduxesen en esta colonia las leyes sabias, las artes y las ciencias; y en fin, si transportasen allí un número suficiente de hombres laboriosos que cultivasen el pais en toda su extension. Este razonamiento es á la verdad puramente especulativo; y haciendo esfuerzos extraordinarios es posible impedir la execucion de los proyectos que aclara; pero es menester que estos esfuerzos sean expeditos, y quanto mas pronto se coronen con el éxito, tanto mas superiores serán nuestros servicios para la seguridad de la India.

Yo espero que se me dispensará manifestar claramente la situacion política de los

negocios públicos , á lo menos por lo concerniente á la prosperidad y seguridad de la India-inglesa , sobre las quales nuestros propios intereses exîgen toda nuestra atencion. Es menester convenir que los de las potencias coligadas no parecen de naturaleza conveniente para animar la subsistencia de nuestra influencia en este pais ; pero un peligro mas superior nos amenaza si la corte de Viena hallándose privada de la Bélgica y del puerto de Ostende , permanece en la posesion de Venecia , y reynante sobre el Adriático ; es de temer que adquiriera secretamente el proyecto de volver á abrir la antigua comunicacion entre el oriente y el occidente por el Egipto y el Mediterraneo.

En las actuales circunstancias debiamos saber : „ si es del interes general de la Europa , que el Egipto sea la via por la qual „ las riquezas de la India se transporten al „ Mediterraneo , y repartirlas despues sobre „ todo el continente occidental que confina „ con este mar.” A lo que responderán que los franceses estan ya en posesion del Egipto , y emplearán todos sus esfuerzos para conservarlo. Sea enhorabuena ; pero que es-

ta comunicacion se abra á todas las naciones, para que puedan participar del comercio que enriqueció en otro tiempo á Amalfi, Venecia, Génova y Florencia.

¿Volveremos hácia la Rusia para conocer los designios del Emperador? No, amigo; pues nos conviene guardar silencio sobre esta causa, y únicamente observar en general que la Rusia posee sobre las orillas del Mediterraneo el mas bello pais del mundo conocido; que el gobierno ruso es ambicioso, y que los progresos de su poblacion, industria, civilizacion y comercio, le hacen cada dia mas temible á sus vecinos.

La intervencion activa de la Rusia en los negocios actuales, no es de naturaleza que se la pueda hacer descuidar las ventajas y los beneficios á los quales cree debe pretender al fin de la guerra; sea por la parte que ha tenido en ella, ó bien por su influencia política.

Si he hecho esta digresion, solo ha sido para hacer conocer la situacion relativa de los demas estados con la India, y he cuidado de hablar de ella sin exâgerar temerariamente los peligros que pueden presentar

nuevas combinaciones y nuevos proyectos hostiles ; principalmente en una época en que los intereses comerciales de todas las naciones se hallan en el momento de ser discutidos y terminados.

La expulsion de los franceses del Egipto es un objeto de la mayor importancia para la Gran-Bretaña , y en la situacion actual de los negocios no hay que perder momento para conseguirlo. Si se consiente á los franceses continuar en la posesion del Egipto, será dirigir á nosotros mismos un golpe mortal é inevitable. Esta no es una vana declamacion; pero sí un hecho fundado sobre la experiencia , y que exíge toda nuestra atencion.

No se pueden arrojar á los franceses del Egipto por medio de los turcos. Recursos que debe emplear la Inglaterra para conseguirlo.

Londres 15 de Marzo de 1800.

Reflexionando sobre los medios de atacar á los franceses en el Egipto, debemos considerar los recursos del imperio turco, y las diferentes razones que le han impedido hacer algunos esfuerzos para restablecerse en esta antigua posesion, situada tan superiormente, y presentando tantas ventajas comerciales.

La solucion de esta quëstion es en extremo sencilla. La subdivision del imperio turco en baxalías ó provincias subordinadas, ha debilitado considerablemente el poder otomano: cada Baxá tiene su interes particular, baxo el qual regla su conducta. Esto destruye la energía del gobierno, y quita todo el vigor á la federacion de esta aris-

toocracia militar. Además de esto es preciso observar que no es del interés de los baxaes gobernadores de las provincias lejanas, cuya dependencia es puramente nominal, que el Gran Señor tenga demasiado poder; porque á proporción que este se aumenta, su dependencia está en peligro. La rebelion del Baxá de Widdin, hace mucho tiempo que dura; lo que patentiza el poco poder del Gran Señor para restablecer el órden y la subordinacion en sus dominios. La conducta reciente del Baxá de Damasco, y la de Dghezzar, Baxá de Acre, hácia el ejército turco mandado por el Gran Visir en persona, es una prueba manifiesta de la debilidad de la Puerta. Las tropas de las provincias que pueden tener algun interés en sostener el trono otomano, estan compuestas de súbditos indisciplinados, mal pagados, codiciosos del pillage, y en suma, totalmente incapaces de operaciones militares (1).

El ejército del imperio se compone

(1) Podria confirmar esta asercion por muchos hechos de que he sido testigo en el discurso de mi viage desde Inglaterra á la India por la Siria, particularmente quando la rebelion del Baxá de Payas.

principalmente de genízaros de Constanti-
nopla, ó de tropas de las guarniciones de
la Turquía européa; especie de hombres
afeminados, altaneros, disolutos y sediciosos.
Los mamelucos, ó tropas escogidas de los
Beyes de Egipto, no eran en suficiente nú-
mero para resistir á los reiterados ataques
de un ejército disciplinado, provisto de ex-
celente artillería, compuesto de hombres
acostumbrados á vencer, y mandados por
oficiales experimentados. Los habitantes del
Egipto, cobardes hasta el último grado,
no tenían mas que un interes muy débil en
defender su pais, y estaban dispuestos á ve-
nir á ser los esclavos de qualquiera nuevo
dueño, como lo eran anteriormente baxo el
gobierno de sus Beyes. Los árabes no fueron
excitados á operar; la política de Bonapar-
te, unida á la proteccion que constantemen-
te concedia á sus caravanas, y el respeto
que testificaba á la religion mahometana, ó
apaciguaron los sentimientos vindicativos de
los árabes del desierto contra los usurpado-
res européos, ó disminuyeron su ardor en
ayudar á los mamelucos á restablecer su po-
der. Sin embargo de esto, el ejército fran-

ces tuvo mucho que sufrir de parte de los árabes, que inquietaron y fatigaron bastante á sus disciplinadas tropas.

Despues de estas circunstancias no podemos fundar una esperanza superior sobre el socorro de los turcos : solo debemos contar con nuestros propios esfuerzos y con los medios que nuestra industria puede dirigir contra los franceses para obligarlos á retirarse. Las tropas rusas que estan al sueldo de la Inglaterra, y actualmente acampadas en Gersey y Guernesey, ayudadas por algunos refuerzos sacados del pais, podrian emplearse ventajosamente para un desembarco en Egipto ; y por este medio nos haríamos bien pronto dueños de Alexandría, Roseta, y del principal brazo del Nilo. Una pequeña esquadra favoreceria las operaciones militares ; y el gran número de embarcaciones que emplean los habitantes en la navegacion de este rio, serviria para transportar todo lo que necesitasen las tropas, y que suministraría abundantemente la flotilla inglesa.

La Inglaterra tiene grandes recursos para librar á la Compañía de la India de los peligros que la amenazan ; y como sus di-

rectores han manifestado en todas las ocasiones que estaban dispuestos á concurrir con los ministros de S. M. para defender los intereses generales de la patria , no mostrarán menos ardor en suministrar superiores socorros en el momento que se halle en riesgo la exístencia de la misma Compañía.

El Mar-roxo se halla enteramente abierto para nosotros, y perfectamente libre en las estaciones propias para navegarlo : los xefes árabes que son dueños de las costas orientales de este mar , tienen tantas disposiciones favorables para nosotros como hostiles para los franceses. Al xerife de la Meca, cuya influencia y autoridad sobre ellos es incontestable , podria empeñarse á favorecernos y ayudarnos con mil recursos para arrojar á nuestros enemigos. La proximidad de nuestras posesiones en la India y la facilidad de proveerse de embarcaciones, nos suministran suficientes medios para transportar á la costa del alto Egipto , un cuerpo de tropas tanto européas como indigenas , con provisiones de todo género ; y tanto mejor se podria disponer de estas tropas , quanto que el poder de Tippoo no exíste ; y que

segun las apariencias , la península de la India gozará de una paz inalterable, siempre que no se permita á los franceses permanecer en Egipto , lo que es muy peligroso para los intereses de la India , y puede ser mas en lo sucesivo.

Las personas que por sus preocupaciones estan dispuestas á juzgar mal de qualquier proyecto nuevo ó notable por su singularidad , opondrán sin duda muchas objeciones contra una expedicion de esta naturaleza ; pero puedo asegurar que es fácil desembarcar un cuerpo de tropas en el alto Egipto, y hacerlo pasar sobre las orillas del Nilo en pocos dias, con una cantidad suficiente de municiones. Estableciendose este ejército en el rio , cortaria eficazmente toda comunicacion entre el superior y baxo Egipto, privaria á los franceses de todos los socorros que podrian esperar de las altas provincias y de los puertos del Mar-roxo; y por consiguiente disminuiria sus medios de retirada , impidiendoles por este medio que puedan continuar la guerra. *Se efectuó en 1801.*

No cabe duda alguna en la certeza del buen éxito de esta empresa, siempre que se

dirija por un general prudente é instruido; y es probable que los franceses, rodeados por todas partes de tropas británicas, de árabes y de desiertos inhabitables, se considerarian muy felices rindiendose á discrecion, baxo la sola condicion de ser conducidos á Francia como prisioneros de guerra. Se puede creer, y aun lo hemos experimentado, que los franceses no pueden conducirse mucho tiempo con moderacion en ningun pais, y mucho menos en el que se miran como sus conquistadores. Es presumible que ahora mismo su ligereza insoportable ha disgustado enteramente á todas las personas con quienes han tenido que hacer, y que en consecuencia su expulsion del alto y baxo Egipto, causaria el mayor placer á todas las clases y sectas de los habitantes de estos paises.

Por las últimas noticias que hemos recibido, sabemos que el ejército frances del Egipto superior está continuamente ocupado en la pequeña guerra; en cuyo caso es de la mas evidente necesidad favorecer y reforzar á los que tienen mando en aquellos paises, y animar si es posible, la energía

de sus habitantes: estos son en gran número, y solo se necesita del exemplo para excitarlos á castigar á los usurpadores.

Mandando algunos refuerzos á la costa occidental de la India, y maniobrando de forma que sus movimientos coincidiesen con el activo y bien dirigido de nuestras tropas en el Mediterraneo, se llenaria perfectamente el objeto de esta expedicion; ademas de que se podrian emplear al efecto, y con superiores ventajas, algunas lanchas cañoneras, cuyo maderage construido en Bombay, se transportaria sobre camellos desde el Mar-roxo hasta el Nilo.

*fueron arrebatados de Egipto los
franceses p. las tropas Ing. q. l.
acudieron á la India, y las q. l.
de Ing. condujeron por el me-
diterraneo los señales Mervin-
bree y Hutchinson.*

Reflexiones sobre los perjuicios que resultan de que subsistan los franceses en la posesion del Egipto, particularmente en las circunstancias actuales.

Londres 20 de Marzo de 1800.

AMIGO:

No pretendo hacer ver que en mi última carta he tratado el plan propuesto como merece, ni menos haber analizado sus pormenores: un bosquejo general es suficiente; pero lo que parece mas necesario es aprovecharse de sus principales máximas, arrostrar los peligros que pueden resultar de la situacion presente de los negocios, y elegir los medios mas propios para alejar el golpe que los franceses dirigen desde el Egipto contra nuestro comercio. Los xefes destinados allí, piden socorros á la Francia, y se valdrán de todos los recursos imaginables para que su gobierno conozca la ne-

cesidad de su remision. Bonaparte no echará en olvido este importante objeto ; quando muchas veces , convoyes , esquadras francesas , y aun simples baxeles han eludido nuestra confianza (1).

El poder de los franceses en la India ha decaido visiblemente desde la guerra de 1756 ; su Compañía se halla en el último grado de decadencia : se les ha quitado freqüentemente sus escalas y factorías , y hasta ahora no poseian ni un solo pie de terreno en ninguna parte del Indostan. Su influencia está enteramente arruinada en este pais desde nuestro tratado de subsidio con el Nizam, y de nuestra conquista del reyno de Tippoo. Estos trastornos no han sido obra de un solo dia , pues han tenido su principio , su crisis y su complemento.

Los ministros de la antigua monarquía francesa vieron con sentimiento los sucesos

(1) El ejército frances del Egipto recibe de la Metròpoli provisiones y refuerzos durante el invierno , y á principios de la primavera , y es sensible que la distribucion de nuestras fuerzas navales en el Mediterraneo , no haya podido en ninguna manera impedir , ni quizás impedirá jamas la remision de estos socorros.

rápidos de los ingleses , y la decadencia de su poder nacional en la India, lo que excitó su destreza y astucia políticas ; y como no podian esperar nada de sus esfuerzos marítimos , vista la inferioridad de sus esquadras , intentaron descubrir algun otro medio para poder disfrutar de una porcion considerable del comercio de la India. Vieron este recurso en la posesion del Egipto, y consiguieron en consecuencia un plano de este pais que fué ordenado por los ministros de Luis XVI.

Si es verdad que la posesion del Egipto por los franceses , es en este momento , ó puede ser en lo sucesivo, un objeto de zelos para nuestro gobierno y para la Compañía de la India , no queda que exâminar si convendria aguardar á la conclusion de una paz general , ó valerse de la ocasion de nuestro estado de hostilidad , que nos suministra grandes recursos , para expulsar definitivamente á este peligroso y audaz enemigo. Esta expulsion debe practicarse prontamente , y el único medio de conseguirlo es no aguardando á la dilatada conclusion de las negociaciones , que no pue-

den principiar sino al fin de la guerra. Si en esta época el Egipto subsiste aun baxo el dominio frances, se tratará sin duda de saber, si debe restituirse al Gran Señor, ó permanecer como provincia sometida á la Francia; y esta discusion ¿no abrirá la puerta á un sinnúmero de pretensiones, todas dirigidas al perjuicio de la Gran Bretaña? La sublime política de los negociadores franceses no dexaria de manifestar por medio de intrigas secretas y observaciones insidiosas, las superiores ventajas, que no solamente la Francia, mas tambien la España, la Alemania y la Italia, conseguirian del comercio de la India si se le hacia tomar su antiguo curso.

Siendo incontestablemente favorable á los proyectos de los franceses el abrir un nuevo camino para el comercio de la India por el Egipto, ¿podemos nosotros contar con que los gabinetes extrangeros interpondrán su influencia en nuestro favor con perjuicio de sus propios intereses? ¿Dexarian de observar que la Inglaterra debe estar obligada á restituir quanto ha tomado durante la guerra, antes de ser admitida á

pedir conforme á sus intereses que el Egipto se restablezca en su antiguo estado? Además de esto, tambien nos dirán que la Europa entera debe tener parte en el comercio de la India, porque no es justo que la Gran-Bretaña se abrogue á sí sola todo el comercio de este pais.

Tales son los argumentos que nos hará la Francia; y como el siglo actual es un siglo de cálculo y de política comercial, es de temer que estos discursos pesen extraordinariamente contra nosotros. El comercio de la India es el eje sobre el qual los comerciantes de todos los paises giran sus especulaciones futuras. Esta idea domina tanto sobre el continente como en Inglaterra, y se mira como el único recurso que puede reparar las terribles pérdidas que han sufrido muchos individuos en una guerra dilatada y costosa. La Francia particularmente, privada de todo comercio por la pérdida de sus establecimientos coloniales, y degradada en su carácter como nacion; no tiene otros recursos para volver á ganar la opinion del género humano, y hacer á sus súbditos felices, que reanimar el comercio,

inspirar el gusto á las empresas nuevas, y abrir un nuevo campo á la fortuna. Exâminemos, dice el pueblo frances, de qué modo las naciones de la Éuropa pueden disfrutar su qüota natural del comercio del universo, y particularmente del de la India que es tan considerable y lucrativo para los habitantes de las costas occidentales de la España, Francia, Portugal, los Países-Baxos, Hamburgo, Dinamarca, Suecia, Rusia y la Gran Bretaña.

La publicacion de estos proyectos, y de otros muchos que se podrian insinuar, tendrian sin duda una influencia superior sobre las otras naciones, y si se dexa á los franceses en la posesion del Egipto despues de concluida la guerra, propagarán tal vez las opiniones mas peligrosas, y las presentarán baxo los seductores coloridos de que sus discursos son tan susceptibles.

El orgullo de los otomanos, ofendido por la pérdida del Egipto, no hará gran impresion; y sus pretensiones serán despreciadas enteramente: en primer lugar por razon del interes general de la Europa, y en segundo, por la esperanza de los beneficios

que el comercio libre de la India, suministrará probablemente á cada nacion en particular.

El peligro mas temible para nosotros es la conducta que Bonaparte sigue en Francia. Con bastante experiencia para evitar detestables sistemas, que han inundado la patria de sangre y miseria, que han destruido toda la confianza y ocasionado tantas revoluciones, este general preponderará probablemente á establecer y consolidar su gobierno, por medios mas dulces y mas eficaces que los que emplearon sus predecesores.

Los legisladores de los paises comerciantes podrian por medio de reglamentos sabios y saludables en favor de los negociantes, particularmente extranjeros, ofrecer condiciones ventajosas, que empeñasen á los hombres laboriosos á sacar de su propio pais capitales suficientes para entregarse á un comercio sostenido y activo.

Seria menester desconcertar estos proyectos ambiciosos, á lo menos en todo lo que puede disminuir la prosperidad de la Gran-Bretaña, y esto ha de ser antes que

se principien á efectuar , porque de otro modo seria imposible. Ya no es tiempo de dormirse sobre los peligros ; la Europa está en vela ; seamos vigilantes.

No trato de analizar estas circunstancias, sino para hacer conocer la impolítica que seria permitir que se suscitase alguna discusion sobre el Egipto, en caso de formarse algun congreso para establecer la paz general. Es menester esperar que se terminen todas las disputas que podrán suscitarse por nuestra posesion de la India , y del Cabo de Buena-Esperanza : pero se debe tocar muy delicadamente esta cuestión importante y delicada, para impedir quanto sea posible los zelos y la envidia de las naciones extranjeras ; principalmente los de la Rusia , cuya situacion , recursos, poblacion é industria , unidos al carácter activo del Emperador, podrian en muy poco tiempo dirigir un golpe terrible á los intereses de la Gran-Bretaña en la India.

La exclusion de los franceses del Egipto y de las costas del Mar-roxo ; y el restablecimiento del antiguo gobierno de los Bejes , al qual puede ser substituirá el de los

árabes , son objetos muy importantes para admitir algun plazo.

Sin procurar disminuir el mérito del Señor Sidney-Smith , cuyas acciones son dignas de los mayores elogios, os dexo exâminar si las negociaciones actuales de este comandante con la Puerta , tendrian mucho que hacer para arrojar á los franceses de la sola posicion donde pueden sernos temibles, y amenazar la firmeza ó estabilidad de nuestras posesiones en la India. No se puede cambiar en un instante el carácter de una nacion, y el Señor Smith, con toda la energia que le caracteriza, no podrá jamas inspirar sentimientos como los suyos á un pueblo que ha perdido sus virtudes militares, y cuyas divisiones se hallan mantenidas por un gobierno dominado por la ambicion y la tiranía , y que no puede contar para su defensa , sino con aliados poco seguros , ó vasallos que no tienen mas que el nombre de tales. Nosotros no podemos , pues, fundar ninguna esperanza en los turcos , ni debemos contar con el buen éxito que pueden tener estos , si se les dexa continuar la guerra sin socorros efectivos por nuestra parte.

Es menester arrojar á los franceses del Egipto, y que el gobierno británico se restablezca en esta provincia; y para esto es necesario atacarlos por la India.

No perdamos de vista los proyectos que uno de los mayores talentos del mundo, el inmortal Alburquerque, habia formado sobre el Mar-roxo. Este grande hombre era de sentir, que no seria un sacrificio superior para asegurar á Portugal el comercio de la India, el hacer que el Egipto no entrase en el número de las naciones.

Qualesquiera que sean las máximas que se adopten para hacer venir socorros de la India, es preciso observar, que los vientos que soplan en el Mar-roxo, no permitirán dexar la costa de Malabar hasta mediados de agosto.

Reflexiones generales sobre las conseqüencias peligrosas que resultan de las máximas de los franceses. Necesidad que tiene Inglaterra de asegurar la amistad y proteccion de la Rusia. Como lo conseguirá.

Londres 25 de Marzo de 1800.

Es una verdad funesta que la revolucion de la Francia alterando el sistema político y moral de las naciones, origina trastornos y combinaciones perniciosas; quiero decir, que una nacion tan poderosa influirá superiormente por su exemplo en la conducta política de los demas imperios.

Los peligros aparentes que amenazan al mundo civilizado, ponen alerta la atencion del género humano, y semejantes á la aguja de marear dirigen insensiblemente sus miradas á los negocios del norte. En las circunstancias críticas en que nos hallamos, conviene ocuparse en las máximas que puedan, ya que no evitar, á lo menos alejar los males que nos amenazan.

La Rusia puede considerarse en la balanza de la economía política, como el aliado natural y necesario de la Gran-Bretaña. Si los intereses de estas dos poderosas naciones estuviesen mas intimamente unidos, y se exâminasen con mas cuidado los recursos que tienen para ayudarse mutuamente, no cabe duda que se asegurarian los fundamentos de una prosperidad recíproca.

Muchas causas concurren para hacer de la Rusia una potencia cada dia mas poderosa; por la extension de su imperio, el acrecentamiento de su poblacion, las producciones de su suelo, y su industria procreadora. Una serie de emperadores célebres, ha aumentado sus recursos, dando una libertad ilimitada al comercio; y animando la agricultura y las manufacturas. Por sabios establecimientos han hecho concurrir á ella habitantes de los demas paises, capitalistas extranjeros, y artesanos de todo género.

La libertad ilimitada del comercio para toda clase de personas, es un poderoso estímulo para la industria, y tan liberal en sus principios, como que el gobierno ruso ha fundado sobre ella un edificio que será

la admiracion del universo, y hará conocer que el comercio libre é ilimitado, ayudado por la fecunda influencia de un gobierno justo, eleva á un grado superior la grandeza nacional. El monopolio es un torrente turbulento, caprichoso, estéril y destructor: por el contrario el comercio libre es un receptáculo nacional de donde manan como de la fuente mas pura arroyos innumerables, cuyo curso uniforme y sin interrupcion, reparte sus aguas saludables hasta en los últimos extremos del imperio.

La Gran-Bretaña no tiene las necesidades que la Rusia; pero sin embargo debe aspirar constantemente á nuevas mejoras para atraer el comercio á sus justos límites. Estas ventajas son superiores; y *en medio de las opresiones que trastornan la mayor parte de la Europa, la Rusia será una patria hospitalaria para millares de hombres que no encuentran en sus paises el pan y la proteccion.*

La Rusia, muy distante de la India por mar, es la mas próxima por tierra: situada en un pais frio y estéril, tiene suma necesidad de hacer el comercio de

la India para sacar de ella los aromas que tanto aprecian los habitantes de los países frios. Un establecimiento formado al S. E. del Mar-caspio, llenaria perfectamente este objeto, y se encontraría en uno de los países mas bellos del universo, sin temer la oposicion de ninguna potencia européa.

Si esto sucediese seria de temer que las grandes potencias de la India, del lado de la Persia y al Oeste de Delhi, ayudadas de ingenieros y oficiales europeos, baxasen por el Ganges para atacar nuestros establecimientos: entonces ya no tendríamos que resistir á Tippoo-Saib, ni á su pequeño reyno; pero sí á Zemaw-Shaw, rey de Candahar, de Cebur y de Corasan, con un sinnúmero de auxiliares mahometanos: su formidable ejército de caballería é infantería se aumentaria á medida que se internasen en el país; caerian sobre nosotros como un torrente; y por último los afghans, los rohillas y los patanes, pueblos impetuosos por naturaleza, les prestarian sus socorros para restablecer en la India el poder mahometano.

Aun quando la Rusia, unida con las

potencias del norte del Indostan, consiguiéndose arrojarlos del Asia, no por eso dexariamos de hacer por tierra parte del comercio de la India, y conducir de la Persia muchos objetos de que se carece en Rusia. Se puede facilitar el transporte de estos artículos, abriendo el canal entre el Don y el Volga, que ya Pedro el Grande habia principiado.

El comercio ha sufrido grandes alteraciones en el espacio de un siglo; pero su época brillante, y la mas interesante desde el descubrimiento del paso á la India por el Cabo de Buena-Esperanza, está reservada al *monarca ruso que unirá el Volga con el Don.*

Las revoluciones continuas han trastornado considerablemente la superficie del globo, y la industria del hombre, por operaciones contrarias, ha procurado cultivar y mejorar las tierras para dulcificar la suerte del género humano. Canales navegables, canales de derivacion por los quales los lagos y los mares se comuniquen, son los únicos medios de la civilizacion. De aquí se sigue naturalmente, que un canal que aislase la mayor parte de la Europa, y uniese el Bál-

tico, el Mar-caspio, el Ponto-euxino y el Mediterraneo, con el Océano Atlántico, sería una obra tan magnífica como útil.

Quando un navío pueda dar la vela desde el *golfo de Finlandia* hasta el *Mar-caspio*, de allí por el *Bósforo* hasta el *Mar-negro*; y volver al *Báltico* por los *Dardanelos* y el estrecho de *Gibraltar*, entonces el mundo habrá cambiado de aspecto.

Es bien singular que este útil proyecto, y de tanta importancia para el género humano, se haya principiado tres veces y nunca concluido. Esta tentativa se ha hecho en épocas muy distantes: primero por *Seleuco-Nicanor*, despues por *Selim II*, y ultimamente por *Pedro el Grande*. No hay duda que si se efectuase, excitara fuertemente la industria y el comercio de este siglo; siglo en que las especulaciones comerciales parecen ocupar enteramente la atención de todos los pueblos, y en que la especie humana hace rápidos progresos en todos los ramos de la economía social. El imperio ruso particularmente, administrado por leyes sabias, y gobernado por una dinastía fundada sobre principios benéficos, se-

rá una nacion grande, rica y feliz.

La Rusia tiene todo el vigor de una nacion nueva; su extension y poblacion son tan colosales, que empleando con acierto sus esfuerzos, producirán efectos incalculables. Un imperio limitrofe de la Rusia está en una situacion enteramente opuesta; pues parece arruinarse por su vejez y degeneracion, á pesar de que posee los mas bellos paises del universo; y ya sea por el vigor del uno ó por la decadencia del otro, sin contar con los trastornos que pueden suceder en Europa, no podemos obtener en muchos años ningun órden estable de las cosas, ni acaso ninguna certeza en conservar nuestro comercio de la India.

Mi objeto se dirige á proporcionar recursos de prosperidad á la Rusia á costa de nuestros enemigos, y asegurar á la Gran-Bretaña las ventajas comerciales que hoy disfruta: seria para mí una agradable empresa combinar los intereses de dos naciones.

Las ventajas que se le facilitasen á la Rusia propenderian por nuestra intervencion á extender progresivamente su comercio exterior, y á aumentar el número de sus

navíos y marinería. Despues de esto, encontrará capitales, y abriendole, baxo condiciones ventajosas, los puertos de la India Británica, la pondriamos en estado de extraer de esta para sus provincias meridionales las producciones que le son particularmente necesarias, no solamente para subvenir á las necesidades de sus habitantes, mas tambien para animar la industria y hacer prosperar sus propias manufacturas.

Me podria extender sobre las superiores utilidades que resultarian de una alianza durable entre la Rusia y la Inglaterra; pero basta notar en este momento, que los progresos que hacen en la poblacion y agricultura las provincias de Taurida y de Ukraina, y todos estos vastos y preciosos paisés de que estan sembrados el Ponto-euxino y el Mar caspio, exígen la navegacion del Mediterraneo y del Mar-negro. Como la prosperidad y la civilizacion de los pueblos depende del establecimiento del comercio, y de las manufacturas, se sigue que es indispensable la comunicacion directa con la India por mar: por los dardanelos y el canal de Constantinopla, se podrian

enviar las producciones de la India y de la China á los innumerables habitantes de las prouincias del Sur de la Rusia, desde donde se repartirian en todo el imperio por los recursos de transporte que encuentra allí el comercio. El Volga, el Don y el Duna, establecen la comunicacion del Mar-caspio y del Ponto euxino, con el golfo de Finlandia, el Mar-Glacial y el Báltico.

Las disputas que nacen del órden fisico y político de las cosas, relativamente á los intereses comerciales de la Gran-Bretaña y de la Rusia, se dividen naturalmente en tres partes.

1 El estado político de la Francia, y su situacion relativa á los demas paises de la Europa.

2 La situacion política y natural de la Rusia.

3 Los medios por los quales la Rusia y la Gran Bretaña pueden servirse recíprocamente, con las ventajas que resultan de una union mas estrecha entre los dos imperios.

Del exâmen de estos tres puntos resultará un conocimiento exâcto del plan que deben adoptar las cortes de Petersburgo y Lon-

dres : asegurando á la Rusia ciertas ventajas comerciales absolutamente importantes para sus intereses , la Gran-Bretaña debe exígir baxo otros respectos no menos importantes, *la seguridad de sus posesiones de la India, y la constancia de su comercio.*

Los navíos de la Rusia abririan progresivamente el paso al Océano-índico , á los mares de la China , á los golfos de Arabia y de Persia , como tambien al Mar-roxo.

Me he extendido demasiado sobre la utilidad que se le seguiria á la Rusia de una comunicacion mas estrecha con Inglaterra , si se le permitiera , mediando ciertas condiciones ventajosas para ella misma , que participase del comercio de la India. Para esto se necesita establecer reglamentos que eviten toda disputa relativa al comercio , y conciliar los intereses de los otros paises con los nuestros ; porque poco importa á los consumidores el modo con que se introducen los géneros en su pais ; lo que unicamente exígen es , que sean de buena calidad y á precio equitativo.

Debemos poner tambien tanto cuidado sobre los intereses de las naciones extran-

geras , como sobre los nuestros propios ; pero la Rusia de todos modos debe unirse á la Gran-Bretaña para cerrar la comunicacion de la India por la via del Egipto y del Mar-roxo , y para impedir que el Cabo de Buena-Esperanza cambie de dueño, haciendo que dependa siempre de la nacion que lo posee. Estos son los importantes objetos que es menester no perder de vista, como que son la base sobre que constantemente reposarán los intereses y la prosperidad de las dos naciones : para esto necesitamos los efectos de la Rusia , cuyo esfuerzo unido al nuestro , pudiera resistir los ataques de los habitantes del norte y sudueste de nuestras posesiones en la India.

El Indostan ha sido la presa de los tártaros durante muchos siglos consecutivos : en el que estamos acaba de levantarse una potencia terrible. Zemawn-Shaw ha amenazado con un ejército formidable la seguridad de estos paises : sus dominios se extienden hasta Balka , Samarkanda, Afgham en Persia , el Patan , y Rohillas. Unicamente á este poderoso xefe es á quien debe temer el poder británico en la India , y por la misma

razon necesitamos los socorros de la Rusia.

El imperio de la Rusia se extiende hasta el mar de Aral á lo largo de las orillas del Amoo , y con la mayor facilidad se podría conducir un ejército de rusos y cosacos por la ciudad de Balk, hácia las fronteras del Indostan.

La fertilidad de los paises que riega el Amoo, y la pequeña Bucaria, han excitado freqüentemente la ambicion de los usurpadores. Sobre el rio Behat, que tiene su origen muy próxîmo al del Amoo, está edificada Cabul, donde reside Zemawn-Shaw: el Amoo por su curso N. O. forma con algunos otros rios el mar de Aral : el Behat corre al S. E. y desagua en el Indo ; por los desfiladeros de las montañas de Hindoo-Koo se llega prontamente á la deliciosa provincia de Zabulistan , en cuyo centro está situada Cabul.

Un ejército disciplinado, y provisto de lo necesario , seria muy suficiente para vencer las tropas desordenadas de Zemawn-Shaw : dirigiendose los rusos á colocarse á la retaguardia de sus posesiones, y sostenidos por los Scheics de Panjab y por las

tropas de Bengala, nos asegurarian el éxito.

De quanto he dicho resulta que necesitamos hacer un tratado de comercio con la Rusia, en el qual se emplearian ventajosamente nuestros navíos; y entonces cambiariamos las mercancías de la India y de la China por las del norte que son mas durables y necesarias. Este plan seria útil á la Gran-Bretaña, aumentando por grados el crédito nacional, y sosteniendo los fondos públicos.

Amigo, he manifestado mi opinion sobre los socorros que la Inglaterra puede sacar de la Rusia, y los beneficios que recíprocamente pueden hacerse estas dos naciones. Si se juzgase que lo que he propuesto es demasiado ventajoso para esta, acuerdense, que es preferible reanimar á un amigo seguro, que á un enemigo probable; y es mas conveniente para la Gran-Bretaña que el excedente de las producciones de la India lo consuma la Rusia, que sirva para enriquecer á una nacion rival.

Siguiendo las medidas que he manifestado, la balanza del comercio con la Rusia seria baxo todos respectos muy ventajosa á la Inglaterra, y utilísima á ambas naciones.

Noticias sobre Zemawn-Shaw. Necesidad que tiene la Inglaterra de invadir los estados de este príncipe para asegurar sus posesiones de la India. Orígen del reyno de Candahar, de Ahmed-Shaw, de Abdalli y Timur-Shaw &c.

Londres 30 de Marzo de 1800.

AMIGO :

Mucho tiempo antes que se publicase la guerra contra el tirano de Misore, manifesté los motivos que unen á este príncipe con Zemawn-Shaw rey de Candahar. También advertí que entre el Sultan Tippoo y las potencias septentrionales del Indostan, habia algunas negociaciones, en las quales se interesaban los afghans y otros pueblos de la religion mahometana. Los hechos han probado que mis consejos eran bien fundados : sabia positivamente que Hyder-Alli, fundador de la soberanía de Misore, y pa-

dre del último Sultán Tippoo, había tomado por modelo al célebre Mahmood, emperador de Ghizna. El hijo, no menos cruel, seguía las huellas de su padre, é intentaba establecer en todas las provincias meridionales de la India una nueva dinastía de emperadores mahometanos. Para lograr sus designios, miraba el apoyo de Zemawn-Shaw, que había sucedido en el trono á Mahmood, como una cosa esencial.

La caída de Tippoo ha destruido esta poderosa liga; pero los temores que he expuesto en mi última carta sobre el rey de Candahar, aun existen: nos es muy importante impedir que se apodere, como proyecta hace mucho tiempo, de las provincias septentrionales del Indostan, y que se asegure en el trono de Delhi un nuevo origen de emperadores, ó se restablezca el actual.

El principio sobre que me fundo ha hecho impresion en el vasto é ilustrado talento del Marqués de Wellesley: la invasion de la provincia de Corasan y de los países que estan situados del lado de la Persia, componen parte del plan formado por el gobierno general para la seguridad de

la India-inglesa. Sé que nuestro gobierno asiático ha enviado un embaxador á la Persia para ofrecerla socorros con las tropas de la Compañía á fin de colocar en su antigua dependencia las partes dislocadas de su vasto imperio.

La Persia comprehende en su extension tres regiones diferentes , á cada una de las quales gobierna un usurpador , que freqüentemente es de muy poca consideracion por su nacimiento: siendo esto así ¿qué se puede esperar de un gobierno, baxo el qual las fuerzas de los pueblos estan enervadas, y descontentos sus habitantes por las acciones mas horrorosas de crueldad y opresion que sufren constantemente ? Este gobierno no merece ninguna confianza , y es totalmente incapaz de relaciones necesarias, sea en las transacciones comerciales, ó en los arreglos políticos. No se puede contar con los esfuerzos de la Persia , y de consiguiente es menester para executar nuestro proyecto recurrir á la Rusia. Guardémonos de enviar tan léjos las tropas de nuestro pais ; mantengamoslas cerca de nuestras provincias, y así obrarán mas eficazmente.

Quizás muchas personas no aprobarán mi modo de pensar, fundadas en la imposibilidad y distancia que separa las fronteras del imperio ruso de los estados de Zemawn-Shaw; pero si se quieren acordar de las marchas recientes de los infatigables rusos; si consideran que las tropas que salieron del Don y del Volga, se sitiaron sobre las llanuras de Lombardía, y sobre las montañas de la Suiza, cambiarán bien pronto de parecer: y si necesitasen de un ejemplo mas reciente, que echen la vista sobre los moldavos y los croatos que se han adelantado, los unos hasta las orillas del Danubio, y los otros desde las del Salva y del Drava, hasta la Bélgica y la Holanda, durante la guerra actual; con lo que conocerán que han recorrido una distancia de mil y quinientas millas.

No hay duda en que se podría embarcar un ejército ruso en Astrakan ó en Kisliar, y desembarcar en las riberas opuestas del Mar-caspio, ó sino en una de las bahías profundas que se extienden hácia el Amoo. Desde el golfo de Balkanskoi hasta Shabat no es mas la distancia que de 200 millas;

de allí á la ciudad de Balk se cuentan 400, y de Balk á Cabul 250. Si se prefiriese que este ejército desembarcase al S. E. del Mar-caspio en Ester-Abad, ó en Orcan, solo tendria que andar como unas 300 millas para llegar á la capital del Corasan; la que en la actualidad está baxo el dominio de Zemawn-Shaw, y solo dista de las fronteras del Indostan que confinan con las montañas de Hindoo-Khoo, como unas 330 millas. Estas montañas que son el Caucazo de la India, aunque en extremo elevadas y desiguales, ofrecen un paso practicable en la provincia de Cabul. Un célebre escritor ha dicho que Alexandro fué el primero que descubrió un camino por medio de los desfiladeros de esta cordillera de montañas, que forman la barrera septentrional de la India. Tamerlan y Nadir-Shaw, en épocas muy distantes, y con diferentes designios, tomaron el mismo camino y adelantaron prodigiosamente sin el menor rodeo. ¿Pues quién puede impedir á los rusos en este siglo civilizado executar semejante empresa, quando por la experiencia y la reflexion se han hecho mas soporta-

bles los rigores de la guerra , y mas ciertos los efectos de las operaciones militares?

Ya he manifestado la facilidad de conducir tropas rusas á las ciudades de Cabul y Candahar , que son los puertos de la India por la parte de la Tartaria y la Persia: ahora voy á tratar del origen del rey de Candahar y hacer conocer sus estados ; lo que será á un mismo tiempo agradable é instructivo.

Seria extenderme demasiado el describir las diferentes irrupciones que se han hecho en las llanuras del Indostan : basta observar sobre esto , que quando se subdividió el imperio de Alexandro , se formó en los paises situados entre los Parthos y el Indo, al Sur del rio Ichon ú Oxus, un reyno muy considerable conocido baxo el nombre de Bactriana. Este reyno despues de un sinnúmero de vicisitudes , aumentó los vastos y poderosos estados de los Califas sarracenos de Bagdad : á fines del siglo noveno decayó totalmente este imperio y se apoderó de él, como tambien de la Bucaria, uno de los xefes subordinados al Califa de Bactriana.

Como la historia de los países situados entre el Mar-caspio y la Tartaria oriental, no ha sido mas que una serie continua de revoluciones, se vió en el año 960 á Abistagi , gobernador de Corasan , sublevarse contra su soberano el rey de Bucaria , y fundar el imperio de Ghizna. Este usurpador estableció su capital en la ciudad de este nombre, situada sobre el rio Cow-Mul, á poca distancia del Indo hácia el Oeste. Subuctagi sucedió á Abistagi , el que hizo algunas incursiones en el Panjab; pero si tuvo la gloria de ser el primer mahometano que conquistó la India, fué porque coadyuvó mucho al intento su hijo el Sultan Mahmood , príncipe muy emprendedor y belicoso. Entonces aun no habia sufrido el Indostan ninguna invasion extranjera : sus habitantes hablaban la lengua de sus antepasados , la que en la actualidad apenas es conocida sino de los sabios bramines.

Habiendose apoderado de la Bucaria el Sultan Mahmood , resolvió pasar el Indo y dirigir sus armas contra el Indostan. Los habitantes de los distritos de Multan y de Lahor le resistieron durante ocho años con

increible esfuerzo. A pesar de la confederacion que formaban sus enemigos contra él, este feliz conquistador lleno de valor é intrepidez , se apoderó de Delhi el año de 1011: no parece que esta conquista dió á su estado un poder ilimitado , pues conoció que era imposible subyugar á Agemira. Irritado Mahmood , redobló sus esfuerzos, y consiguió establecer su autoridad sobre el Panjab (1): subyugó y conservó particularmente todo el pais que se extiende desde el Ganges hasta Guzarate inclusive ; dexando el Decan y la península de la India á los conquistadores que le sucediesen.

Despues de Mahmood sufrió este imperio muchos trastornos. La familia de los emperadores de Ghizna subsistió en la posesion de este vasto reyno hasta el año de 1158 en que los Goridas , pueblo que habitaba á la otra parte de las montañas de Gurgistan se apoderó de este imperio. Mahometo II llamado Mahometo Gori , atacó á Cusroé, emperador de Ghizna , y le despojó de la

(1) El Panjab es el territorio que riegan cinco rios caudalosos que estan al Este del Indo y desaguan en él.

mayor parte de sus estados. Sin embargo Cusroé conservó el territorio que confinaba con el Indo, y Lahor fué su capital, aunque muy poco tiempo; porque á los sucesores de Cusroé les privaron de la porcion que les habia dexado el mismo Mahometo, que llevó sus armas hasta Benarés. Los mahometanos de la dinastia Patana prosiguieron felizmente sus conquistas hasta el reynado del célebre Aurengzeb ó Allungre, época en que el imperio del Mogol llegó al mas alto período de su gloria.

La invasion de Nadir-Shaw separó del dominio del Mogol todos los paises que estan al Oeste del Indo. Despues de la muerte de Nadir, se dividió este vasto imperio entre sus propios xefes: uno de sus generales, llamado Almed-Shaw-Abdalli, era hijo de un príncipe independiente de la tribu de los Afghanes, y residia en la capital de la provincia de Corasan, el que siendo muchacho fué prisionero de Nadir-Shaw. Habiendo despojado de sus estados el monarca persa al joven Abdalli, le confirió la plaza de macero, y lo elevó por grados á los primeros empleos militares. Quan-

do aquel fué asesinado , tuvo Abdalli la felicidad de apoderarse de un tesoro considerable que conduxo á su pais natal , donde volvió á tomar sus derechos hereditarios sobre los afghanes de su tribu. Marchó despues contra la fortaleza de Candahar , se apoderó de ella , y consiguió que Nadir-Kan , Subahdar de Cabul reconociese su autoridad : le cedió la plaza mediante la promesa que le hizo Nadir de darle una cantidad considerable , y convenido se retiró Abdalli.

Nadir-Kan queria cumplir su palabra; pero los principales habitantes de la provincia rehusaron suministrar la suma prometida , y le aconsejaron que se sublevase contra el opresor : en consecuencia Almed-Shaw marchó contra él. Quando llegó á Cabul, el pueblo abandonó á su gobernador , y Nadir se refugió en la villa de Peshawir donde permaneció algun tiempo; pero como se le acababan las provisiones, y no tenia esperanzas de recibir otras , huyó hácia Delhi, abandonando su familia y efectos; las que dos dias despues de su fuga cayeron con la fortaleza en poder de los sitiadores.

Durante el sitio , Shajnowaur-Kan, Subahdar de Lahor ofreció sus servicios á Ahmed-Shaw-Abdalli, siempre que le hiciese su Visir; y habiendo Shaw admitido la oferta, se estableció Shajnowaur en Lahor; pero se sublevó á los pocos meses. Furioso Ahmed por esta traicion marchó contra él , y se apoderó de Lahor despues de una corta resistencia : Shajnowaur-Kan se refugió en Delhi con una pequeña comitiva.

Inflamado Ahmed por estos sucesos resolvió emprender la conquista de la capital del Indostan , y en consecuencia salió de Lahor para executar su proyecto. Como no podia Mahamud-Shaw ponerse en campaña á causa de una grave enfermedad que padecia, hizo marchar contra el enemigo á su hijo Ahmed con bastantes xefes y un ejército considerable. Hasta las orillas del Sittutlugg , no hallaron al enemigo, porque se habia ocultado diestramente para apoderarse de la rica ciudad de Sirhind donde estaba depositado el bagage del príncipe. En el momento que este lo supo , retrocedió con sus tropas , y estando ya cerca del enemigo , se atrincheró en su campo:

Ahmed-Shaw hizo lo mismo, y durante algunos dias tuvieron diferentes escaramuzas los dos exércitos. En fin habiendo muerto Kummir-Addien-Kan, Visir del Mogol, de un cañonazo, se apoderó de las tropas un terror pánico, y apelaron á la huida.

El dia siguiente se prendió fuego á un almacén de pólvora, y la explosion causó muchas desgracias: Ahmed-Shaw-Abdalli, de resultas de este desgraciado suceso, ó quizás porque se hallaba satisfecho con la posesion de Sirhind, juzgó conveniente levantar el campo, é hizo su retirada á Cabul sin que le incomodasen.

Mahmud-Shaw estaba para espirar quando supo este acontecimiento, y ordenó al príncipe que volviese á Delhi, despues de haber recompensado los servicios de Meer-Munno, nombrandole gobernador de Lahor. El emperador murió antes que el exército real hubiese entrado en Delhi.

Ahmed Shaw, fundador de la dinastia Patana, estableció un nuevo imperio que comprehendia el Candahar, Cabul, Cashemira y Corasan. Este príncipe era valiente y poderoso: la conquista del Indostan

fué siempre su objeto favorito : visitó siete veces la India ; pero no pudo conseguir su posesion.

Murió en 1773, y tuvo por sucesor á un príncipe muy afeminado y poco guer-rero ; sin embargo de que sus tropas se componian de 2000① hombres de caballería é infantería : se llamaba Timur , y tuvo algunos cipayos vestidos á la moda inglesa , y con paños de nuestras fábricas.

Zemawn-Shaw, monarca actual, sucedió á Timur por derecho de nacimiento, y ya he manifestado sus intenciones respecto á la India. Sus vastos estados tienen 800 millas de longitud ; pero su latitud es menos considerable. La provincia de Cabul es la mas fértil de quantas posee : se compone de una infinidad de colinas, ricas praderias y soberbios bosques, regados por innumerables arroyos : produce todas las cosas necesarias para la subsistencia, los frutos mas deliciosos y las flores mas hermosas.

La ciudad de Cabul, capital de Zemawn-Shaw, está situada casi al pie del Caucasó de la India, y su proxîmidad á esta soberbia montaña ocasiona las muta-

ciones mas rápidas en la atmósfera. Los historiadores hablan con entusiasmo de su situacion, porque es tan amena como agradable, y disfruta de un ayre muy puro.

La mayor parte de los vasallos de Zemawn-Shaw son afghanes, y el resto se compone de persas y tártaros: puede poner en pie un ejército muy numeroso de caballería é infanteria: hace algun tiempo que dirige sus armas hácia la parte occidental de la Persia, y ya queda probado que es muy emprendedor, y que sus intenciones son muy contrarias á nuestros intereses.

La tribu de los Abdallis se conoce por el epíteto de *Dourani*, que han merecido por la costumbre que tienen de llevar una perla en qualquiera de las dos orejas. El pais está dividido en distritos, gobernados cada uno por un xefe particular, cuya autoridad es absoluta é independiente del soberano, excepto en algunos casos en que estan precisados á suministrarle socorros militares. El último príncipe Timur-Shaw nunca pone en su ejército menos de 30000 hombres, y en este caso procura siempre que todos sean persas ó tártaros. Ademas de las

tropas que puede presentar en campaña, que todas son de caballería, y á quienes viste y paga regularmente, tiene derecho á reclamar la asistencia de sus xefes; y es probable que estos le suministren mas de 2000 hombres, los que se surten por sí mismos de caballos y armas. El pais está muy bien poblado, el clima excelente, y sus habitantes son singularmente intrépidos y robustos.

A pesar del poder formidable, y los grandes recursos de Timur, estuvieron los negocios bastante tranquilos en esta parte del Este mientras reynó. Su situacion, respecto á la Persia, que floreció algunos años baxo la activa administracion de Currem-Cawn, y los progresos de los scheics, fueron verosimilmente para él objetos de la mayor importancia.

Sin embargo varias veces se habia hablado que Timur-Shaw se adelantaba hácia las orillas del rio Altok, con el designio de penetrar en el Indostan; y en realidad no siempre estas alarmas carecieron de fundamento. En diversas ocasiones intentó poner en práctica este proyecto, y para ello tenia la poderosa razon de querer atraer al

desgraciado descendiente de Tamerlan á la familia á que estaba unido por el matrimonio (1) : pero por mas deseos que haya tenido para empeñarse en esta empresa , las circunstancias no le eran nada favorables: sus xefes estaban dispuestos á dividirse; una parte considerable de sus vasallos manifestaba abiertamente el disgusto , y su hermano se declaró rebelde.

En semejante circunstancia es evidente que Timur no podia arriesgar una empresa, cuyo éxito no tenia ninguna probabilidad. Añadase á esto que debia esperar una oposicion terrible de parte de los scheics de Panjab y de Lahor, cuyos estados convenia trastornar.

Sin embargo aunque la situacion política de los negocios no fuese favorable á Timur-Shaw, no se puede negar que le seria mas fácil la invasion del Indostan en 1779 , tiempo en que escribió M. Sullivan , que lo fué mientras este príncipe tuvo las riendas del gobierno ; porque las tur-

(1) Quando Ahmed-Shaw estaba en Delhi, poco tiempo despues de la invasion del Indostan por Nadir-Shaw , casó con una de las princesas de la casa de Timur.

bulencias interiores de su reyno se disiparon enteramente ; su hermano Secundar-Shaw cuya ambicion se habia inquietado, se hallaba fugitivo y vagamundo , y los facciosarios que le sostenian estaban totalmente destruidos.

Los trastornos que sufrieron los negocios de Delhi ocasionados por la muerte de Nudjif-Cawn , General en xefe de las armas del Mogol ; y el asesinato de su sucesor Mahometo Suffer-Beig , eran circunstancias en extremo favorables para una incursion extranquera : ademas de esto reynaban entre los scheics divisiones muy propias para facilitar el paso por su territorio ; y á pesar de estas apariencias tan formidables, jamas se descargó el golpe que se meditaba.

Ahmed Shaw visitó siete veces la India como ya he dicho : la 1.^a con Nadir-Shaw en 1735 ; 2.^a en 1746 , quando tomó á Lahor, y saqueó á Sirhind ; 3.^a en 1749 quando , á exemplo de Nadir , exigió del Mogol algunos tributos por las provincias de Guzarate , Sealkoat , Aurungabad y Peshawir ; la 4.^a en 1751 quando derrotó al

general del emperador, y despues lo nombró su delegado en Lahor; 5.^a en 1756 quando por vengar á su gobernador, que fué arrojado de esta ciudad, entró en Delhi, se apoderó de ella y se adelantó por el Este hasta Agra; 6.^a en 1759 quando su hijo Timur se opuso á los scheics, á los maratas, y á Adina-Beig-Cawn, gobernador rebelde de Lahor. En fin la 7.^a y última en 1761 quando los scheics que se habian hecho extremamente poderosos, aprovechandose de su ausencia, atacaron y asesinaron á su Virey en Lahor, por cuyo medio se hicieron dueños de esta villa y sus dependencias.

Exâminando atentamente el mapa de la India, y la situacion de los scheics, encontraremos, suponiendo conocimientos en los interes de esta nacion, recursos considerables, que opondremos á la marcha de Zemawn-Shaw, ó de qualquiera otra potencia asiática que se dirija hácia las fronteras de Uda y de la provincia de Bengala. Todo el pais de los scheics está dividido por cinco rios al Este del Indo y habitado por un pueblo grande y belicoso.

Se puede considerar á los scheics como la nacion mas occidental del Indostan. Desde la destruccion del imperio del Mogol han dilatado prodigiosamente su territorio; pero no se debe creer que su poder tenga una exâcta proporcion con la extension de sus posesiones; porque no forman un estado entero, pero sí una multitud de tribus, independientes unas de otras en su gobierno interior, y solamente unidas por una asociacion federativa. En muy pocos años han ganado un terreno inmenso hácia el S. E., esto es, en la provincia de Delhi; y puede ser que los zemindaros de este pais juzguen conveniente ponerse baxo la proteccion de los scheics, para sacudir el yugo opresor de sus antiguos soberanos.

Los scheics poseen toda la provincia de Lahor, la mayor parte del Multan y la parte occidental del Delhi: el terreno que ocupan á lo largo del Indo tiene por lo menos ciento y veinte millas de extension; su ciudad principal es Lahor. Casi nada sabemos de su gobierno y política; sin embargo aseguran que aquel es excelente. Su modo de hacer la guerra es sal-

vage y cruel : su ejército asciende á 10000 hombres , casi todos de caballería. Ahmed-Shaw-Abdalli intentaba , como he dicho , penetrar en el pais de los scheics , y meditaba su conquista ; pero visto el engrandecimiento y poder de esta nacion , no es probable que ningun rey de Candahar ponga en práctica lo uno ni lo otro.

Se esparció la voz de que los scheics eran amigos del difunto Timur-Shaw rey de Candahar , y que se proponia dexar á su ejército un paso libre por medio de su territorio ; pero esto no parece verosimil , porque quando un ejército indio transita por qualquier pais , aunque sus intenciones no sean hostiles , talan quanto se les ofrece al paso.

En suma , es preciso convenir en que los scheics son un pueblo valiente y poderoso , y resistirán siempre con vigor qualquiera invasion que se intentase por el Oeste del Indo : sin embargo no es justo confiarse mucho en su apoyo ; pero es necesario que la Compañía de la India oriental tenga prontas continuamente algunas tropas para ayudar sus esfuerzos , y que el gobierno por su

parte, manifieste el deseo de establecer la amistad y buena inteligencia con los scheics. Sosteniendo su independencia, seria muy posible impedir al rey de Candahar, aunque le ayudase alguna potencia europea, efectuar un paso por medio del pais de Panjab, y por este medio unirse con los malévolos mahometanos del Indostan. Finalmente la India-inglesa debe temer mas bien á los abdallis, sostenidos por su caballería compuesta de tártaros y persas, que á los esfuerzos combinados de todo el Indostan.

Reflexiones políticas.

Londres 4 de Abril de 1800.

Quando reflexionamos sobre la conquista reciente de Seringapatam, y feliz conclusion de la guerra de Misore, es imposible no tender la vista sobre el teatro de estas brillantes acciones que los anales de la India inglesa conservarán como el depósito mas precioso.

El combate y victoria del Nilo anunciaron estos acaecimientos, y vimos con placer que jamas la energía y el valor fueron empleados en causa mas importante.

Los franceses baxo el gobierno monárquico miraban con asombro el engrandecimiento del poder británico: la guerra de 1744 sembró en la India oriental la semilla de la discordia que hasta ahora no ha dexado de brotar. Antes de la revolucion que arruinó á la Francia, habia esta corte proyectado atacar á la Inglaterra por la parte de la

India: el golpe proyectado contra nuestras posesiones orientales se concertó con el Sultan Tippoo que tenia embaxadores en Paris para concluir un tratado contra los ingleses, y en el qual la Holanda debia entrar como parte interesada, despues de haber abolido anticipadamente el estatuto.

No es necesario aclarar el motivo que produjo entonces la revolucion francesa; bastará decir que las potencias aliadas, ó mas bien el talento de los franceses gobernados por hombres sabios y moderados, darán á su república una forma mas feliz, ó á lo menos mas conveniente á la humanidad; y si despues de estos trastornos se restableciere la monarquía, la prosperidad de su nacion tomará nuevos estímulos.

Los mejores autores políticos, aquellos cuyo mérito no ha estado jamas en opiniones, han creido que un gobierno es bueno quando la proteccion del soberano recae sobre los que ilustran la nacion: de aquí nacen la virtud, las buenas leyes y la union de las clases que forman la base del órden social. La confianza en la posesion de las respectivas haciendas produce la emu-

lacion, la industria y el cultivo de las artes liberales y mecánicas. Sobre estos fundamentos debe elevarse un gobierno, pues son los únicos que pueden mantenerlo; pero en la construcción de esta gran máquina es menester ocuparse principalmente en los móviles que deben animar el todo; y por su propia acción no menos que por la reacción mas violenta de los movimientos inferiores, acelerar y sostener el curso de la obra mas noble del entendimiento humano, que es un gobierno equitativo.

Una monarquía pura debe apoyarse sobre los principios sólidos que conducen á asegurar la prosperidad y protección de los individuos. Los mismos móviles, los mismos órganos y el mismo impulso, son necesarios á todos los gobiernos. Es menester que haya un poder que mantenga la espada, recompense la virtud, castigue el vicio, dulcifique el rigor necesario de la ley, excite la emulacion, y en fin que eleve los sentimientos y dirija el alma hácia las acciones nobles y generosas.

Volviendo ahora al comercio diré: que los que han leído con alguna reflexion la

historia de la Europa, conocen á primera vista , que el de la India oriental y las riquezas que produce á la nacion que lo posee, quizás habrán producido mas zelos y mas guerras, que todos los que ha excitado la ambicion ó avaricia del género humano.

El interes que la Gran-Bretaña debe tomar en el exâmen de este objeto se aumentará considerablemente quando se reflexione que al restablecimiento de la paz, el comercio de los ingleses con la India será el escudo sobre el qual toda la Europa lanzará sus dardos.

*Noticias sobre el comercio de la India, desde
las primeras épocas de la historia.*

Londres 9 de Abril de 1800.

AMIGO:

Es constante que en la antigüedad mas remota, todos los paises han tenido ardientes deseos de participar del comercio de la India. Las naciones que han sido bastante felices para obtener la preferencia sobre este objeto, se han elevado á un grado de fortuna y de poder, al que por ningun otro medio se puede llegar. A este comercio debe el Egipto su celebridad, y es el que manifiesta las riquezas de Tiro y de Sidon; como tambien la prosperidad y brillantez de la famosa Jerusalem, en los reynados de David y Salomon. Las pirámides casi destruidas de Palmira y Balbec debieron en los primeros tiempos del mundo á la misma causa, su construccion magestuosa y digna de admiracion.

Seria útil é instructivo entrar en las mas pequeñas particularidades sobre la correspondencia que la India establecía entre los antiguos pueblos ; pero esta discusion me arrastraria fuera de los límites de mi obra : sin embargo, es necesario observar que el Asia fué la primera parte del globo que se civilizó. El comercio con ella, que hizo nacer el deseo de poseer algunas de sus producciones, bosquejó la cultura de la especie humana. Los árabes que fueron los primeros navegantes, conocieron bien pronto la península que tenían enfrente ; costearon la Arabia y la India á lo largo del golfo que separa estas comarcas, y volvieron por el mismo camino.

La situacion de la Arabia puede compararse con la de una isla ; porque, exceptuando su parte septentrional, que es un vasto desierto no frecuentado, lo demas está bañado por el mar. Los árabes, pueblo industrioso y sagaz, vendieron á sus vecinos las mercancías de la India como producciones de su mismo pais : no permitian á ningun extranjero entrar en su península ; y aseguraban que habian cogido sus perfu-

mes en parages casi inaccesibles y con riesgo de sus vidas. El comercio se hacia por medio de caravanas, y durante mucho tiempo, suministraron de una forma ventajosísima para ellos las producciones del oriente al Egipto y á la Siria.

El tiempo que descubre todos los secretos, y hace conocer los efectos y las causas; abrió los ojos de Sesostris que reynaba en Egipto 1659 años antes de la era christiana, sobre las ventajas del comercio de la India. El Egipto, contiguo á la Arabia, estaba casi tan bien situado como la Arabia misma, para sacar producto de una correspondencia con la India; pero las preocupaciones populares habian privado á los egipcios de entregarse á un elemento inconstante (1). Las miras ambiciosas de Sesostris superaron todas las dificultades, y por medio del Mar-roxo estableció una comunicacion entre su reyno y la India.

Posesionados del comercio los fenicios,

(1) Antes del reynado de Sesostris, los egipcios que por la fertilidad de su suelo carecian de muy pocas cosas, cerraron sus puertos á los extrangeros, y los miraban como á crueles y profanos.

lo hicieron mas brillante y menos arriesgado. Iniciados á buen tiempo en la navegacion del Mediterraneo, como precedentemente lo fueron los árabes en la del mar Indico, los fenicios intentaron establecerse sobre las orillas del golfo Arábigo, y se apoderaron de muchos puertos situados á la extremidad oriental del Mar-rojo. Entonces fué Tiro el gran depósito de las riquezas del oriente, desde donde se transportaban á todas las costas circunvecinas; y los fenicios obtuvieron en esta época por sus propios esfuerzos lo que antes no habian conseguido por medio de los árabes.

Los persas debieron tambien su grandeza, antes del siglo de Alexandro, al comercio del oriente, y particularmente baxo el reynado de Dario I, quando el imperio persa no tenia aun rivales.

Los fenicios civilizaron la Grecia, la que despues suspiró por la posesion de las riquezas del oriente. Lo que Alexandro habia oido decir de este pais delicioso, le inspiró el deseo de visitarlo, y contempló con placer las felices regiones que habian

influido con tanta vehemencia para la perfeccion del género humano. Desde entonces se estableció un nuevo camino, y los pueblos del occidente pudieron traficar por tierra con los orientales atravesando el Egipto y la Siria. A estas circunstancias debieron Palmira y Balbec su origen y riquezas, y Alexandría su grandeza y poder.

El Egipto y la Siria florecieron; y durante trescientos años fué en aumento la perfeccion de la Grecia. Estos países despues de sus correspondencias con la India, se distinguieron de las demas naciones en tesoros y grandeza, hasta que el imperio romano les privó en el occidente de los recursos de su opulencia. La gloria y brillantez del nombre romano, asombró y mantuvo en respeto al universo entero durante muchos siglos: el comercio de la India que se hacia comunmente por el Egipto, produjo los diamantes, los soberbios vestidos, preciosas perlas, excelentes perfumes y ricas telas de seda de que abundaba antiguamente el imperio romano.

Llegó á tal extremo el orgullo de este imperio por el comercio del oriente, que

Lollia Paulina, nieta de un romano gobernador de provincia, llevaba en los dias de menos adorno, diamantes que valian mas de 3000 libras esterlinas; y no tenia nada de particular que la hacienda de qualquier romano superase de 2000 libras.

Se podrian citar muchos exemplos de esta opulencia incomparable, y no se olvidarán jamas las perlas orientales de Cleopatra reyna de Egipto: dos de las que servian para adornar sus orejas, excedia su valor de 1600 libras (1).

A corto tiempo de estar el Egipto baxo el poder romano, Hippalos, célebre navegante, pasó rectamente desde Babelmandel á las costas de Malabar. Este nuevo camino facilitó el conocimiento de los vientos periódicos que reynan en aquellos climas, y que son tan favorables para las comunicaciones y el comercio. Antes de este descubrimiento; el de la Arabia, y

(1) Entonces las perlas eran mas estimadas que los diamantes. Esta preferencia no carecia de fundamento, porque aquellas son un adorno modesto, y estos por su brillantez perjudican al mérito de la persona que los lleva.

del Egipto con la India, se hacia costeando el golfo Arábigo en que desagua el Indo.

Muchas naciones bárbaras hicieron olvidar en el quarto y quinto siglo la grandeza de Roma, soberana del mundo. Los ricos huyeron á Constantinopla, donde el comercio del oriente habia fixado su imperio. Constantinopla, cuya situacion era mas ventajosa que la de las ciudades, se elevó bien pronto por su tráfico al mas alto grado de grandeza y poder.

Entonces el comercio de la India se hizo por el golfo Pérsico, por los desiertos de la Siria y de la Arabia, y por los rios Eufrates y Tigris. Aun habia otro camino para transportar al occidente las mercancías orientales, las que conducian tan facilmente por mar como por tierra, desde el Ganges y el Indo al S. E. del Mar-caspio, y mas allá de Trebisonda por el Mar-negro. Las partes superiores del Indostan y aun de la China coadyuvaban á esta conduccion por medio de rios y caravanas numerosas, hasta las orillas del Jaxartis y del Don; este las conducia al Vol-

ga , y el Volga á los países septentrionales de la Europa.

Despues que Constantinopla tuvo comunicacion con el oriente , floreció hasta el último extremo en el espacio de dos siglos ; pero la introduccion de la religion mahometana , el imperio , y establecimiento de los sarracenos , principiaron á minar los fundamentos de su grandeza. A pesar de las pérdidas que sufrió en la Siria , y en la extension del Eufrates y del Tigris, su comercio no cesó de ser considerable, y fué necesario emplear muchos años para empobrecer á una ciudad tan opulenta.

Durante el noveno y parte del decimo siglo , los principales comerciantes del Archipiélago y el levante fueron los habitantes de Amalfi, pequeño principado de origen romano sobre la bahía de Salerno. Esta débil colonia solo se componia en sus principios de algunas familias de Roma arrojadas de esta capital por el poder arbitrario. Navegando hácia Constantinopla , naufragaron en esta bahía : el escarpado promontorio de Minerva que no está léjos de ella, y era el emblema de la libertad, de

la seguridad y del comercio, ofrecia un asilo atractivo y cómodo. Establecieron en esta ciudad un almirantazgo, de cuya jurisdiccion dependian todas las naciones del Mediterraneo y Constantinopla misma. Los habitantes de Amalfi adquirieron en poco tiempo riquezas considerables, y obtuvieron de la ciudad de Constantinopla una consideracion superior, por razon de la atencion que prestaban á los negocios del comercio, y sus profundos conocimientos en esta parte. Los espíritus sediciosos de los demas estados de la Italia, generalmente inclinados á la posesion del comercio lucrativo de la India, tuvieron la sagacidad de arrebatarlo de Amalfi, y hacerse dueños de él.

Los venecianos, particularmente, hombres emprendedores é industriosos, fueron al principio de las cruzadas los primeros marineros de la Europa. Unidos á los genoveses que eran tambien superiores en el comercio marítimo, suministraban los navíos para las expediciones dirigidas á la posesion de Palestina. Los conocimientos que originaba esta empresa hicieron ver á los venecianos, que el comercio oriental

habia hecho á la ciudad de Constantino-
pla superior á todas las demas naciones, y
los excitó en el año de 1204, á dirigir
sus armas contra esta ciudad imperial: con-
siguieron rendirla y aseguraron el comer-
cio del oriente. Es de temer que no sea
esta la última vez que se haya abandonado
la rectitud moral por algunas diferencias
fundadas únicamente sobre la opinion.

Hácia mediados del siglo trece el es-
píritu del comercio se manifestó entre los
pueblos del norte. Para defenderse de los
piratas que infestaban sus mares, las ciu-
dades de Lubeck y de Hamburgo hicie-
ron una alianza de defensa mútua: bien
pronto ochenta ciudades de las mas consi-
derables dispersadas en los vastos países que
se extienden desde las costas del Báltico
hasta el Rhin, entraron en la confederacion. A
esta se la llamó la liga ansiática; y á las ciu-
dades que la componian ciudades ansiáticas.

Esta coalicion vino á ser tan formida-
ble, que los monarcas mas poderosos de-
searon su alianza y temieron su enemistad.
Los miembros de esta poderosa asociacion
formaron el mejor plan sistemático de co-

comercio que se habia conocido ; y lo conduxeron por leyes comunes hechas en sus juntas generales. Suministraron al resto de la Europa municiones navales , y escogieron diferentes ciudades, de quienes la mas ilustre fué Brujas en Flandes , para servir de depósito á sus mercancías que regularmente conducian allí. Tambien los lombardos transportaban á estas ciudades tanto las producciones de la India , como las manufacturas de la Italia , y las cambiaban por efectos del norte no menos útiles. Los mercaderes asiáticos depositaban en los puertos del Báltico los géneros que recibian de los lombardos , ó los transportaban por mar á las partes interiores de la Germania.

Como Brujas vino á ser el centro de comunicacion entre los mercaderes lombardos y asiáticos , los flamencos hicieron en esta ciudad con los unos y los otros un comercio tan vasto y ventajoso , que contraxeron una adhesión general á la industria , é hicieron de Flandes y las provincias adyacentes los paises mas opulentos , mas poblados y mejor cultivados de la Europa.

Génova , rival de Venecia , y zelosa

de la influencia y superioridad de los venecianos, y aprovechandose de la regeneracion del valor de los griegos, les ayudó á restablecer la dinastia de sus antiguos emperadores; y en recompensa de este servicio los genoveses obtuvieron los arrabales de Constantinopla. No tardaron mucho en establecerse en la Criméa (1), y este establecimiento les suministró medios para comerciar por tierra con la India, atravesando las partes septentrionales del Asia y los desiertos de la Arabia, como tambien por el golfo Pérsico, el Eufrates y el Tigris, el Mar-negro y el Mediterraneo; lo mismo que el imperio griego lo practicaba anteriormente.

Habiendo arrojado los genoveses á los venecianos de Constantinopla, y perdido estos el comercio de la India, no tuvieron otros recursos que los que empleaban los

(1) Caffa era su puerto principal en el Ponto-euxino; y aun se ven en ella muchas señales de la magnificencia de Génova. Conservaron su posesion mas de 200 años y fué tanto su atrevimiento, que impidieron á los griegos y á los venecianos la entrada en todos los puertos de la parte opuesta de las embocaduras del Danubio; y aun formaron el proyecto de establecer un derecho ó impuesto á la entrada del Bósforo.

antiguos para transportar á Europa los productos de las manufacturas de aquel pais; por esta causa el camino de Alexandría se frequentó de nuevo, y la república negoció un tratado con los sultanes de Egipto. En este tiempo fué quando los mamelucos declararon su independendencia y se separaron del imperio de los califas, cuyo poder se debilitaba por grados desde mucho tiempo antes.

Los venecianos por medio del Mar-roxo, que es la comunicacion mas directa y mas inmediata entre la Europa y el Asia, se hicieron superiores á los genoveses que transportando las mercancías por tierra al traves de las partes septentrionales del Asia, hacian un camino no tan seguro, mas largo, molesto y costoso. Los venecianos vinieron á ser, sin contradiccion, los comerciantes mas famosos del mundo conocido; y tuvieron la política de usar de su crédito con los sultanes de Egipto para privar de las ventajas que disfrutaban á todas las demas naciones comerciantes de la Italia; pero esta máxîma les originó dilatadas y sangrientas guerras. La liga de Cam-

bray debió su origen á esta ambicion desordenada de conservar el comercio exclusivo, cuyas conseqüencias por poco no terminan arruinando su república.

En el siglo trece las partes septentrionales de la Europa no estaban civilizadas; pero por medio de las relaciones del comercio, y la introduccion de los objetos de adorno y de luxo, principiaron á metodizarse las costumbres. Los florentinos vinieron á ser entonces los grandes introductores de las mercancías de la India oriental, y tuvieron la sagacidad de establecer por medio de los flamencos, sus depósitos en Brujas y Anveres, á donde conducian todas las riquezas y preciosidades de la India, y las vendian, ya á los comerciantes de las ciudades asiáticas, ya á los mercaderes ambulantes que freqüentaban las ferias y los mercados de la Europa septentrional.

En esta época los viageros y los comerciantes contribuyeron en gran parte á mitigar el rigor de estos tiempos desgraciados. La introduccion de algunos artículos de comercio en los paises bárbaros de la

Europa, excitó la emulacion de los pueblos, y poco á poco hizo sentir á los hombres sus necesidades, dignidad y recursos. Los individuos de todas clases tenian tal deseo de poseer las producciones del oriente, que por adquirirlas daban en cambio hasta sus mismos hijos: todo lo sacrificaban por adornarse con los efectos de las manufacturas orientales, ó por manifestar el lujo de ellas; pero á estos ilimitados deseos seguia frecuentemente el arrepentimiento. Los mercaderes conocieron que era necesario mantener los espíritus desordenados de sus compradores en un estado de fermentacion continua, á fin de conseguir los actos de crueldad, y los homicidios que hubieran resultado de su desesperacion.

Entonces se introduxeron los espectáculos en toda Europa, y las caravanas de los mercaderes iban acompañadas de un gran número de charlatanes é histriones que llevaban consigo mugeres públicas.

Los florentinos que hasta entonces habian sido los banqueros de la Europa, y los superiores comerciantes de las producciones de la India, obtuvieron por la con-

quista de Pisa un puerto en el Mediterraneo ; se les vió animados por el brillante exemplo de los venecianos y de los genoveses , hacer tambien un comercio marítimo.

Así como el comercio aumenta las necesidades de los habitantes de una nacion, tambien proporciona el luxo, y este es el precursor de la floxedad y la decadencia. Los turcos , pueblo nuevo y belicoso , lleno de energía , é inclinado al latrocinio , queriendo aprovecharse de la cobardía de los griegos , intentaron bien pronto , no apoderarse del comercio de la India , porque no tenian ninguna experiencia de los negocios marítimos ; pero sí hacerse dueños de una ciudad tan rica y opulenta como Constantinopla. Las ciencias , las artes , las riquezas y el orgullo del mundo entero , estaban reunidos en esta soberbia ciudad ; pero la falta de virtud y valor , que arrastran siempre consigo la opulencia y el menosprecio del arte militar , hicieron de los cobardes griegos una presa fácil , para la ambicion sin límites y la rapiña indomable de los turcos.

Mahometo II estableció su trono en

Constantinopla sobre las ruinas del imperio griego el año de 1454: poco tiempo despues en 1474, se apoderó de todas las posesiones territoriales que los genoveses tenían en la Crimea. Por esta causa perdió la Europa el comercio de la India por la via de la Siria, y de las partes septentrionales del Asia: sin embargo, aun ofrecia el Egipto algunas comunicaciones con ella; porque los venecianos que se habian establecido en estos paises, no eran en ninguna forma sus rivales.

Quando Constantinopla, el gran mercado de la Europa, cayó en poder de los turcos, la Italia heredó por segunda vez el comercio y las instituciones de los griegos. Las artes y las letras encontraron en este pais un asilo contra la tiranía y la supersticion: el comercio volvió á florecer, y las compañías de lombardos y judios italianos, habiendose establecido en diversos paises, conducian allí todos sus géneros, como lo hacian anteriormente. Las ricas producciones de la India se transportaron á los puertos del Egipto, y de este á Europa por los venecianos: pasaban despues á las

manos de los lombardos, de los judios y otros mercaderes, que las distribuian en todo el continente. No obstante se aproximaba la época que debia cambiar el sistema comercial del mundo civilizado, manifestando otra parte del universo.

Los primeros ensayos de la navegacion son sin duda alguna muy antiguos: en todos los paises aun en los mas salvages, el uso de las canoas ó de alguna otra especie de barcos, era bien conocido. La historia de todos los tiempos nos manifiesta que quando los hombres encontraban dificultades para adquirir las cosas necesarias á su existencia, la naturaleza les ofrecia grandes recursos en las producciones de los lagos, de los rios y de los mares: y es muy frecuente ver á un salvage isleño metido en el agua hasta la mitad del cuerpo, la cabeza cubierta de hojas de árboles, y casi desnudo, arrostrar los peligros del Océano para buscar el alimento que la tierra le rehusa. Aun en tiempos posteriores, las naciones de que está sembrado el Báltico, y las que habitan las costas del mar del norte, se distinguieron desde luego de las demas, por

las empresas arriesgadas que practicaban sobre el Océano; y en estas islas se han sentido vivamente los saqueos que executaban los insulares baxo el nombre de daneses, normandos y noruegos. Tambien se dice que conocian muy bien las costas de la América septentrional mucho tiempo antes que este continente fuese descubierto por las naciones del sur de la Europa. La proximidad de su situacion, la pesca que era su mayor ocupacion porque de ella dependia su exístencia, y la posesion de la Islandia que para transferirse á la América reducía á dos viages muy fáciles todos los peligros de uno solo, parecen dar á esta asercion una apariencia de probabilidad. Sea como fuere, ellos conservaron para sí solos el secreto de la navegacion; pero el descubrimiento de la América por Colon, y el del paso á la India por el Cabo de Buena-Esperanza, hecho por Vasco de Gama, á pesar de la inestabilidad del mar, abrieron un comercio muy extenso, del qual han participado todas las naciones; pero ninguna se lo ha apropiado de una forma exclusiva y duradera.

El año de 1498 fué quando los portugueses descubrieron un paso á la India por el Cabo de Buena-Esperanza. Antes de este descubrimiento, los españoles baxo el mando de Colon, marinero audaz y constante, intentaron encontrar la derrota á la India por el Oeste. Este grande hombre descubrió las islas de la América, llamadas Nuevo Mundo, ó Indias occidentales, para distinguirlas de los países nuevamente descubiertos de la India oriental. Después de esta época las naciones del occidente de la Europa parece habian dilatado su política; hacian rápidos progresos en las artes y en las ciencias, y por el comercio vinieron á ser florecientes. Adquirieron posesiones en las partes opuestas á la tierra, y se naturalizaron con todos los climas. Era del interes de los pueblos, cuyas posesiones se habian aumentado por este medio, el perfeccionar con prontitud el arte de la navegacion; pero el perfecto conocimiento de esta vasta ciencia, exíge casi el total de todas las demas. Todas las reflexiones que se han hecho sobre la contemplacion de los astros, todas las observaciones sobre

las medidas de las líneas, de las superficies y de los cuerpos que cubren la tierra; todos los descubrimientos en el mundo físico, en las ciencias mecánicas, el estudio de los idiomas, el conocimiento de los hombres, de sus costumbres, caractéres, países, leyes y comercio: todos estos conocimientos, repito, parecen interesar particularmente al hombre de mar.

Los portugueses que hasta el descubrimiento del paso á la India, habian sido un pueblo de poca utilidad, se halló en estado por su navegacion, de suministrar mas abundante y comodamente á los mercados de la Europa las mercancías de aquel país.

Como el gusto de los habitantes del mundo civilizado se mejoraba, la civilizacion hacia tambien nuevos progresos; y el deseo que tenian todas las naciones de participar del comercio de la India, tomó igual incremento. Si por una parte este comercio empobreció á los venecianos, por otra enriqueció á los portugueses, y les suministró nuevos recursos para continuarlo; lo que en diferentes épocas y circunstancias ha contribuido á la prosperidad de los holandeses

y otros pueblos. Segun mi sentir, este comercio puede compararse á un brillante meteoro que ha iluminado los pueblos por donde ha pasado; pero que ha terminado consumiendolos en sus propias luces.

Esta corta historia del comercio de la India oriental, aunque no tenga nada de nuevo, me persuado habrá merecido vuestra atencion, por la forma concisa con que he tratado de manifestar distributivamente los trastornos que ha sufrido.

Seria feliz si contribuyese á descubrir las revoluciones que tendrá que sufrir el sistema comercial y político de la India; porque entonces puede ser se adoptara algun sistema que las evitase ó las alejase; y nosotros tendríamos la esperanza de que con medidas prudentes y sabias, la corona de la Gran-Bretaña continuaria disfrutando del comercio, y de las mejores producciones y recursos que suministra la India-británica.

Reflexiones generales sobre la necesidad de mantener una comunicacion directa por tierra con nuestras posesiones de la India. Mar-roxo. Monzones.

Londres 13 de Abril de 1800.

AMIGO:

Entre las numerosas ventajas que la Compañía de la India puede sacar de nuestras adquisiciones en ella, es necesario contar con la facilidad que se nos sigue por la posesion del reyno de Misore para el transporte de los despachos del gobierno y los de los particulares. La comunicacion directa de Mangalora con el fuerte S. Jorge, asegurada por la ruina de Tippoo, es de la mayor importancia: no hay mas que 400 millas de distancia entre estos dos paises, y con la mayor facilidad se andan en quatro dias.

He reflexionado largo tiempo sobre es-

ta comunicacion; y la utilidad que se sigue de ella, es muy necesaria para empeñar á los gobiernos de la India á favorecerla. Como los intereses políticos y comerciales de este pais estan estrechamente unidos con la prosperidad de la Inglaterra, y son dirigidos con mas utilidad y talento que en ninguna otra época de nuestras relaciones con estos paises lejanos, conviene que anticipadamente establezcamos allí nuestras comunicaciones de un modo inextinguible.

A los pocos dias de mi llegada de la India, y en quanto se presentaron á mi imaginacion todas las dificultades de mi viage, publiqué *algunas reflexiones sobre la utilidad y la posibilidad de enviar despachos á la India, y de esta á Inglaterra por la via de Suez.* Mi memoria fué presentada al general Abercombrie, gobernador de Bombay. Le propuse intentar este viage sobre uno de los navíos de la Compañía, en la inteligencia de que se reembolsarian los gastos á los directores si el suceso justificase mi empresa. Abercombrie juzgó sin duda la tentativa tan practicable como ventajosa, pues accedió á mis proposi-

ciones. Un navío armado perteneciente á la Compañía, fué detenido en la costa de Malabar desde Noviembre de 1790 hasta Febrero siguiente, únicamente para transportarme á Suez con la correspondencia pública: por desgracia no acaeció ningun suceso que exîgiese la partida de una expedicion extraordinaria. Olvidaron la idea que yo habia concebido, y me ví forzado á restituirme á Inglaterra. Sin embargo he sabido con mucha satisfaccion, que el gobierno de Bombay ha abierto despues una comunicacion por Basora; y puedo sin lisonjearme atribuir esta conveniente máxîma á la memoria que tuve el honor de presentar.

Me ha sido sensible la noticia de que no haya merecido una completa aprobacion de los directores de la Compañía, por razon de los gastos considerables que acarrea su execucion; pues ascienden á 2000 libras anuales; pero estoy seguro de que una administracion equitativa reduciria mucho la exâgeracion de este cálculo. Quando los pueblos se entreguen á las dulzuras de la paz, quando haya desaparecido el espíri-

tu de desorganizacion que ha penetrado por todas partes, y quando la restitucion del órden y de la tranquilidad restablezca los lazos de la amistad entre las naciones de la Europa, podremos lisonjearnos de que el gobierno ingles, y la Compañía de la India, en medio de las mejoras que han sacado del desorden en que habia estado envuelto todo lo que era moral y razonable, establecerán una correspondencia regular entre la Gran-Bretaña y la India.

Todo el cuidado que se pusiese en un objeto de tan evidente importancia, no seria suficiente; por consiguiente es preciso ocuparse en tres puntos, que son:

- 1 Eleccion de la derrota.
- 2 Costo de la empresa.
- 3 La navegacion del Mediterraneo y del Mar-roxo.

Es dificil empeñarse en una materia tan complicada, particularmente quando fundan sus esperanzas en la inconstancia de los elementos, y que es necesario abrir un paso al traves de paises bárbaros y poco dispuestos á relaciones comerciales. Estas dificultades me parecen insuperables. No trato

de exponer mi opinion sobre los medios que se pueden emplear en el momento actual para establecer correspondencias seguras y regulares con nuestras lejanas posesiones: concluiré con algunas reflexiones generales.

El abate Raynal ha dicho bien claramente que el Egipto se hallaba entre dos mares, de los quales el uno abrirá el camino para el oriente, y el otro para el occidente. Situado en contacto con el Asia y el Africa, parece destinado para unir las con la Europa. Un rio magestuoso y navegable lo hace, por medio de una inundacion periódica, el pais mas fértil del universo; y se podria añadir que su curso manifiesta la impaciencia de juntar el Mediterraneo con el Océano índico, y aumentar sus beneficios facilitando las comunicaciones con los demas pueblos.

Como Suez está situado á la extremidad del Mar-roxo, y á 70 millas del Nilo, el tránsito por esta ciudad es ciertamente preferible á ningun otro. La correspondencia por Basora estaria sujeta á demoras inevitables, y de qualquiera forma que se emprendiese serian necesarios tres meses

y medio á lo menos , para que se recibiesen los despachos por este conducto.

Tomando el camino de Suez se abrevia mucho el viage por tierra , sin que por esto se conceptue que por mar se hace mas dilatado , pues uno y otro ofrecen una diferencia de 800 millas menos que por el desierto. Una particularidad mas digna de notarse es , que durante muchos meses del año , la direccion de los vientos y de las corrientes favorece singularmente á la navegacion de estos parages , mientras que en el golfo Pérsico sucede lo contrario. Por otra parte en el tiempo de los monzones del S.O. qualquier navío dando la vela en la costa del Malabar para la Arabia y la Persia , y con la necesidad de situarse de 5 á 7 grados al S. de la linea , para encontrar allí los vientos de S. E. que le impelan obliquamente al O. hácia las costas del Africa en la que los vientos del S. O. le dirigen al N.; si en lugar de hacer derrota por el golfo Pérsico , sigue la del Mar-roxo , es evidente que ahorrará 10 grados , esto es , toda la distancia que separa el Cabo de Guardasi del de Roselgate.

En los meses de Diciembre, Enero, Febrero y una parte de Marzo, la travesía de Malabar á Suez puede hacerse en menos tiempo que hasta Basora: en los de Junio, Julio y Agosto que es la estacion mas favorable, es preferible el golfo Pérsico que el Mar-roxo para navegar hácia el norte. En todo el resto del año el viage de Malabar á Suez se hace con corta diferencia en el mismo tiempo.

Para la perfecta inteligencia de estos puntos he formado el plan siguiente, que indicará el modo de dirigir los despachos á sus respectivos destinos despues que han llegado á Suez ó á Basora.

Remesa de los despachos desde Londres á la India por Suez, en la estacion mas favorable del año.

Distancia.

	Dias.	Horas.	Por tier- ra mill. brit.	Por mar millas marit.
De Londres á Mecina por Hamburgo, Nu- remberga, Trento, Florencia, Roma y Nápoles.	16..	0..	1381.	300.
De Mecina á Alexandría.	10..	0..		825.
De Alexandría á Roseta.	0..	3..	33.	
De Roseta al Cayro.	2..	0..		100.
Del Cayro á Suez. . .	1..	12..	70.	
De Suez á la costa de Malabar.	20..	0..		2920.
Total de dias hasta Bombay.	49.	20.	1484.	4145.
Total de millas.			5629.	

Remesa por Basora en la estacion mas favorable.

Distancia.

	Dias.	Horas.	Portiera mill. brit.	Por mar millas marit.
De Londres á Venecia.	11...	0...	986.	
De Venecia á Constantinopla por Brindis y Butrinto.....	20...	0...	900.	
De Constantinopla á Alepo.	14...	0...	600.	
De Alepo á Basora. . .	16...	0...	797.	
De Basora á Bombay.	18..	0...		1600.
Total de dias hasta Bombay.	79...		3283.	1600.
			4883.	
Mas corto por Suez.	29...	4...		

Por Mecina á Basora.

De Londres á Mecina.	16...	0...	1381.	
De Mecina á Latakca. .	16...	0...		1080.
De Latakca, ó Scanderoon á Alepo.	2...	0...	90...	
De Alepo á Basora. . .	16...	0...	797.	
De Basora á Bombay.	18...	0...		1600.
Total de dias.	66 ..	0...	2268.	2680.
Mas corto por Suez.	16...	4...	4948.	

Por Viena, Constantinopla hasta Basora.

De Londres á Viena por Hamburgo.	10...	0...	806.	300.
De Viena á Constanti- nopla.	16...	0...	800.	
De Constantinopla á Basora por la Natolia y el desierto.	30...	0...	1397.	
De Basora á Bombay..	18...	0..		1600.
Total de dias.	74...	0...	2203	1900.
Mas corto por Suez.	24...	4...	4103.	

Los despachos una vez en Suez duran-
te el estío, llegarán en muy poco tiempo
á la costa de Malabar ; porque en esta es-
tacion los vientos del norte soplan con vio-
lencia hácia el Mar-roxo ; y en los prime-
ros dias de Mayo los monzones del S. O.
principian en el Océano índico.

En esta sazon la travesía de Suez á la
costa de Malabar, seria tan corta como la
de Basora á la misma costa en los tiempos
mas favorables del año.

Como se ha dicho mucho de las dificul-
tades y peligros de la navegacion del Mar-
roxo, y hasta han puesto en duda la posibili-

dad de establecer allí un comercio continuo; me parece debo dar aquí una explicacion circunstanciada , á fin de destruir con exemplos y autoridades incontestables , las preocupaciones tan generalmente adoptadas por esta causa. Y como en una cuestión de esta importancia nada debe fundarse sobre suposiciones , citaré solo hechos ciertos , de los quales será muy fácil deducir los conseqüentes.

El capitan Robinson que estuvo sirviendo á la Compañía de Bombay , mandando el corsario el *terrible* , corto velero , y de ningun modo propio para la navegacion del Mar-roxo , partió de Suez el 21 de Julio de 1777 , y arribó á Moka el 8 de Agosto siguiente. Desde Suez hasta Ras Mahometo , el viento soplabá del Norte al Oeste: desde Mahometo hasta los 23 grados de latitud Norte , reynaron principalmente del Sur al Este , y del Norte al Norueste , desde allí hasta Moka. Sobre corta diferencia en esta misma época cruzó la corveta *Swallow* todo el Mar-roxo en 11 dias , y solo empleó 17 desde Moka hasta el fuerte S. Jorge.

En 1779 el capitan Robinson, mandando el *Morning-Star*, navió de la Compañía, partió de Suez el 29 de Mayo á las cinco de la tarde, y el 8 de Junio siguiente poco antes del medio dia fondeó en la rada de Moka. A bordo del *Morning-Star* iba el coronel Marck-Wood encargado de los despachos del gobierno para la Compañía de Bengala: en 24 horas pasaron el estrecho que está al extremo septentrional del Mar-roxo, teniendo siempre un viento Norte regular hasta los 21 grados de latitud Norte. Despues varió, pero soplando principalmente del Sur al Este; lo que prueba que en una ú otra estacion no reyna constantemente de un mismo punto.

Salió Robinson de Moka el 11 del mismo Junio, y solo tardó seis dias en atravesar el Océano hasta la costa de Malabar: el 2 de Julio arribó al fuerte S. Jorge, donde fué detenido el coronel Wood hasta el 6 que dió la vela, y fondeó el 14 en Calcuta. Es de advertir que en este viage experimentó muchas calmas, particularmente en el Mar-adriático; pero á pesar de esto arribó á la costa de Malabar á los 96

días de su partida de Inglaterra.

Tambien dicen que corre mucho riesgo el subsistir en el Mar-roxo antes del mes de Agosto. Mr. Niebhur asegura que habiendo salido de Moka en este mismo mes, y despues de haber pasado el estrecho con un buen viento Norte, desembarcó en Bombay el 11 de Septiembre siguiente.

En quanto á la travesía de Basora á Bombay, es preciso convenir en que es mas pronta en algunas estaciones, á causa de ciertos vientos que reynan en el golfo Pérsico; por cuyo motivo es necesario citar los hechos siguientes.

En 1782, el cutter *Lapwing* levó de Basora el 10 de Marzo, y el 22 arribó á Mascate, de donde no salió hasta el 8 de Abril, y el 16 fondeó en Bombay. Durante este tiempo el viento fué casi siempre Sur.

El 1783 el cutter *Viper*, mandado por el capitan *Hardy*, zarpó de Basora en 28 de Septiembre, y el 31 entró en Bushira: partió de este puerto el dos de Enero siguiente, y arribó á Mascate el 9. Hizo vela el dia siguiente para Bombay donde fon-

deó el 20 del mismo mes; habiendo tenido constantemente vientos del Norte.

Me embarqué en Basora en Enero de 1790, y arribé á Bombay despues de una travesía de 21 dias, en los quales tambien soplaron casi generalmente los Nortes.

Remesa de los despachos de la India á Inglaterra por Suez, en el buen tiempo.

	Dias.	Horas.
De Bombay á Suez.	34.	
De Suez al Cayro.	1.	12.
Por el Nilo hasta Roseta. . .	1.	12.
De Roseta á Alexandría por tierra.		8.
De Alexandría á Mecina. . . .	14.	
De Mecina á Londres.	16.	
Total de dias hasta Londres. .	67.	8.

Por Basora en el buen tiempo.

	Dias.	Horas.
De Bombay á Basora.	40.	
De Basora á Alepo.	16.	
De Alepo á Constantinopla. .	14.	
De Constantinopla á Venecia.	20.	
De Venecia á Londres.	11.	
Total de dias hasta Londres.	101.	
Mas corto por Suez.	33.	16.

Por Mecina.

De Bombay á Basora.	40.	
De Basora á Alepo.	16.	
De Alepo á Scandaroon ó Latakca.	2.	
De Scandaroon ó Latakca á Mecina.	20.	
De Mecina á Londres.	16.	
Total de dias hasta Londres.	94.	
Mas corto por Suez.	24.	16.

Por Viena.

De Bombay á Basora.	40.	
De Basora á Constantinopla. .	30.	
De Constantinopla á Viena. .	16.	
De Viena á Londres.	10.	
	<hr/>	<hr/>
Total.	96.	
	<hr/>	<hr/>
Mas corto por Suez.	28.	16.

Basta echar la vista sobre este objeto para conocer que la navegacion de Suez á Bombay, es singularmente mas ventajosa que la de Basora al mismo parage durante los meses de Diciembre, Enero, Febrero y Marzo; ademas de que los navíos de la Compañía inglesa en este tiempo, es quando navegan con mas celeridad.

Quizás alegarán que en el golfo Pérsico los vientos son muy variables, y que en todo el año las brisas de tierra pueden facilitar la navegacion. Por el contrario dirán del Mar-roxo, donde en ciertas épocas sopla el viento estacionario con tal violencia, que serian inútiles todos los esfuerzos que se hiciesen para resistirlo.

A esto respondo que en el Mar-roxo hay vientos variables y brisas de tierra como en el golfo Pérsico (1). Un piloto instruido que tuviese un conocimiento perfecto de la costa, y la siguiese en una barca tripulada con buenos marineros, tanto para bogar, como para maniobrar; y aprovechandose todo lo posible de estas brisas, daria los mas preciosos indicios sobre esta navegacion, y los documentos mas propios á fixar el plan de nuestras operaciones relativas á la India.

Quando se reflexiona sobre los medios que tenemos para establecer por Suez una comunicacion con la India; y se los compara con los que ya existen en Inglaterra, en todo el resto de la Europa, y aun en nuestras posesiones en aquella, no puede uno menos de maravillarse de que aun no se haya fixado un plan para asegurar una regular correspondencia con ella.

En lugar de asegurarnos exclusivamen-

(1) M. Irwin hace mencion freqüentemente de las brisas de tierra y de los vientos del Sur, bastante variables, que reynan en el Mar-roxo, aun en los meses de Junio y Julio que son los peores del año para navegar hácia el Norte.

te la navegacion del Mar-roxo, casi la habiamos descuidado enteramente antes de la invasion de los franceses ; substituyendo medios muy lentos de correspondencia entre nosotros y la India. Para dar á esta correspondencia toda la utilidad de que es susceptible , seria menester la concurrencia de nuestro gobierno y de la honorífica corte de los directores : reunidos sus esfuerzos y poder obtendrian facilmente de la Puerta un firman que estableciese nuestros derechos , y facilitase el intento de mantener en el Mar-roxo paquebotes destinados á dar la vela en épocas fixas , con el permiso de emplear allí , despues de la expulsion de los franceses , un cierto número de árabes , que provistos de pasaportes , y baxo la proteccion del gobierno , transportasen nuestros despachos al traves de este pais. Despues de esto ya no nos quedaria que hacer mas que conciliarnos la amistad y la benevolencia de Sheick el Balad , ó gobernador del Cayro : esto es lo que nuestro consul general de Egipto no hubiera debido descuidar. Me atrevo á creer que tanto estas observaciones como los hechos que ci-

to en su apoyo, probarán suficientemente la necesidad de establecer una correspondencia entre nosotros y la India por la via de Suez, baxo el plan de execucion que he presentado á los directores.

El objeto principal de esta correspondencia seria asegurar la ida y vuelta de los despachos de oficio entre el gobierno y la Compañía, como tambien las cartas comerciales y particulares. Los que estan á la cabeza de los negocios públicos son los que deben juzgar hasta que punto conviene restringir la circulacion de la correspondencia entre particulares.

La mas ó menos importancia de los pliegos del gobierno, es quien debe decidir el partido que se ha de tomar para hacerlos llegar desde Londres á Mecina, sea por un correo especial ó por el ordinario. Ninguna carta particular podria pasar por otro conducto que por este último, y en ninguna caxa de Inglaterra se recibiria sino se franquease hasta Mecina, pagando el resto del porte en la India.

Se estableceria en Mecina un agente encargado de recibir las cartas y los des-

pachos, y remitirlos á Alexandría; para cuyo efecto se mantendrian dos ó mas paquebotes empleados constantemente en hacer el tránsito desde el uno al otro puerto.

Convendria que estos paquebotes fuesen de la construccion de los cúters, forrados en cobre, bien armados, provistos de buena tripulacion, y que siempre estuviesen prontos para dar la vela en quanto llegase algun paquete; sin que ninguna otra razon que la del mal tiempo ó vientos contrarios pudiese dilatar su partida.

A la arribada de qualquiera de estas embarcaciones á Alexandría, el consul general del Egipto haria salir al instante los despachos y las cartas para Suez en un correo árabe.

Tambien tendrian en Suez barcos del pais prontos para transportar de allí á Moka los despachos á medida que fuesen llegando.

Estas embarcaciones deberian estar forradas en cobre como los paquebotes, y construidas de la forma mas ventajosa para ir á vela y remo; no calando á lo mas sino seis pies de agua para que pudiesen sur-

gir cerca de Suez , aprovecharse de las brisas de tierra , y evitar los baxos y las rocas de que está sembrado el Mar-roxo. Su tripulacion se compondria de lascaras, conocidos por su valor y fidelidad , y de que el puerto de Bombay suministraria abundante número ; pero se les deberia prohibir toda especie de tráfico.

En Moka habria destinados dos correos de la Compañía , uno para llevar los despachos á Bombay , y el otro á la costa de Malabar. Así estos como los barcos del pais estarian baxo la jurisdiccion del gobierno de Bombay , y podrian tambien comprenderse sin ningun nuevo gasto, en el establecimiento marítimo de esta presidencia.

Como habria en Moka dos estafetas separadas, la una para los despachos de Bombay , y la otra para los de Madras y Calcuta , los dos cuters estarian constantemente ocupados en hacer el crucero ; el uno partiendo de Bombay para Moka, y el otro desde este puerto para la costa de Malabar; desembarcando en Mangalora los despachos para Madras y Bengala. Los administradores de estos puertos tendrian el encargo de

remitirlos á sus destinos respectivos , y por esta via podrian ir las cartas desde Mangalora á Madras en quatro dias , y en veinte á Calcuta.

Como Mangalora es el puerto central desde donde conviene distribuir sobre la costa de Coromandel , Bengala y sus dependencias , los paquetes remitidos de Europa , tambien es donde deben estar colocados todos los sugetos destinados á este efecto ; y es bien claro que nos resultaria una ventaja superior reuniendo á los despachos de Bombay y de nuestras posesiones septentrionales , todos los de Bengala , Madras y de la costa de Malabar.

En quanto estuviesen cerrados los paquetes , se pondria inmediatamente á la vela uno de los cuteres para llevarlos á Moka , desde donde un barco del pais los conduciria á Suez , y de este á Inglaterra por los conductos indicados.

Es preciso observar aquí que las embarcaciones ligeras serian infinitamente útiles sobre la costa de Coromandel ; por su medio se podrian transmitir en menos de ocho dias los despachos de Calcuta á Madras,

y reciprocamente : pero en qualquiera forma que se los envie es menester la mas escrupulosa exâctitud en la pronta partida de los correos á fin de que lleguen de las diferentes presidencias á la jurisdiccion central en el mismo dia , ó á todo mas dos dias despues los unos que los otros ; lo que es practicable en un pais como la India donde la uniformidad de las estaciones permite una exâctitud superior en cálculos de esta especie.

Una vez adoptado este plan , no restaria que hacer otra cosa que aplicarse á adquirir conocimientos mas exâctos de los que en el dia tenemos del Mar-roxo , sobre los vientos periódicos y las corrientes que reynan en él. Por este conocimiento se podrian arreglar las épocas para enviar los despachos de Londres á Mangalora, y de esta á Londres. Ademas de esto convendria mantener algunos correos destinados á remitir en casos necesarios los despachos de oficio; pero sin ser necesario que estos correos hiciesen parte del establecimiento de que se trata.

El coronel Wood , en una memoria

que aun no ha publicado , observa con razon que hace pocos años no teniamos conocimiento alguno del Mar-roxo: los vientos del Norte dominan generalmente en la parte superior del golfo entre Juddah y Suez ; y unicamente en esta parte es donde deben temerse los baxos y los escollos. Tambien es allí singularmente embarazosa la navegacion; pues con frecuencia las embarcaciones se ven obligadas á desandar por la noche lo que han adelantado de dia; pero en la actualidad que ya se comienza á tener conocimiento de los baxos y corrientes , el tránsito de este mar vendrá á ser menos peligroso y mas expédito.

La única carta marítima exâcta que existe del Mar-roxo , y especialmente de la parte superior del golfo , desde Cabo Mahometo hasta Suez , es la que publicó Mr. Faden, y aun dexa muchas cosas en duda. Si se levantase un mapa bien circunstanciado de este mar, seria un trabajo digno de proteccion.

Plinio en su Historia natural lib. 6. cap. 23. nos dice, que los romanos conocian muy bien los vientos periódicos del

Mar-roxo y los monzones del Océano Índico. En el estío que es quando los vientos soplan del Norte en el Mar-roxo, daban la vela del puerto de Berenisa para la India, y ganaban la costa de Malabar á favor de los monzones del S. O. que les cogía á la entrada del estrecho de Babelmandel: á su vuelta los monzones del N. E. los conducian al traves del Océano Índico hasta la entrada del Mar-roxo donde encontraban un viento del S. ó S. E.

Mr. Bruce, célebre viagero que ha escrito las observaciones mas juiciosas sobre el Mar-roxo, hace las advertencias siguientes:

„ Aun los menos versados en la historia del Egipto saben que los vientos del Norte, llamados *etesios*, dominan allí durante el estío, y se extienden por el valle, que dividido por el Nilo en dos partes iguales, se prolonga de Norte á Sur. Las dos cordilleras de montañas con las que confina el Egipto al Este y al Oeste, obligan á los vientos á seguir invariablemente la misma direccion.

„ Se debe suponer que sucedería exâc-

„ tamente lo mismo en el Mediterraneo si
„ estuviese perfectamente paralelo al valle
„ de Egipto, esto es, situado rectamente
„ de Norte á Sur; pero está de Nordeste
„ al Sueste desde Suez hasta Moka; allí
„ forma un recodo de Este á Oeste hasta
„ su reunion en el Océano índico con el
„ estrecho de Babelmandel.

„ Los vientos etesios que son nortes en
„ el valle de Egipto, enfilan el golfo Ará-
„ bigo ó Mar-roxo, y siguen la misma di-
„ reccion durante todo el tiempo que do-
„ minan en el valle; de donde se deduce
„ que en el golfo Arábigo el viento debe
„ soplar al N. E. hácia el estrecho, desde
„ el mes de Abril hasta Octubre, y en una
„ direccion totalmente opuesta desde Di-
„ ciembre hasta Marzo. Dan á estos vien-
„ tos el nombre de monzones en el golfo
„ Arábigo; soplan los seis primeros meses
„ del año del Norte al Sur, y los seis res-
„ tantes á la inversa; y sucede todo lo
„ contrario en el Océano índico, donde son
„ sures durante el estío, y nortes en el
„ invierno, exceptuando algunas ligeras in-
„ clinaciones hácia el Este y el Oeste.

„ Conviene observar aquí que toda em-
„ barcion saliendo de Suez en uno de los
„ meses del estío , encontrará bien pronto
„ un N. O. constante que la hará tomar la
„ direccion del golfo de Moka : aquí la
„ costa está situada del Este al Oeste has-
„ ta el estrecho del Babelmandel , de suer-
„ te , que viniendo el baxel de Moka ex-
„ perimentará durante algun tiempo vien-
„ tos variables ; pero casi siempre del Oes-
„ te , y que por conseqüencia le arrojarán
„ hácia el estrecho. Véasele pues aquí li-
„ bre de los monzones del golfo Arábigo
„ para no entregarse sino á los del Océano
„ índico , que durante el estío soplan del
„ S. E. , esto es , en una direccion contra-
„ ria á los que en la misma estacion rey-
„ nan en el golfo. De esta suerte qualquie-
„ ra buque puede navegar á toda vela sin
„ obstáculo ni demora alguna hácia qual-
„ quiera de los puertos de la India.

„ Lo mismo le sucede á su vuelta : en
„ invierno se aprovecha de los monzones
„ del N. E. para atravesar el estrecho ; á
„ la entrada del golfo Arábigo encuentra
„ un viento contrario al que lo ha condu-

„cido hasta allí, quiero decir, un S. E.
„que en popa cerrado lo mete en Suez.
„Esta explicacion es sencilla, fácil de com-
„prenderse, y hace conocer la causa por
„qué en los mas remotos siglos se freqüen-
„taba sin dificultades el comercio de la
„India.”

Es bastante singular que M. Bruce, así como otros muchos, dan al Mar-roxo el nombre de golfo Arábigo. Los navegantes modernos, y la mayor parte de los autores estiman con razon por golfo Arábigo el brazo de mar que separa la costa de Arabia de la de la India. Quando el mismo viagero manifestó que al Sur de la linea los monzones soplan del S. O., ciertamente quiso decir los del S. E. que reynan constantemente entre los 30 y 12 grados de latitud Sur; y que desde últimos de Mayo hasta mediados de Septiembre, se extienden hasta muy cerca del equador. Durante el resto del año son los vientos del N. O. los que dominan allí: los monzones del S. O. que soplan hácia el Norte jamas se hacen sentir en aquellas inmediaciones, y mucho menos en el Sur de la linea.

Los vientos etesios, dice Mr. Bruce, son del Norte durante el estío en todo el valle de Egipto. Además de esto Strabon nos prueba que en el tiempo de la monarquía persa, el antiguo Egipto no se extendía hasta las orillas del Mar-roxo; pues unicamente consistía en este valle que el Ni-lo cubre con sus aguas, y que termina por una y otra parte con dos cordilleras de montañas paralelas.

Se comprehende facilmente que estas montañas, formando por su paralelismo una especie de canal prolongado de Norte á Sur, deben ocasionar la larga continuacion de los vientos del Norte que reynan en la parte superior del Mar-roxo; en el que puestos en libertad por la abertura de las montañas, y chocando con la costa oriental, siguen la direccion del Mar-roxo hasta que se agotan sus fuerzas, esto es, hasta los 21 grados de latitud septentrional. Allí encuentra los monzones del S. E. que soplan con violencia á la entrada del golfo durante ocho meses del año, y enfilan paralelamente con el Mar-roxo hasta la altura de Juddah. Estos vientos opuestos ocasionan

en el mar una terrible agitacion, formando ondulaciones muy cortas y elevadas; por lo que en esta ocasion es preferible costear la tierra, y de consiguiente con mucha mas facilidad en un buque pequeño que puede hacer uso de los remos.

En el Mar-roxo solo hay un canal navegable para los buques de mayor porte, y aun no con entera facilidad, por el poco conocimiento que tienen de él los marinos europeos.

En la costa de Arabia no se encuentra escollo alguno desde el estrecho de Babelmandel hasta Moka. En la parte superior de este puerto, y en la misma costa, hay una infinidad de baxos, islotes á flor de agua, rocas y canales tortuosos.

En la costa de Africa está mucho mas desembarazado el mar, y por consiguiente mas seguro para la navegacion. Los puertos no estan cerrados como en la costa opuesta, ni por barras, ni bancos de arena de que esta está erizada, y que sin duda resultan de la direccion de las corrientes, y de las ondas arenosas de que está guarnecida esta ribera.

Los puertos mas ventajosos para el comercio de los europeos , son los que se encuentran en los dominios de Imamun de Saana , esto es, en la provincia de Yemen que confina al Norte con Ras-Heli, y está situada cerca de los 10 grados de latitud Norte. La amistad y buena correspondencia de sus príncipes , tanto con los ingleses como con otras naciones comerciantes, han acostumbrado á sus vasallos á un modo de pensar noble y generoso muy diferente del de los árabes de Hejaz. El príncipe regente contribuye mucho á mantenerlos en estas bellas disposiciones por sus modos dulces y afables , por su predileccion para el comercio , y por sus principios de benevolencia universal. Los puertos mas notables de sus dominios son Moka , Locia y Hoddeda: en ellos se encuentran víveres en abundancia , y se puede hacer agua da con mucha facilidad. En los distritos de Hejaz estan situados los puertos de Juddah, Yambo , Konfodah , y El-Otar. En todos, y particularmente en este último, se pueden tomar refrescos ; pero no sin mucha dificultad y grandes peligros.

Despues de esta entrada en el golfo de Suez , se encuentra el puerto de For, cuyo surgidero es muy bueno y las aguas excelentes. La costa occidental está sembrada de un gran número de isletas que ofrecen un buen fondeadero , como tambien alguna leña y agua. Las mas notables de estas islas son Masuak y Dahalae , y los principales puertos Suaken y Cosira.

El rio Frat que corre por delante de Juddah , no está suficientemente conocido, pero se cree navegable la mayor parte de él , y abundan los paises por donde pasa de volatería , carneros , cabras , agua , legumbres y otros refrescos.

Reflexionando en la larga duracion de los vientos del Norte y en la dificultad que ofrece la entrada del golfo Hieropclítico en ciertas estaciones , no se pueden dexar de conocer las grandes ventajas que resultarian de una buena correspondencia con los habitantes de Cosira. En efecto esta ciudad es la primera del alto Egipto , muy freqüentada de buques mercantes que vienen á traficar desde Juddah y de otras partes del golfo ; y particularmente para ex-

traer de los fértiles países regados por el Nilo los granos de que tanta necesidad tienen las costas de Arabia. Cosira está situada á los 26.º 7.´ 21.´ de latitud septentrional: como á 100 millas al Este de ella; y sobre las orillas del Nilo, se encuentra la ciudad de Ghizna. Entre las dos mantienen una comunicacion activa por medio de caravanas que se reúnen frecuentemente en Ghizna, desde donde van á Siépe, Esne, y los países adyacentes del alto Egipto. De Ghizna al Cayro el tránsito es muy corto, pues no hay mas que seguir la orilla del agua, en lugar de atravesar el desierto de la Tebayda que tiene cerca de 320 millas de extension, toda de arenales áridos y constantemente infestados de ladrones.

Dando la vela un paquebot en los países superiores de Juddah en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, podria transportar sus despachos á Cosira para de allí remitirlos al Cayro: se ahorraria por este medio un tiempo considerable (1), y

(1) La navegacion de la parte superior del Mar-roxo es

los paquetes se enviarían despues por duplicado á Suez, desde donde las noticias de la Europa llegarían prontamente á la India.

No creo disgustaros tratando aquí algunas circunstancias sobre la naturaleza de los monzones del Océano índico; y en atención á que la materia es muy importante, y está intimamente ligada con el presente asunto.

La palabra *monzon* es sacada de la lengua mas pura de las Indias orientales, y significa *estacion*. Los marinos de la India se sirven de ella para designar los vientos periódicos, á los quales se les da la denominacion de la parte de donde se dirigen; por esto se dice: monzones del S. O. y monzones del N. O.

En tierra la palabra *monzon* se emplea para significar la diferencia de las estaciones, esto es, las lluvias periódicas y el buen tiempo; y tambien añaden como los marinos á esta expresion, el nombre de la parte de donde viene el viento.

Las lluvias periódicas comienzan en

muy difícil y peligrosa, sobre todo en el estrecho de Suez, que Principia en Ras-Mahometo, de donde el viento sopla comunmente en la direccion que sigue este estrecho golfo.

distintas épocas en las diferentes partes de la India, y aun en las que estan en la misma latitud: se conocen generalmente porque principian con violentas ráfagas de viento acompañadas de truenos y relampagos. Durante los primeros quince dias la lluvia cae en abundancia y casi siempre sin intermision, por cuya razon esta parte de la estacion es mucho mas rigorosa. Se puede decir que en pasando quince dias ya cesó la violencia de la tempestad; los chaparrones son menos freqüentes, y los intervalos dan al ambiente una frescura agradable, y el aspecto mas risueño á las campiñas.

Las lluvias son ocasionadas por las fuertes exhalaciones que produce la proxîmidad del equador, y que arrojan en esta direccion los vientos fuertes del Oeste que vienen á la costa de Africa. Estas exhalaciones formadas en nubes impregnadas de agua son interceptadas en su curso hácia el Este por las altas montañas que encuentran en su tránsito, sobre las quales permanecen hasta que las llanuras estan perfectamente inundadas. Las lluvias principian desde el 15

al 20 de Mayo, y las nubes tienen que recorrer un dilatado espacio hácia las regiones septentrionales donde llegan algunos dias despues. Por exemplo: en Bombay, Zurate, y generalmente en todo Guzarate, las lluvias no principian hasta el 10 ó 15 de Junio.

La duracion de las lluvias en Bengala es tambien de quatro meses: durante este tiempo los vientos del S. O. reynan en la bahía con tanta constancia como los del N. E. durante el monzon del buen tiempo.

Concluyo diciendo, que la Compañía puede poner en execucion con bien pocos gastos el plan que propongo; y esta es una razon por la que se debe intentar un ensayo.

Los directores quizás no juzgarán conveniente la distribucion de las postas sobre el continente, como he manifestado en mi plan, para hacer pasar los despachos por Viena á Constantinopla. Yo respondo que sin ningun gasto accidental se les puede hacer llegar tambien á Mecina.

Naturalmente se debe suponer, dice el coronel Capper en sus *observaciones sobre el tránsito de la India*, que el temor

de un gasto excesivo es el que puede impedir ó retardar la execucion de un plan formado sobre la sana política y principios de humanidad : pero se puede probar que si se estableciese una posta para las cartas de la India y las del gobierno, se seguirian de esto considerables ventajas. No es necesario esforzarse en cálculos para demostrar la verdad de esta asercion ; y si el gobierno quisiese dar su sancion y apoyo á este proyecto , se encontrarían bastantes personas que se encargarian gustosamente de las anticipaciones y de los gastos , mediando una retribucion razonable por el porte de cada carta.

En todas las estaciones del año estaremos en estado de mantener una correspondencia seguida con la India , sea por Suez, Basora, ó el Cabo de Buena-Esperanza ; pero si nos falta una de estas tres vías, habrá todos los años en esta correspondencia una interrupcion de algunos meses , durante los quales estos dos paises ignorarán recíprocamente lo que sucede en cada uno de ellos.

No hay perjuicio tan extremado, que no venga acompañado con algun bien : lo

mismo se puede decir de la invasion del Egipto por los franceses, de la que han resultado para nosotros muchas utilidades.

En efecto esta invasion nos ha suministrado la ocasion de conocer mejor el Mar-roxo, los vientos, las corrientes y mareas: como tambien visitar y sondear los numerosos puertos situados en las costas de Asia y Africa, y adquirir noticias ciertas sobre los parages en que son mas seguros los surgideros, y los víveres estan con mas abundancia.

Causas accidentales han producido frecuentemente ventajas increíbles, y asombrosos descubrimientos. Es pues necesario que el gobierno ponga su atencion mas de lo que la ha fixado hasta ahora sobre la situacion relativa del Egipto. Algunos espíritus acalorados se han figurado en su imaginacion á la Inglaterra como ya en posesion de Alexandría, y de toda la comunicacion con Suez. Sea como fuere nuestra superioridad naval en el Mediterraneo, y la ereccion de un fuerte en la isla de Perim, que domine en gran parte el estrecho de Babelmandel, y sobre la entrada de es-

te mar, son hechos dignos de tomarse en consideracion. Los sugetos que deben emplearse en este objeto importante son aquellos á quienes la Compañía ha confiado sus intereses en la India.

Los turcos son un pueblo demasiado degradado, para dexar de escuchar todas las proposiciones que se les haga. Ademas de esto, nos es muy urgente y necesario formar algunos establecimientos en el Mediterraneo; pues en la crisis actual, de ellos depende la prosperidad de la Gran-Bretaña: el único objeto que tenemos que temer para lograrlo es la influencia de los franceses en el divan de Constantinopla.

En materia de política, los estados que se avecinan son rara vez amigos: se les puede comparar al juego de las damas ó axedrez, en que todas las piezas que se adelantan hácia cada casilla inmediata, toman una posesion hostil. En una palabra la amistad y el apoyo se debe buscar en las naciones lejanas; porque la proxîmidad generalmente es un manantial fecundo de altercaciones y disputas que tienen funestas conseqüencias.

*Pensamientos sobre el comercio. Discusion
sobre la libertad del comercio de la In-
dia &c.*

Londres 18 de Abril de 1800.

AMIGO:

La providencia divina ha permitido esta multiplicidad recíproca de necesidades que prueban las diferentes naciones de la tierra, con el fin de que entre sí tengan comunicaciones, y por este medio obligarlas á formar la *República universal*. Las familias solitarias y las naciones aisladas no forman mas que poblaciones bárbaras. Las relaciones del comercio dan lugar á otras de especie diferente: la comparacion y el choque de las ideas hacen nacer y perfeccionar las ciencias, las artes y todo lo que puede contribuir á la felicidad de la vida. En este siglo ilustrado las potencias beligerantes encuentran en el comercio recur-

esos inmensos é indispensablemente necesarios, para las operaciones de máquinas tan complicadas como son nuestros exércitos. Sin embargo, ¡qué pintura mas funesta para nosotros que el de los males que ha ocasionado entre los diferentes pueblos, la ambicion de poseer este vasto comercio, el que ha hecho hacer á los européos progresos asombrosos en las ciencias y artes; que ha asegurado al artesano la recompensa de sus producciones ingeniosas, al marino el fruto de sus fatigas, y al sabio el honor y la gloria de sus penosas indagaciones! Quando se ve al hombre guiado por la avaricia, y perdiendo de vista estas virtudes creadas por el comercio; quando se le ve buscar la felicidad en las turbias aguas de la discordia, no se puede dexar de suspirar por la fragilidad de la naturaleza humana, y por las debilidades inseparables de nuestra exístencia.

Despues de estas tristes reflexiones, no nos debe causar admiracion, ver á individuos y á naciones enteras en un estado continuo de guerra ó de litigio. Emprender la reconciliacion de sus altercados, es una obra muy dificil, y solo los mediado-

res poderosos , guiados por la moderacion y la justicia , pueden lograrlo. Es una cosa bien digna de observarse que las disensiones de las naciones entre sí , por razon de sus intereses comerciales , no son tan peligrosas como los zelos intestinos : en el primer caso todos los esfuerzos individuales se reunen para sostener el interes comun ; en el segundo el espíritu faccionario atropellando los límites de la razon , obliga á los ciudadanos á adoptar , en odio los unos contra los otros , las máximas y medidas mas extravagantes y destructoras del comun interes. La comodidad del estado cesa de interesar ; los lazos de la sangre no son respetados ; las relaciones sociales , la modestia , la honestidad , el miramiento : todo es sacrificado á resentimientos particulares , que terminan formando coaliciones secretas con los enemigos exteriores , y llamandolos al seno de la patria para que en ella sacien sus deseos del pillage. Entre tanto todos los caudales pasan al poder del extranjero , el crédito público se aniquila , y el comercio naturalmente inconstante , se transfere á otros paises

para derramar sobre ellos sus tesoros y beneficios. Además de esto, la destrucción del comercio hace perder bien pronto á una nación la consideracion y la superioridad que él mismo la habia proporcionado.

Sino me desviase mucho de mi objeto principal, me detendria aquí con una verdadera complacencia, para hacer ver la estrecha é íntima union que en todo tiempo ha exístido y exíste entre el comercio y la civilizacion; y la feliz influencia del uno y de la otra sobre los progresos de la libertad civil, y de las instituciones políticas del género humano. Entonces descubririamos las propiedades admirables de las relaciones comerciales, y sabriamos apreciar los prodigiosos efectos que por ellas sentiriamos. Una distribucion igual de las riquezas, y una circulacion libre de los metales preciosos, contribuyen á la comodidad de todos los pueblos, y mantienen en buen órden la sociedad, la buena fé, y la moralidad. El comercio es una marea que quando sube, trae consigo todos los bienes que el hombre puede desear; quando ha llenado, eleva el alma, la fortifica, y la po-

ne en estado de empresas superiores; pero quando baxa, extrae gradualmente en su re-fluxo todas las bondades y virtudes que habia introducido. El desgraciado pueblo que abandona el comercio cae bien pronto en la miseria y en el desfallecimiento, se dexa facilmente subyugar, y no tarda en probar todos los horrores del poder arbitrario. Solo la agricultura hace distinguir en parte una nacion bárbara de otra salvage: ésta únicamente entregada á la caza y á la pesca, es sanguinaria y cruel; aquella ocupada en el cultivo de las tierras, es mucho menos feroz; pero generalmente los matices que las diversifican son muy débiles. Sin embargo, el hombre del campo está mucho mas cerca del camino que conduce á la civilizacion: por la naturaleza misma de sus ocupaciones é industria, adquiere aunque lentamente y por grados, una cierta aptitud para experimentar la sensibilidad y los conocimientos intelectuales. Si despues de la destruccion de nuestro comercio pudiesemos retroceder hasta la civilizacion, y venir á ser una nacion bárbara, unicamente guiada por el honor y las vir-

tudes guerreras, seria para nosotros una especie de satisfaccion, Pero ¿se encontrará un solo exemplo de una poderosa nacion comerciante, que despojada de su independencia, haya podido compararse por su candidez y lealtad con los pueblos mas bárbaros? El vicio, la molicie y la baxeza de los sentimientos, extinguen hasta los menores vestigios de las virtudes en los corazones de los que han bebido una sola vez en la copa de la abundancia y de la felicidad. En sus descendientes la degeneracion viene á ser completa, y parecen estar señalados por las manos mismas de las providencias, como seres condenados á un eterno olvido.

Tal es, si no me engaño, el origen del comercio, tales las ventajas que de él resultan, y tales son en fin los males horrosos que de su pérdida se seguirian. Pues ¿quánto no debe interesarse la Inglaterra para no dexarlo escapar de entre sus manos! un pais como este, cuyas producciones apenas llegan para el consumo de sus habitantes, de quienes la felicidad y hasta la existencia misma depende del éxito

y de la extension de sus operaciones comerciales, debe emplear todos sus recursos para la conservacion y fomento del comercio. A su prosperidad está esencialmente unida la de sus posesiones en las dos Indias; y tanto en su reaccion recíproca, como en la unidad de sus operaciones, es donde está concentrado esencialmente el interes de la Inglaterra.

Hace cerca de 200 años que la Compañía de la India posee exclusivamente el comercio de estos ricos países: es verdad que ha dexado alguna parte de él aunque de poca conseqüencia, á sus capitanes y otros oficiales de su dependencia, que es á lo que llaman *comercio privado*; pero este comercio ademas de los derechos de aduana, venta y tributo, está grabado en favor de la Compañía en un siete por ciento sobre algunos artículos, y sobre otros en un diez y siete por ciento.

Generalmente los impuestos han dado lugar á muchas quejas y disputas desagradables. Los particulares que querian arriesgar sus capitales en especulaciones legítimas, han defendido que la concurrencia es nece-

saria para alimentar y mantener el comercio en qualquiera pais, y que sin ella los capitales y la industria de una nacion, pasan bien pronto á otra nacion extranjerá. A pesar de la generosidad de los sentimientos que caracterizan á la Compañía, han desaprobado algunas de sus operaciones; y la renovacion ó extincion de su contrata, quando suceda, probará la opinion del gobierno sobre la utilidad de la Compañía, tanto para el estado, como para los intereses particulares. Es preciso convenir en que los derechos son cosas sagradas; y al mismo tiempo hay mucho que decir en favor de un establecimiento que han sancionado y aprobado la sabiduría y la experiencia de la legislacion. Despues de estas circunstancias veriamos con el mayor placer conciliar todas las diferencias, y extinguir para siempre el odio que reyna entre la Compañía, los comerciantes, y los empleados en las manufacturas de la Gran-Bretaña: esto no se puede lograr sino por medios eficaces para la reconciliacion, ó por las sabias máximas de moderacion que para este fin emplearia la Compañía.

Los ministros han manifestado muy buena intencion en el curso de sus diferentes indagaciones, antes de la renovacion de la contrata de la Compañía en 1794. En esta época estimularon á la Compañía á adoptar un sistema que si se hubiera seguido, ya no exístirian los altercados y enemistades que son principio de la ruina del estado. Entonces es evidente que propendian á mantener sus impuestos regularizados, y á asegurar á nuestros comerciantes grandes recursos para extraer de las manufacturas de la Gran-Bretaña todo lo necesario para el consumo de la India. Tambien tenian intencion de hacer introducir á un precio tan razonable, como lo permitiese la situacion respectiva de los dos paises, todos los géneros que se pudiesen sacar de la India para mantener las manufacturas de la Inglaterra y de la Irlanda.

Estos principios me parece debian agradar á todo el mundo, pues que permitian participar del comercio de la India á todos los individuos de la Gran-Bretaña. Por desgracia en el tribunal de la Compañía se han adoptado máximas diametralmente

opuestas á las que habia establecido el ministro de este departamento; y nada menos se necesitaba, segun los principios de la Compañía para sacarla de la situacion deplorable á que la habian reducido las innovaciones recientes, que la integridad de las ventajas de un comercio exclusivo en sus manos, y el total transporte de las mercancías de los dos paises por los navíos que estaban baxo su direccion. Es dificil atraer á los hombres á la razon, quando su imaginacion está exáltada. Un momento de indignacion que se hizo bastante general, se excitó violentamente contra los comerciantes de la India que no estaban al servicio de la Compañía, y particularmente contra los oriundos de Inglaterra. Por una corrupcion de ideas inconcebibles, el *comercio particular* se llamó comercio ilícito, y la distincion natural entre estas dos denominaciones se perdió enteramente.

Mr. Dumas hizo algunas proposiciones á los directores con el objeto de regularizar mas el comercio; proponiendo se permitiese á todos los individuos residentes en la India baxo la proteccion de la Com-

pañía, ser los agentes de todos los que juzgasen emplear en ella; estos agentes debían obrar según los medios conocidos con la Compañía de la India, y estar sujetos á las disposiciones del gobierno.

Que todos podrían enviar á Europa sobre los navíos de la Compañía quantas mercancías quisiesen, pagando 15 libras esterlinas por tonelada: que los derechos de la Compañía sobre la venta de los géneros que se transportasen de la India por cuenta de particulares no excediesen de un 3 por 100.

Que sería permitido á todos los vasallos del rey en la Gran-Bretaña é Irlanda llevar para la India toda suerte de efectos de comercio, á excepcion de municiones de guerra, y ciertos artículos correspondientes á la marina, como arboladura, xarcia, anclas, alquitran y cobre: que el flete de estos artículos no podría exceder de cinco libras esterlinas por tonelada en tiempo de paz.

Que sería permitido por la ley á todos los empleados de la Compañía, cobrar sus créditos de los extrangeros, como de los individuos súbditos á S. M.

Despues de los reglamentos exístentes, nadie puede permanecer todo el año en la China, sino está al servicio de la Compañía. Todos los mercaderes ó agentes se encontrarán allí en una continua incertidumbre, y solo estan tranquilos los ingleses que disfrutan la proteccion de las otras potencias de la Europa, y que no pueden ser llamados legamente á ningun contrato hecho en favor de qualquiera comerciante residente en la Gran-Bretaña.

Las ventas considerables del opio, pimienta, estaño, algodón &c.; las compras inmensas y los cargamentos que se harian en retorno, exígen que sus agentes esten siempre en sus respectivos destinos, y al abrigo de los caprichos de los *sobrecargas* de la Compañía.

Si la Compañía de la India oriental estuviese dudosa en permitir el transporte directo á Inglaterra por navíos del pais, de los artículos que no producen las posesiones inglesas, y sobre los quales no comercia; tampoco puede poner objecion alguna contra su introduccion en la Gran-Bretaña, siempre que hayan pasado por qualquiera

de sus establecimientos. Los americanos y demas extranjeros, pueden venir directamente de China á Penago, uno de los establecimientos de la Compañía, donde no tienen que pagar ninguna especie de derecho; y de allí ir á un puerto libre sobre el continente de la Europa. Siendo esto así, no sé que razon habria para que la Compañía privase á los súbditos de la Gran-Bretaña de empeñarse en un comercio que ella abandona, y cuya posesion ha cedido á otras naciones.

Si concediesen este permiso, seria menester que todo se determinase con la mayor claridad; porque nó basta suponer que la Compañía de la India oriental, por la generosidad que la caracteriza, dexaria de perseguir á los comerciantes quando estuviesen baxo su dominio; pues la experiencia ha demostrado freqüentemente de un modo bien fatal, que en lo concerniente al comercio de la India, quando las transacciones no eran incontestablemente legales, no podian recobrase las fianzas, y los salarios y gages eran perdidos.

En la situacion presente de los nego-

cios seria solamente un acto de justicia conceder una indemnidad proporcionada á los comerciantes de la India , que despues de la guerra , por decirlo francamente , han comerciado todos con los puertos enemigos; pero las leyes que prohibian este comercio no se promulgaron jamas en estos puertos; y la costumbre ha establecido como lícito lo que debia mirarse como una ofensa hecha á las leyes del pais : convendria tambien detener el curso de los procesos que por esta razon se estan formando en la Gran-Bretaña, porque es bien claro que algunas faltas que han cometido los que han seguido el comercio de la India , han sido efecto de la ignorancia.

Confesar las faltas involuntarias es candor. Los comerciantes de la India han declarado repetidas veces que no conocian absolutamente ningun reglamento que les privase de la libertad de un comercio general de la otra parte del Cabo de Buena-Esperanza. Se han quejado de que las leyes que lo prohiben no se han publicado en la India , y de que se les habia permitido executar actos ilegales , ignorando

el delito que cometian. Que se anulen todas las transacciones que han tenido lugar hasta aquí, que se expliquen y aclaren los motivos, y entonces no se despreciarán las leyes.

De todo esto se puede inferir que hemos carecido de buenos reglamentos sobre el comercio de la India, y que en la actualidad son absolutamente necesarios para que los súbditos de la Gran-Bretaña participen de este comercio con igual facilidad que los demas extranjeros de los estados con quienes estamos en paz. La libertad para la exportacion de los objetos manufacturados de una nacion comerciante es el mas seguro medio de aumentar la riqueza de sus habitantes; evita la pereza y el vicio, y propende directamente á la perfeccion y conservacion de las costumbres de un pueblo: enriquece al estado con las producciones tan preciosas como necesarias que se reciben de los demas paises, y promete todo género de utilidades. En este supuesto, conviene que los artículos reservados exclusivamente para la Compañía de la India oriental, sean en pequeño número

ro; pero en cantidad suficiente para sus establecimientos militares y qualesquiera otros en la India. En este pequeño número de objetos se pueden comprehender armas, cañones, balas, bombas, xarcia, víveres y provisiones saladas para el uso de las tropas y marinería; lienzo y paños para vestir á aquellas, sombreros &c.

En quanto á los demas se debe permitir la exportacion de qualesquiera género, sin restriccion; y anular toda obligacion impuesta á la Compañía por extraer una cierta cantidad de producciones, sean territoriales, ó bien efecto de la industria de los habitantes. No cabe duda que por este medio se disminuirá el precio del cobre y de otros artículos que las cláusulas de coercion tiran á aumentar, no solo para los habitantes del pais, mas tambien para el gobierno mismo. Quando una produccion particular del suelo ó de las manufacturas de un estado, es una carga pesada para sus habitantes, conviene mas bien favorecer la venta de ella, que establecer un privilegio exclusivo para su exportacion forzada; fuera de que, esta exportacion fixa

el precio de qualquiera objeto de utilidad, y quizás la necesidad que hay de él, hubiera aumentado su valor.

Se deben emplear los productos territoriales de la India inglesa en el mejor beneficio posible de este país, exportando por una parte los objetos que el comerciante particular no se atreveria á extraer á causa del poco valor que tienen en la India, é introduciendo por otra los que se venden á baxo precio en los mercados de la Europa. Por este medio se fomentaria la industria recíproca de los dos países, el libre comercio quedaria satisfecho, y la armonía reynaria: porque nos debemos persuadir que disfrutando la Compañía ventajas considerables, está obligada á emplear una parte de sus réditos en recompensar al público los sacrificios que ha hecho; sacrificios que no solamente la hacen prosperar, sino que aseguran su exístencia.

Sin embargo, yo no pretendo que todo el peso de un comercio poco ventajoso cayga únicamente sobre la Compañía: esto seria una opresion. Por el contrario, considero necesario concederla privilegios exclu-

sivos en muchos ramos lucrativos, y estos la producirán lo suficiente para resarcir las pérdidas que pueda tener.

Debe disfrutar del privilegio exclusivo de hacer con la China el comercio del té, de la seda, y el mahon; y es fácil demostrar que este comercio es el único que ha producido durante muchos años un manantial de beneficios seguros. Se puede citar particularmente el té, por la diferencia del precio á que se compra en la China, y se vende en Londres.

Tendrá derecho para adquirir todo el opio que producen Bengala y las demas provincias de la India; vendiendo á un precio razonable el necesario para el consumo interior del pais.

Tambien podrá traficar comprando la pimienta, cardamomo, y la madera de zandalo sobre las costas de Malabar y en toda la extension de la India; puesto que la continuacion de la guerra ha facilitado el comercio de todas las especerías de que abundan aquellos paises.

De lo dicho se infiere que se podria ahorrar á la Gran-Bretaña por medio de

un tratado con los chinos, una exportacion anual de dinero contante; pues que recibirian en cambio de su té, y demas géneros, los productos naturales de la India. Finalmente los súbditos de la Gran Bretaña deben disfrutar de las mismas ventajas que los de las potencias neutrales, pues contribuye mucho para la conservacion del estado, y la de la exístencia de la Compañía, que debe mirarse como una parte esencial del gobierno de aquella.

*Necesidad de establecer el comercio libre de
la India.*

Londres 28 de Abril de 1800.

AMIGO :

Despues de haberos comunicado mis ideas sobre la forma de reglar el comercio entre la India y los súbditos de la Gran-Bretaña, quiero hablaros de la comunicacion, que en las circunstancias presentes convendria abrir entre la India-inglesa, y las naciones europeas. El zelo comercial y la economía política son las dos pasiones dominantes. El fanatismo y el orgullo gótico de las costumbres feudales han dado lugar á sistemas modernos de hacienda; y la ciencia del cálculo y de las especulaciones del comercio estan ligadas intimamente con la prosperidad de los estados y de los imperios. Es evidente, si se reflexiona con atencion, que el deseo de aumentar nuestro comercio en

la India, mas de lo que permite una cierta proporcion, es una injusticia. Seria para la Inglaterra una empresa superior á sus fuerzas, pretender, sin la intervencion de alguna otra potencia, administrar y elevar al mas alto grado de prosperidad sus establecimientos en la India. Para extender las manufacturas de los que reconocen su poder en esta parte del mundo, y que buscan su proteccion; para favorecer sus artes, para animarlos á nuevos esfuerzos en el comercio y en la agricultura, tiene necesidad de que cooperen brazos extranjeros. El comercio interior y exterior de la India es el mas considerable de toda la tierra, é inexplicable la grandeza á que podria elevarse, si una libertad razonable, y un gobierno justo y moderado, ayudasen á las ventajas de la naturaleza. Pero si en lugar de animar y extender un órden de cosas tan felizmente constituido, nos manifestamos y declaramos sus crueles opresores; si destruimos la prosperidad de la India, por la sola razon de que exíge mas capitales y mas brazos que podemos emplear, y que nuestras miras son demasiado limitadas

para admitir extranjeros, aun quando el campo que tenemos que cultivar es superior á nuestras fuerzas: este, repito, es el colmo de la imprudencia y del delirio político. El argumento contra la exclusion total de los extranjeros, adquiere mucha mas fuerza quando se considera lo que hemos hecho por nuestras colonias occidentales, por nuestro comercio del Mediterraneo, del Báltico, del Africa y de otras partes del mundo. Es ciertamente de nuestro interes y de nuestro deber, el proteger la industria por todos los medios que dependan de nosotros, y hacerla progresar en todos sus ramos interiores y exteriores.

Freqüentemente he quedado sorprendido al considerar, que la legislacion británica no habia hecho de nuestras relaciones políticas y comerciales con las grandes Indias el asunto de la mas seria deliberacion. Parece que se han mirado nuestras colonias orientales, menos como posesiones ciertas y permanentes, que como conquistas precarias y fugitivas; menos como posesiones dignas de ser cultivadas, que como una cosecha impensada que solo se podia

coger una vez, y que era necesario aprovechar hasta el último grano, sin tratar de dexar allí ninguna semilla para lo sucesivo.

Es muy cierto que nosotros no hemos reflexionado suficientemente en la diferencia que media entre una colonia ya establecida y cultivada, y otra recién salida de su cuna, si puedo hablar así, y entre la ayuda de los principios que constituyen la existencia política, y los cuidados maternos de la patria.

La Gran-Bretaña no vió en sus colonias de las Indias orientales sino la ventaja de sacar de ellas todo el xugo posible para mantener sus manufacturas; esto no lo conoció hasta que el acrecentamiento que resultó de su navegacion, la hicieron abrir los ojos. Se han comprado con las producciones manufacturadas duplicada cantidad de las que estan por manufacturar, y en el mismo pais donde se abastecen de estas; pero este pais será siempre pobre, si sus artes y sus manufacturas se descuidan, y si se sujetan enteramente á la discrecion de la patria para la venta de las mercancías que son el resultado de su propia indus-

tria. Así, con la mira de proporcionar á los habitantes de la Gran-Bretaña medios mas abundantes de subsistencia, se ha impedido absolutamente á nuestras colonias sacar ventaja de sus riquezas.

No deberíamos jamas olvidar que para sostener á la Gran-Bretaña, es necesario tambien conservar la India, y que se conseguirá mas pronto su mútua prosperidad, uniendo en todas nuestras posesiones orientales, los intereses comerciales con la mejora del beneficio ó producto territorial; lo que no se logrará si se cierran absolutamente los puertos de la India á los comerciantes extranjeros, como tambien á los comerciantes libres de la Gran-Bretaña. Sin embargo yo no pretendo, que se abra nuestro comercio de la India á aquellos sin fixar ciertos límites que hagan inclinar la balanza en favor del comerciante ingles; pero convendria tambien que estos límites ó restricciones, no se dirigiesen á privar á los naturales de la India de las ventajas que poseen, ya por su situacion interior é industria, ó bien por sus artes y manufacturas.

A fin de animar la agricultura y las fábricas de la India, permítase la exportación de los productos de la industria de sus habitantes. Establecidos estos artículos preliminares, propondría que se pudiesen llevar á la India todos los géneros de la Inglaterra, exceptuando los que las leyes prohíben exportar, y que sin distinción alguna estuviesen sujetos á ciertos derechos, ya fuesen conducidos sobre navíos ingleses, ó sobre extranjeros. Particularmente se procuraría la exportación de los artículos siguientes.

Lanas de todas especies.	Hierro.
Telas de algodón.	Acero.
Textidos de hilo (1).	Hierro en barra.
Estaño.	Anclas.
Cobre.	Xarcia.
Clavazon.	Carnes saladas.

(1) Es necesario observar que la exportación de las telas á la India no sería de una ventaja considerable. Enviaron á Persia á Mr. Watkins los mas preciosos modelos de las obras de algodón de Inglaterra, y no pudo jamas venderlas tan prontamente como el algodón de la India, aunque los persas las hallaron muy buenas.

Los navíos ingleses llevando á la India obras manufacturadas de su pais, pagarian un derecho de dos por ciento.

Los extranjeros, cargados tambien de producciones de la Gran-Bretaña, pagarian un quatro por ciento: y quando trasportasen á la India géneros que no fuesen ingleses, un ocho por ciento, cuyo impuesto tambien sufririan los ingleses en este caso.

Ningun navío ingles ó extranjero podria introducir ó extraer de nuestros establecimientos de la India los géneros que estan particularmente reservados para el comercio exclusivo de nuestra Compañía.

Convendria, si no se opusiesen á ello las necesidades del estado, levantar todo derecho sobre la introduccion de los géneros que sirven para alimentar nuestras manufacturas; pero como esto no es practicable, seria necesario imponer un derecho igual al que se percibe por los artículos de la misma especie, viniendo de las Indias occidentales.

Se puede imponer sobre los objetos de luxo un tributo mas fuerte, y este ten-

dria la ventaja de incomodar mas bien al rico que al pobre. En este caso se permitiria á los navíos ingleses introducir en la Gran-Bretaña, mediando ciertas condiciones, todos los géneros de la India oriental, á excepcion de los reservados á la Compañía.

Los numerosos y pesados tributos impuestos sobre las últimas clases del pueblo en la Gran-Bretaña cooperan mucho para aumentar el precio del trabajo. Si para corregir los malos efectos de estos impuestos, que tanto desaniman, no hubiese ningun obstáculo que pusiese á los artistas en estado de dar á los obreros un salario capaz de hacerlos subsistir, la miseria consumiría inevitablemente la parte mas industriosa de la sociedad; y aun los ricos mismos se encontrarían empeñados en muchas circunstancias difíciles. A pesar de la imperfeccion en que está actualmente nuestra agricultura, que dexa erial la quarta parte de nuestras tierras, encontramos en la poblacion bastantes brazos para fomentar las artes y manufacturas: en ellas se emplean con ventaja, y esta clase de hombres ase-

gura su subsistencia cultivando nuestras producciones.

El interes nacional está intimamente unido á la industria de los particulares, y aquel se manifiesta á medida que esta se eleva; pero esta industria interior depende en algunos casos de los privilegios exclusivos en el pais. Respecto á los géneros por los quales el espíritu, el gusto y la invencion de nuestros compatriotas, no pueden satisfacer nuestros caprichos, es muy justo que paguemos los refinamientos de nuestra imaginacion.

Las únicas manufacturas inglesas, á las quales nuestro comercio con la India puede hacer un perjuicio real, son las del algodón y seda. Aquellas exígen la proteccion particular de la legislacion, estan en el estado mas floreciente, y pueden elevarse á un grado superior de perfeccion; son las mas bellas y magníficas de todas las naciones (1). Por considerables que sean es-

(1) Hay en Inglaterra y en Escocia 410, 000. oficiales ocupados en las manufacturas del algodón.

Hombres.	1800.
Mugeres.	1100.
Muchachos.	1200.

tas manufacturas , aun pueden llegar á una superior prosperidad , si el parlamento fija en ellas su atencion , y las concede los estímulos que merecen ciertamente por su extraordinaria importancia.

Las introducciones de las muselinas y demas telas , viniendo de la India ó de la China para consumirse en Inglaterra , deben estar sujetas á un derecho de ciento por ciento del precio de factura , é igual derecho se impondrá tambien sobre las sedas , los rasos y el algodón , viniendo de las mismas comarcas para nuestro consumo interior. Si estos artículos estuviesen almacenados para su reexportacion , quedaria á cargo de las aduanas el reembolso total del derecho , á fin de estimular el comercio de la Gran-Bretaña.

Seria permitido á los navíos ingleses conducir á todos los mercados extrangeros las producciones de la India , exceptuando las particularmente reservadas , y pagando los derechos á que estan obligados los súbditos de la Gran-Bretaña.

Los navios extrangeros que exportasen de la India los artículos siguientes , estarian

obligados á pagar el derecho que á cada uno se señala.

Azucar 12 por ciento.

Muselina 2 id.

Añil 12 id.

Cáñamo 12 id.

Sedas y telas de algodón }
de Bengala. } 6 por ciento.

Los derechos para los otros artículos se establecerian sobre los mismos principios.

Los extranjeros no pagarian mas que los ingleses por anclage, derechos de aduana, rehabilitacion de sus embarcaciones, aguada, y surtirse de quanto necesitasen.

En quanto á imponer derechos á los extranjeros y establecerlos sobre el comercio interior de la India, se debe reflexionar que se necesita el discernimiento mas escrupuloso, para proporcionar la tasa al valor de los objetos, y considerar al mismo tiempo el pais que los produce y el en que se van á vender.

Creo inútil decir que antes de trastornar ninguna parte del sistema actual, con vendria revisar los derechos establecidos so-

bre todos los géneros, mercancías, producciones y objetos manufacturados de nuestros establecimientos de la India oriental, así como tambien sobre los derechos puestos á nuestras exportaciones de la Gran-Bretaña, y que en todo impuesto se deberia mirar á la estacion, al clima y á las diferentes circunstancias, tales como las necesidades de los habitantes, y la rareza del objeto, sea porque se carezca de la produccion natural de él, ó de alguna otra causa imprevista.

De ningun modo me persuado que he tratado plenamente una materia tan complicada. Es tan dificil como deseado admitir á los extrangeros, y á los comerciantes particulares de la Inglaterra, á participar de nuestro comercio de la India, y al mismo tiempo conceder privilegios que puedan prolongar la exístencia de la Compañía de la India; procurar á los súbditos de la Gran-Bretaña las ventajas de que deben disfrutar en el comercio, con preferencia á las demas naciones, y establecer derechos que el gobierno británico puede y debe sacar de un comercio tan variado, tan extenso, y for-

mado baxo sus auspicios. Sin embargo, es necesario conservar la Compañía de la India, llenar las justas miras de los comerciantes particulares, respetar los derechos del gobierno británico, y satisfacer la fuerte inclinacion de los extrangeros en participar del comercio de la India.

Para conceder y conciliar entre sí intereses tan diferentes, he seguido en los reglamentos que he propuesto los sólidos, los sublimes principios de la moderacion y de la equidad. La política de nuestros primeros administradores en la India, fué evitar todo lo posible á los extrangeros la comunicacion con las posesiones orientales. De aquí nace el ardor de estos últimos en adquirir en la India establecimientos independientes de los ingleses.

Para disminuir este ardor y coadyuvar á la seguridad de nuestros dominios en esta parte del mundo, conviene franquearles hasta cierto punto, la libertad del comercio con la India; y es una política sabia y generosa asegurar á los extrangeros y á los ingleses las ventajas que pueden estimularles á hacer el comercio con el Indostan;

por cuyo medio se excita la industria, se hacen circular los objetos manufacturados en la India, como los que lo han sido en Inglaterra, y se eleva el poder y el nombre ingles al mas alto grado de gloria.

Toda injusticia encierra una semilla de corrupcion que tira á destruir el edificio que se ha fundado sobre ella. La ambicion injusta de un estado ó de un reyno es una especie de amenaza contra todos sus vecinos: de aquí nacen las confederaciones, que tarde ó temprano, acarrean, ya que no la ruina, á lo menos la caida de su poder. Testigos de esta verdad son la liga de Cambray contra Venecia, la de Holanda, Francia é Inglaterra hácia el fin del siglo diez y seis, contra la España y Portugal, y la gran disputa de la *libertad de los mares* que la Francia se esfuerza en la actualidad con tanto ardor en excitar contra nosotros.

La moderacion es el mas firme apoyo de qualquiera dominio: baxo este principio general, del qual la historia de todos los tiempos y de las naciones prueban la verdad, el gobierno británico deberia adop-

tandola , elevar quanto pudiese el edificio de este poder que muchas circunstancias favorables le facilitan establecer.

Los pueblos principian á conocer que en la economía de los estados y en las transacciones particulares , la justicia mas exácta es el mejor fundamento de la política. La excelencia de las instituciones que se fundan sobre esta , para hallar el language de una filosofia matemática , consiste en su actividad , y esta se multiplica por su duracion. Que se haga pues justicia al gobierno británico quanto sea posible , que no debe ser privado sin una indemnizacion proporcionada del producto de su industria, que es el que mantiene su poblacion y todas las riquezas que de ella se siguen , y que estimula á un comercio libre. Que se haga justicia á todo el género humano que por las leyes de la naturaleza y de las naciones , tiene derecho á exercer su industria y buscar su felicidad en todas las empresas donde pueda encontrarla sin perjudicar á sus vecinos. Esta justicia es mas particularmente debida quando se puede demostrar que la industria de las otras nacio-

nes , ayudada de la nuestra , podria coope-
rar felizmente á una asociacion conveniente,
á ventajas mútuas , y sobre todo á la glo-
ria de los que han adquirido la preponde-
rancia , y que dominan sobre el gran tea-
tro donde debe exercerse este imperio. En
fin que se haga mas justicia que la que se
hace al comercio libre de la India.

Se podria sin dificultad por una gene-
rosa libertad desarraygar un abuso contra
el qual la legislacion británica y la Com-
pañía de la India se han sublevado tan va-
lerosa , pero inútilmente. Los empleados en
lugar de poner sus fondos en el tesoro de
la Compañía , adquieren con ellos mercan-
cías que envian á Inglaterra sobre navíos
extrangeros , cuyo comercio reaniman , en
detrimento de la Compañía de la nacion.

Aunque los navíos extrangeros no ten-
gan permiso de equiparse en ningun puer-
to de la Gran-Bretaña , se puede no obs-
tante , baxo ciertas restricciones , reparar-
los en todos nuestros puertos de la India.
Las leyes de Inglaterra prohiben rigoro-
samente á todos los ingleses interesarse direc-
ta ó indirectamente en ningun comercio de

la India , sea de la nación que fuere el buque con que se haga. Los extranjeros, no solamente pueden equipar embarcaciones en todo el continente de la Europa, mas tambien descargar en el puerto de Londres ó en qualquier otro de la Gran-Bretaña , pues unicamente tienen obligacion de volver con otra carga al lugar de donde han venido , á fin de obtener de su gobierno un pasaporte para ir á nuestras posesiones en la India , cargados de géneros la mitad ingleses , y la otra mitad extranjeros.

En fin , un comercio general de la India , estimularia á los marinos de la Gran-Bretaña á visitar esta parte del mundo , y les suministraria medios prontos para armar nuestros navíos de guerra. La falta de estos medios ha sido tanto en la guerra pasada, como en la presente una enfermedad real, y así nuestras flotas como nuestras esquadras continuan sintiendo sus tristes efectos.

Creo inútil repetir aquí lo que ya he dicho en esta obra , del deseo que tendrian todas las naciones en quanto se publique la paz , de participar de nuestro comercio de

la India. Me he dedicado á patentizar el medio por el qual la Compañía, ayudada del gobierno británico, puede disminuir el ardor que tienen las demas naciones de participar como nosotros de este precioso comercio; pero despues de haber discutido esta materia, es necesario manifestar los peligros que pueden resultar de un plan de conducta opuesta.

Aunque podamos esperar del arte de la navegacion descubrimientos que puedan cambiar el curso actual de este comercio, exísten sin embargo muchas causas que alterarán sensiblemente la seguridad de nuestras posesiones y de nuestro comercio en la India: las principales son tres.

1 La solicitud que se hace por todas partes del té que produce un territorio, que ni nos pertenece, ni nos puede pertenecer.

2 La civilizacion gradual y la introduccion de la disciplina militar de la Europa en los dominios de la India.

3 La extension del poder y la civilizacion del imperio de la Rusia.

El consumo del té, objeto de comercio apenas conocido hace cien años, es tan

superior, que su importe supera al de todas las producciones de la India. El uso de este artículo, que de doce años á esta parte solo estaba en práctica en las islas inglesas y en la América, se ha introducido en Europa desde esta época con un suceso tan prodigioso que seria incalculable el que anualmente se necesita.

Apenas era el té conocido en Paris antes del tratado de comercio de 1787, pero en 1792 su uso se habia hecho general. Aunque la Francia se ha degradado como nacion, y que necesita mucho tiempo para volver á adquirir la buena opinion del género humano, sin embargo es tal la naturaleza de este pueblo, que las modas continuan viniendo de Paris como anteriormente; y esto es lo menos que se puede presumir quando se considere que las otras naciones, y aun las personas de las clases mas distinguidas de la sociedad, imitan los modales repugnantes de la raza corrompida que actualmente da el tono á Paris.

Se podria estimar por un cálculo muy razonable que el consumo del té en Europa y América será anualmente 7240 ve.

ces superior de lo que era en 1789; circunstancia que pondrá en peligro á nuestro comercio, y empeñará á las demas naciones á establecer prontamente una comunicacion amigable con la China. Porque no es imposible, que de mancomun opuestas al interes de la Gran Bretaña, no se ayuden mutuamente para executar este proyecto: y de aquí resultaria que los otros ramos de nuestro comercio en Asia no serian tan ventajosos como lo son actualmente. Nuestra firmeza y ardor nacional no serian útiles en semejante circunstancia, y es mucho mejor evitar una desgracia, que remediarla; particularmente en este caso que si el mal llega, el remedio es inútil. Este peligro no deberia mirarse como quimérico, porque las demas naciones han abandonado ciertamente la esperanza de disputarnos el imperio de los mares; y tomarán las medidas mas seguras y propias para arrancarnos esta esencial parte de nuestro comercio.

Una coalicion general formada con el designio de quitarnos la posesion del comercio de la China, es el mayor de los peligros que resulta del gran consumo del

té en Europa y América, cuya población se aumenta de dia en dia. No conociamos bastante el espíritu del gobierno chino para poder decir hasta que punto se puede contar con su amistad, ó temer su odio. Seria una locura esperar de la China privilegios exclusivos en favor de los comerciantes ingleses; el gobierno de este pais está zeloso de las demas naciones, y no prefiere á ninguna. El último emperador dixo con tanta dignidad como sabiduría á los embaxadores enviados por la Holanda, despues de la retirada del Lord Macartney, que es una máxîma de la China manifestar á todas las naciones un respeto igual.

El segundo peligro que resulta de la civilizacion de las potencias de la India debió evitarse, y en la actualidad es imposible impedirlo; pero tampoco se han previsto sus resultados ulteriores: he discutido plenamente este objeto respecto al engrandecimiento del imperio de la Rusia, y he hecho todo lo posible para hacer ver con la mayor claridad la necesidad de emplearnos en un trabajo igualmente importante á

las naciones de la Europa, y que interesa á todos los comerciantes de la Inglaterra y de los demas paises. El resultado de todo lo que he propuesto sobre esta causa, parece dividirse en dos partes que difieren naturalmente la una de la otra; pero se las puede unir por medio de las ventajas reciprocas que se sigue á los interesados del comercio mas antiguo y mas lucrativo del mundo.

Conviene evitar la concurrencia de las demas naciones y desvanecer los proyectos lisonjeros y destructores que ha concebido la república francesa para aniquilar nuestro precioso comercio de la India: y en segundo lugar se hace necesario considerar y combinar los intereses de la Compañía, y el comercio libre de la Gran-Bretaña con la India.

En quanto á la primera parte he observado, que si los extranjeros pudiesen encontrar en los establecimientos ingleses de la India un mercado donde vendiesen sus géneros, y comprasen á un precio moderado las producciones de aquel pais; resultaria que todas las naciones europeas

considerarian como totalmente inútil formar establecimientos costosos en las Indias orientales , y harian el comercio con la India-inglesa de un modo liberal y seguro.

Tambien se podria insinuar que la situacion central del Cabo de Buena-Esperanza, le hace muy propio para establecer en él un puerto neutral que seria con el tiempo gran depósito de los objetos manufacturados de la Europa , y de las mercancías de la India. En él se concentraria el comercio particular de esta parte del mundo , y reuniendose allí los navíos de todas las naciones , con muy poco gasto encontrarian la facilidad de cambiar sus diversos géneros. En este puerto se formaria un establecimiento comercial fundado sobre un justo equilibrio, y baxo los principios de la mas sana política ; con lo que sin duda se probaria que el sistema comercial del imperio británico , es la moderacion y la justicia distributiva hácia todo el género humano.

En quanto á la segunda parte , basta añadir despues de lo dicho , que el comercio de la India presenta á los negociantes particulares una nueva y vasta carrera. Por

medio de algunos reglamentos se podria dar á este comercio una extension ilimitada sin perdida alguna, y aun con ventajas para la Compañía de la India, pues que pasaria necesariamente por sus almacenes, lo que produciria cierto derecho sin ligarse en el pormenor del comercio. Pero si nuestra nacion no se aprovecha mas del comercio de la India que lo ha hecho hasta aquí, las demas se apoderarán de él totalmente.

*Exámen de las potencias de la India. Su
táctica militar.*

Londres 8 de Mayo de 1800.

AMIGO:

Ya he dicho que la Compañía de la India hace pocos años disfruta de la extension del territorio que posee en la actualidad: su aptitud para conservarlo consiste en la naturaleza del gobierno militar, y en las disposiciones de las potencias de la India, las que en pocos años han hecho rápidos progresos en la táctica, y particularmente en el manejo de la artillería. Al paso que adelanten en el conocimiento y práctica de este arte, nuestra situacion, como poseedores de un extenso imperio en aquel pais, vendrá á ser cada dia mas peligrosa y precaria. Sin embargo, es una circunstancia que no puede dexar de consolar á todos los que se interesan en la prosperidad

del gobierno británico en el oriente el que las potencias de la India tengan muy poca energía en su carácter ; el clima los hace indolentes , no pueden conservar largo tiempo las impresiones que reciben y solo tienen presentes las que conciben todos los dias ; pero es preciso convenir en que tienen una disposicion natural para el servicio militar, aunque se necesita toda la capacidad y pericia de los oficiales europeos para formar un ejército regular y bien disciplinado. Una sola interrupcion de seis semanas basta para borrar de la memoria de los indios todo quanto han aprendido ; de que se sigue que su carácter nacional , no es digno de temerse.

Las superiores potencias que subsisten actualmente en el Indostan , y que se han elevado sobre las ruinas del imperio del Mogol, son los maratas y el Niza , ó el Soubha del Decan ; porque el del Sultan Tippoo no existe.

El imperio de los maratas es de la mayor importancia política. Como esta nacion es atrevida y guerrera, es la única barrera contra las conquistas de los mahometa-

nos en el Indostan , y por consecuencia el aliado natural de este pais. Todo induce á creer que el fundador de la dinastia del Marata Rajash descendia de los Rajas , los mejores soldados de la India : el Decan estaba anteriormente baxo el dominio del Mogol y dividido en pequeños principados que pagaban tributo al tesoro real. Los habitantes del Decan componian un pueblo de pastores , y aunque tenian un pequeño número de xefes , habia pocas distinciones en la sociedad. El Koouby ó arrendador , era el primero ; á este seguia el Dungur ó pastor , y el último era el Gowla ó vaquero. Despues se subdividia en varias clases, de las quales la superior se componia de los bramines. Estos instituyeron diferentes preceptos en su religion , y entre ellos el de prohibir comer carne de vaca ; animal á quien veneran todas las clases de este inmenso imperio.

Los maratas no estaban reputados por guerreros antes de Shavajey , del linage del Rajash Oodipoor. En 1664 este xefe saqueó la famosa ciudad de Zurate, y estableció su imperio en Poonah : atacó de

nuevo y puso en derrota al ejército imperial de Aurengzeb. La inauguración de este grande hombre, que debia haber sido el padre de un linage de reyes, y el fundador de un gran imperio, se hizo el año de 1674 en Rajagur, donde tomó el título de Raja.

El imperio de los maratas es de una vasta extensión; tiene cerca de 1200 millas de longitud, siguiendo las fronteras del de Tippoo y del Nizam en dirección N. E. desde Goa, sobre la costa de Malabar, hasta Balasora en Orisa, donde se une con Bengala. Toca con los confines de los estados ingleses y de sus aliados sobre las orillas del Ganges y del Jumanah en Panniput. Las rentas de este dilatado territorio no son muy considerables, pues según los cálculos mas exáctos ascienden á 16 millones de esterlinas. Sus fuerzas son de 210,000 caballos, y de 64000 infantes. Véase el cálculo.

	Caballería.	Infantería.	Total.
Paishwa.....	400.	200.	600.
Dowlut Row Scindie.	600.	300.	900.
Buncela.....	500.	100.	600.
Hol-ker.....	300.	40.	340.
Quyacquar.....	300.		300.
Total. . . .	2100.	640.	2740.

La caballería se compone de quatro clases , á saber :

1 Los kasseys pagahs , ó tropas domésticas.

2 La caballería de sella daurs.

3 Los voluntarios.

4 Los píndaros , ó looties.

La infantería está dividida en regular é irregular : la artillería se halla en un estado deplorable , y generalmente baxo la direccion de un oficial principal que emplea tantos europeos como puede atraer á su servicio.

Los kasseys-pagahs ó tropas domésticas reciben ocho rupias cada mes : el gobierno compra y mantiene sus caballos.

Los sella-daur formán un establecimien-

to muy curioso y desconocido en qualquiera otro pais. Crian sus caballos para el servicio de la caballería, y reciben treinta y cinco rupias mensuales por cada uno que puedan suministrar. No tiene nada de extraño ver á un sella-daur principiar su carrera con un solo jumento, y presentar en pocos años treinta ó quarenta caballos para el servicio del estado. El sella-daur elige para su empresa el parage que juzga mas favorable, que comunmente es el mas retirado: pone los caballos en un terreno cercado, y dexando á su familia el cuidado de enseñarlos, se marcha á campaña con todos quantos puede facilitar. Por el cuidado extraordinario que ponen los maratas en la propagacion de este noble y útil animal, se hallan en estado de poner en pie estos innumerables cuerpos de caballería que cubren el pais, y como un torrente arrastran todo consigo.

Los voluntarios son los que crian los caballos por sí mismos, y reciben desde quarenta á cincuenta rupias cada mes, segun el valor del animal.

Los píndaros, ó looties son muy incli-

nados al pillage, sirven sin ninguna paga, y no viven sino del botin. Esta horrible reunion de miserables sin humanidad, lleva por todas partes el hierro y el fuego; no dexan nada que robar para lo sucesivo, no reparan en la edad ni el sexo; amigos, enemigos, y finalmente todo quanto existe, está expuesto á sus furores.

Los kasseys-pagahs estan armados de cimitarras y mazas; los sella-dauris y los voluntarios de largas lanzas y sables corvos: los looties no tienen eleccion en sus armas; cada uno se provee de la que conviene mejor á sus proyectos, ó adapta mas á sus caprichos.

La caballería es gente escogida, porque este servicio pasa por el mas honorífico. La infantería está dividida en batallones disciplinados; los nizas ú hombres de maza, y los árabes beyracs.

Los batallones disciplinados estan instruidos como las tropas européas; pero su táctica no es uniforme, y no tienen mucha exâctitud en su disciplina. Los árabes son muy inconstantes en la guerra; pero embarazan mucho á un enemigo regular; por-

que en tratando del pillage son tan audaces como diestros.

La mejor infantería de los maratas no se compone de habitantes del Decan, ni de ninguna otra parte de la península de la India; pues todos son originarios de *Rajapoot* ó de *Purvia*: se les llama comunemente *purdaseos*, que significa extranjeros, ó pueblo que no pertenece á los maratas: la paga de cada uno es de seis á nueve rupias mensuales.

Los maratas dividen su ejército en tres partes: las tropas ligeras se sitúan á vanguardia baxo el mando del que lleva el *cherryput* ó bandera federal, cuyo grado equivale al de comandante en jefe. Esta division se llama *cherry-fondge*. La del centro se nombra *becchlasakar*, y es un cuerpo de reserva sin ocupacion alguna. La tercera division llamada *boonga* la manda el mismo Paishwa en persona, contiene el parque de artillería, y cuida de los víveres y bagages al ejército.

El principal objeto de las operaciones militares de los maratas es el pillage: todas sus acciones son dictadas por un prin-

cipio de avaricia, y sus sistemas fundados sobre el latrocinio.

Ahora darémos una ojeada sobre el Decan , y considerarle desde que ha caido baxo el yugo mahometano que aun no ha podido sacudir.

Los sucesores del famoso Sultan Mahamud , extendieron gradualmente sus conquistas hácia el Sur. El reyno de Beder fué una potencia muy considerable hasta el momento en que se dividió en partidos por la sublevacion de los subdelegados enviados por los príncipes para gobernar las diferentes divisiones de este imperio. Cinco de estos gobiernos forman otros tantos reynos independientes y separados : estos príncipes atravesaron el Kistrah , y despues de muchos esfuerzos consiguieron asegurar su dominio sobre una parte considerable de la península , entonces habitada por dos poderosas naciones , los indous del Malabar y de Canará. Ramrag , rey de Benjanagur , reynaba en aquella época sobre los indous , pueblo guerrero y belicoso ; pero la fortuna favoreció á los mahometanos. Una gran parte de la península estaba sujeta á

su dominio; el resto se dividió, quando la destruccion de la dinastia de Benjanagur, en un gran número de pequeños estados baxo el dominio de los grandes, que tomaron el título de Rajahs ú otros semejantes.

La sed del poder inspiró al emperador Aurengzeb un violento deseo de apoderarse de todos los principados del reyno mahometano que se habian sublevado. Con esta mira, que no pudo llenar enteramente, elevó el imperio del Mogol al mas alto grado de su gloria. Antes de la muerte de este grande hombre en 1707, el lustre de las armas mahometanas brillaba en casi todo el Indostan, y sobre una vasta parte de la península. Las rentas del imperio ascendian á 25 millones anuales; esta suma deberia agregarse al tesoro real; pero la avaricia de los pérfidos gobernadores de las provincias lejanas, la absorbia casi totalmente.

En quanto murió Aurengzeb, el imperio del Mogol que se habia hecho tan célebre, principió á declinar; los gobernadores de las provincias, y los primeros oficiales de la corona intentaron sacudir el yu-

go, y lo consiguieron por grados. La corte de Delhi nombraba todos los soubahs, ó gobernadores de provincia, que á su turno elegian tambien los nabahs, ó diputados que gobiernan baxo sus órdenes los distritos inferiores. La soubahbia del Decan era un mando extenso y lucrativo que el emperador Mahomed-Shaw, confirió á Nizamul-Mooek. Este hombre disfrutaba en Delhi el elevado empleo de Visir, y descendia de una antigua familia de origen tártaro: no era menester nada menos que la sangre de los valerosos tártaros para regenerar á los débiles hijos del Indostan, á quienes el clima, el luxo y la molicie los habia enervado. Con menos penetracion que la que poseia Nizam, se podria percibir el estado lastimoso en que se hallaba el imperio de Delhi, anteriormente tan poderoso. Resolvió aprovecharse de su decadencia, y empeñó secretamente á los maratas, que principiaban á hacerse visibles sobre el horizonte político del Asia, en una guerra contra el Mogol.

Mientras que los enemigos interiores y exteriores arruinaban el imperio, Ni-

zam-ul-Mooek sacudió el yugo de la obediencia, y se hizo monarca absoluto del Decan. El distrito de Arcot que dependia de él, estaba gobernado por Ali-Kan quando Nizam-ul-Mooek tomó posesion de su dignidad. En quanto murió Ali, envió Nizam á esta provincia á Anawer Odiengan, nabah de Hydrabad, y le encargó el cuidado del jóven hijo del último nabah. Habiendo sido este desgraciado asesinado por Morliz-Alikan, uno de sus parientes, Anawer-Odien-kan vino á ser nabah legítimo de Arcot: este Anawer-Odien era padre de Mahomed-Ali. La Compañía de la India habia tomado sus intereses contra los franceses que siguieron con obstinacion la causa de Chunda-Saheb, soldado aventurero y usurpador.

No debo entrar aquí en el pormenor de los combates que tuvieron los franceses é ingleses en este tiempo; la sucesion fué obstinadamente disputada. En esta época el Nizam vino á ser el instrumento de los franceses para nuestra destruccion. A Lawrence, Clive y Coote es á quienes debemos particularmente la conservacion del territorio ingles sobre la costa de Coroman-

del. Es verdad que los franceses continuan mirando al soubah del Decan como su aliado natural ; y muy recientemente se han esforzado en introducir en su servicio un cuerpo considerable de tropas disciplinadas, mandado por oficiales franceses. Estas tropas debian sin duda obrar de acuerdo con el último Sultan Tippoo ; pero el Marques de Wellesley ha hecho abortar sus proyectos , con su prudencia y talento. Manifestó al Nizam la locura de semejante máxîma , y el peligro que corria él mismo dando á los franceses una influencia predominante en su pais. Este príncipe conocia muy bien los efectos del poder británico , para descuidar el consejo. Por felicidad la paga de las tropas creadas y disciplinadas por los franceses , estaba atrasada : se amotinaron , y patentizaron bien pronto el disgusto, propasandose hasta arres- tar á sus oficiales. En este estado cargó sobre ellas un destacamento de tropas que venia de Madras , y las obligaron á rendir las armas ; conduciendo á los oficiales á esta ciudad como prisioneros de guerra , y licenciando á los europeos.

Por un tratado nuevamente concluido entre el Nizam y el gobierno ingles en la India, este príncipe no pudo mantener en lo sucesivo ningun frances en su servicio. El Marques de Wellesley tambien le ha obligado por contratos políticos y comerciales á unir sus intereses á los de la Compañía. Como el Nizam es una potencia aislada, está sujeta á los ingleses para las provisiones de lo exterior, porque estos poseen las costas que lo circundan, las quales forman parte de la bahía de Bengala. Si el Nizam estuviese tan disgustado que intentase declarar la guerra, encontraría en lo interior muy pocos recursos para mantenerla. Los franceses no tienen que esperar ninguna coyuntura favorable para renovar su antigua alianza con el Decan: la facilidad que tenian de conseguirlo baxo la administracion del infatigable Dupleix, les hizo creer por un momento que dominarian en la India. Las tropas de la Compañía mantendrán en respeto al populacho indisciplinado que rodea el Nizam, al mismo tiempo que la proteccion del gobierno británico las haria mas respetables á los maratas.

El Nizam se halla en estado de poner en campaña fuerzas considerables : se puede valuar su ejército en 70000 hombres, de los quales 40000 son de caballería. Las rentas del distrito de Hyderabad en tiempo de Aurengzeb ascendian segun los registros del imperio á 3,479,250 libras, y en la actualidad apenas llegan á la mitad. Es digno de observarse que las rentas territoriales del Indostan han disminuido mucho desde el feliz reynado de Aurengzeb, y que la usurpacion, la tiranía y el latrocinio público han agotado los recursos de la industria, y destruido la energía del pueblo. Por el contrario, en la India-inglesa las rentas aumentan de dia en dia, y continuarán de este modo todo el tiempo que se siga el plan actual. Sin embargo, es necesario para completar el sistema de nuestro gobierno en la India, establecer reglamentos para la agricultura, y poner una superior atencion en las leyes penales que son las únicas que pueden conservar las distinciones en las numerosas tribus del Indostan.

Ya he hablado de los scheics, y de las

tribus ó pueblos de los abdallas: algunas reflexiones generales sobre ellos bastarán para dar una idea suficiente de la extension y poder de sus dominios respectivos. Tambien he observado que en negocios políticos las potencias vecinas son rara vez amigas, y parece haberlo dispuesto así la naturaleza, porque la competencia entre vecinos produce un movimiento vigoroso que inspira el valor y crea la industria.

El imperio de los scheics aunque inferior al de Zemawn-Shaw-Abdalla, es bastante extenso y poderoso. El primero puede poner en pie un ejército de 10000 hombres de caballería, y el segundo al duplo: son pues los dos bastante considerables; pero felizmente para la India-inglesa estan invenciblemente separados por sus intereses y costumbres. Los súbditos de Zemawn-Shaw son imperiosos, vengativos y sanguinarios. Por otra parte los scheics quizás no menos feroces, unen á esta ferocidad un espíritu de filantropía desconocido de los otros. Aunque del linage de los yatas, con principios moderados de una pura teología dulcifican su austeridad: creen en un solo Dios,

en el dia de la resurreccion, y en el dogma de la recompensa y de los castigos. Con semejante religion se puede esperar algun fruto de este pueblo valeroso.

El gobierno ingles de la India, léjos de descuidarlo debe protegerlo en su independencia; y unido con los ingleses formará una especie de balanza contra las irrupciones de las potencias coligadas de los afghanes, y contra las numerosas tribus situadas al norte del Indostan.

Hablaré muy poco de estas tribus, remitiendoos al excelente analisis de la India por Mr. Sullivan: en él encontrareis un estado de los robillas, de los patanes, de los rajapootes, de los yatas, y de los príncipes inferiores del Indostan. La Compañía no tiene nada que temer de potencias tan subdivididas; solo su union puede ser temible.

Poseyendo la mitad del Indostan, seria sensible que los recursos de un pais tan inmenso y feraz, por medio de un gobierno equitativo y un gran poder militar, no pudiesen bastar para asegurar la tranquilidad de la India. Mas dignas de te-

merse son las conmociones interiores que las disputas y competencias en lo exterior. Sostened la constitucion del imperio de los maratas, particularmente en todas las subdivisiones de su inmenso poder ; evitar el engrandecimiento de cada estado, provincia ó nacion ; defended á los débiles de la opresion del mas fuerte , é inspirad ideas de justicia ; pero sobre todo no olvidéis que es la autoridad militar , y no el amor , quien ha mantenido siempre y mantendrá el cetro del Indostan : no desperdiciéis ningun medio para conservar y aumentar la confianza de vuestro ejército ; pagadlo bien y sin demora ; evitad los castigos severos ; pero quando sea necesaria la pena de muerte, imponedla. Todo lo debeis esperar de la subordinacion y disciplina : si estas se pierden, mucho teneis que temer ; porque segun dixo Mr. Hastings : *el imperio que hemos fundado en la India pende de un hilo tan delicado , que el mas mínimo accidente puede romperlo , ó el soplo de la opinion quebrarlo.*

Recapitulacion y conclusion.

Londres 18 de Mayo de 1800.

AMIGO:

El golpe ya está dado, y el plan hostil tan largo tiempo meditado contra el comercio ingles, principia á executarse. La paz continental será el inevitable resultado del armisticio concluido entre el emperador de Alemania y la república francesa. No es de creer que la Gran-Bretaña con el carácter nacional que se la conoce, pueda humillarse á las condiciones que la Francia querra imponerla: será menester que sus navíos resistan á todas las esquadras européas, á menos que por una conducta prudente de nuestra parte no desprendamos al emperador de la Rusia de la coalicion de las potencias del Norte, cuyo objeto es el de participar del comercio de la India. Hace mucho tiempo se sabe que la Gran-Breta-

ña es muy fértil en recursos; y las seqüestraciones repetidas de las embarcaciones danesas y suecas son las que han irritado á aquellas cortes y originado los trastornos actuales.

Como esta carta es la última que os escribo, terminaré la correspondencia que un zelo ardiente por la prosperidad de este pais, y el deseo de impedir grandes desgracias, me han hecho emprender para la reunion de los tres principales objetos que han formado el asunto principal de mis cartas.

- 1 Es la importancia política de Bombay.
- 2 El comercio libre de la India.
- 3 Las medidas que se deben tomar para ganar la amistad del emperador de Rusia.

Nadie ignora que la Francia trata de establecer factorías sobre la costa de Malabar, y que cuenta con la amistad de los maratas para hacerlos servir á sus proyectos. Supone no tener bastantes comunicaciones con la costa de Coromandel, y este pueblo extraordinario funda sus pretensiones en los canales del mar de la India que indican á las potencias de la Europa la ne-

cesidad de formar en ellos algunos establecimientos.

Las naciones que comercian con la China, las Molucas y los mares meridionales de estos países, tienen derecho á establecer sobre la costa de Coromandel algunos puertos para refrescar; pero por otra parte los imperios de que está sembrado el Mediterraneo, y comunican con Suez y Badora, parecen sacar de las prerogativas de la naturaleza una especie de derecho sobre la costa de Malabar. Los franceses tienen realmente la intencion, si se les permite subsistir en la posesion de las islas venecianas, de formar una nueva especie de revolucion. Si se mantienen en Egipto, abrirán por Alepo, Alexandría, el Cayro, Badora y Moka, una comunicacion con la India. En este plan observan que las posesiones inglesas de Bengala, y las del Cabo de Buena-Esperanza, no ofrecen ningun obstáculo al complemento de sus deseos; los que probablemente se dirigen á entablar una comunicacion con el oriente. Con un establecimiento respetable sobre la costa de Malabar, la posesion de la Isla de Francia, la

de Borbon, y un apostadero en Madagascar, la nacion francesa formaria un triángulo de plazas importantes que la asegurarian el comercio exclusivo del Mar-negro, del golfo Pérsico, y del Istmo de Suez.

Bombay y Goa, ó Mangalora, son plazas que desea poseer, y mira sobre todo á la primera como de una superior importancia. En efecto, Bombay es el solo puerto de la India donde se pueden equipar y reparar los navíos de linea, y su conquista la considera muy fácil. Los gastos que la Compañía está obligada á hacer todos los años para conservarla, y su vecindad con los maratas, son poderosas razones que hacen su posesion precaria para los ingleses.

La Gran-Bretaña que conoce estas circunstancias importantes, no debe abandonar esta Isla (1), ni disminuir las fuerzas destinadas á defenderla. Los gobernadores de la India-inglesa no permitiran que ninguna

(1) La Isla de Bombay está situada á los 18.º 58' de latitud Norte, y 72.º de longitud Este. Hace mucho tiempo que pertenece á la Compañía de la India, y la conserva como feudo de la corona: esta circunstancia, y el derecho de prescripcion, la hacen inagenable. Bombay es el mejor puerto de la India; pue-

potencia de la Europa forme establecimientos en un lugar que abraza todo el comercio de la India septentrional, y que abre una comunicacion directa con la Persia y la Turquía. Que se acuerden que la India debe gobernarse con el acero: las armas son el *paladium* que puede asegurar solamente este pais á la Inglaterra. *No hay ciudad de por ahora: vease al pie.*

de contener un número considerable de navíos, aunque sean de 80 cañones, y proporcionarles un excelente abrigo. Su territorio es extenso á proporcion, y abundante en toda suerte de provisiones.

Poco tiempo despues de haber descubierto el paso á la India por el Cabo de Buena-Esperanza en 1498, fundaron los portugueses un establecimiento en Bombay. La excelencia de su puerto que forma una cadena de islas, y su territorio, fueron las causas porque la llamaron *Buon-Babia*. Quando casó Carlos II con la Infanta de Portugal en 1662, se dió por dote de esta princesa la Isla de Bombay, Tanger y 5000 libras. El Lord Marlboroug partió de Inglaterra en 1663, con cinco navíos, para ir á recibir del Virey de Portugal la posesion de esta Isla.

Bombay hace todo el comercio del Norte de la India, el del golfo Pérsico y de la Arabia: es el gran mercado del oriente y de la Europa. Solo el artículo del algodón que exporta para la China, asciende á un millon de esterlinas anuales; ademas de ser el centro del comercio, es una plaza marítima y militar: sin una esquadra para proteger el comercio sobre esta costa, ya lo hubieran interrumpido los piratas que la infestaban; y sin tropas no tendria ningun obstáculo que oponer á los maratas y demas naturales del N. O. Su arsenal y almacenes estan bien provistos y custodiados con precaucion.

*Por la Paz 1715. no solo consiéro Ing. a todas las Pa-
potaciones sino q. adquirió el favor de Buena Esp.
las Islas de Francia, Rod. y S. Pedro: la de
estaba, las 7. Somias, y otras varias q. cu-
bien los Derrornos q. la India: Ceylan,
Francia, y Lucia, tabaco y*

Permítaseme hacer sobre esta causa algunas observaciones. Los últimos reglamentos militares han dado al ejército de la India esta energía que siempre lo ha distinguido; los últimos sucesos han probado su valor, disciplina y zelo; pero á pesar de esto hay dos defectos en este sistema por el qual el ejército ha hecho tan señalados servicios á su pais. Estos defectos son, en primer lugar, la distribucion de los descuentos, y en el segundo, la desigualdad de la clase y de la paga.

Es una práctica ordinaria de los coroneles de los regimientos que sirven á S. M. el retener los descuentos de sus cuerpos para aumentar su regalo: este uso no permitido á los coroneles que sirven á la Compañía, los ha disgustado en extremo. Además de esto, los oficiales se quejan de que el corto número de los regimientos que componen el ejército de la India, es un obstáculo para sus ascensos. Para evitar estos disgustos de los oficiales, y estimularlos mas al servicio, propondria que el total de los descuentos se sacase del tesoro de la Compañía en Inglaterra, y se destina-

sen 1300 libras anuales para cada cuerpo, concediendo igual cantidad al de ingenieros. Que la Compañía vista sus tropas como juzgue mas propia y cómodamente; y que en caso de aumentarse ó disminuirse el ejército, tambien los fondos se aumenten ó disminuyan á proporcion. Que se distribuya á cada uno de los oficiales mas antiguos de caballería, artillería é infantería, retirados, una suma de 500 libras sobre la paga de sus goces respectivos; de forma, que los que hayan servido veinte y cinco años, y que por enfermedades ú otras causas se vean obligados ó deseen retirarse, puedan tener la esperanza de disfrutar esta proporcionada pension para pasar el resto de sus dias; y con la satisfaccion de que es en recompensa de sus buenos servicios; debiendo los coroneles estar sujetos á los mismos reglamentos que los oficiales subalternos.

Adoptando este plan, no cabe duda en que las tropas servirian con gusto á la Compañía, y asegurarian su subsistencia, que tanto interesa á la Gran-Bretaña.

En quanto al comercio, poseyendo las naciones de Europa y América conocimien-

tos suficientes para hacer expediciones; pero quizás careciendo de capitales para practicarlas con ventaja, no perderán la ocasión de pedirlos á otros países para enriquecer el suyo. Sin duda ofrecerán á los ricos comerciantes todo género de proposiciones para que puedan establecerse en sus puertos, donde podrán hacer un comercio libre con la India. Flesinga, Ostende, Gótemburgo, Copenhague y Petersburgo ó Riga, ofrecerán el ramo de olivo á todos los comerciantes que se consideren ofendidos por restricciones demasiado severas.

A medida que estos capitales vayan trasladandose de unos á otros países, y formando nuevos establecimientos de comercio, la Inglaterra perderá el beneficio de estos capitales, y quedará privada de los medios de asegurar su independencia, y de oponer preparativos de guerra á las usurpaciones de sus ambiciosos rivales.

El comercio es para nosotros el alma de la guerra, y el único medio de asegurar nuestra preeminencia y derechos contra tantos y tan poderosos enemigos. Federico el Grande, rey de Prusia, conocia tan

perfectamente la union que exîste entre una guerra feliz y los medios de adquirir recursos pecuniarios , que decia á sus mas íntimos amigos : *dadme un exército y un tesoro , y no temeré á ninguna confederacion.*

Se podria citar como un exemplo de la avaricia y envidia de las naciones , la famosa liga de Cambray contra los venecianos , que trastornó el comercio de esta república tan floreciente en otro tiempo , y fué la causa de su ruina.

Nada me queda que decir sobre esta causa sino algunas palabras relativas á la Rusia , y ahora voy á manifestar los beneficios que resultarian del comercio entre la Gran-Bretaña y este imperio , respecto á la India-inglesa.

Los géneros necesarios , ó que sirven para alimentar las manufacturas , son las que forman la parte principal del comercio. La experiencia ha demostrado que un cambio mutuo de las producciones de todos los paises , es necesario , político y conveniente : baxo cuyo supuesto se pueden considerar como secundarios y poco importantes en la balanza de los negocios comer-

ciales, todos los efectos de luxo, que no forman mas que una pequeña parte del comercio de un país.

En la actualidad, la Rusia posee un sinnúmero de géneros que son indispensables para la existencia del hombre, y carece de las producciones de nuestras posesiones orientales; principalmente de algodón, sedas, azúcar, madera de sandalo, pimienta, especias, goma, &c.

No creo necesario manifestar, quanto importa este comercio á la Gran-Bretaña y á sus posesiones de la India (1). Es evidente que se podría establecer por medio de navíos ingleses, una comunicacion entre las provincias meridionales de la Rusia y la India-inglesa.

La balanza del comercio con la Rusia está ahora contra nosotros, y continua-

(1) La variedad del clima y del suelo del imperio de la Rusia no permiten la produccion de las plantas aromáticas, tan necesarias á los habitantes del Norte. Aunque las provincias meridionales de la Rusia y de la Persia producen seda cruda y algodón, está muy abandonado su cultivo, y la calidad es muy inferior á la de los mismos artículos que vienen de la India y de la China. Tambien el añil les es indispensable, porque no tienen tinte que pueda igualarle.

rá mucho tiempo así por razón de las producciones físicas de este país; pero concediéndola ciertos privilegios relativos al comercio de la India, se encontrará empeñada no solamente en extraer una parte considerable de las producciones de este país, mas también en traficar con la Gran-Bretaña mucho mas que hasta ahora, sobre las lanas, cerbeza, hierro labrado, vidrio &c. (1).

(1) El importe de los géneros que se pueden extraer de la India para Petersburgo sin incluir otros puertos, y el comercio del Ponto-euxíno y del Mar-caspio, puede valuarse en 7000 rublos anuales. El de las mercancías que la Rusia podría recibir de Inglaterra, según un cálculo prudencial serian:

	<u>Rublos.</u>
Cerbeza y quesos.	5000.
Paños y telas.	9000.
Pescado seco.	3500.
Vidrio.	1000.
Instrumentos de mecánica, música.	} 2000.
Matemáticas, cirugía &c.	
Plomo y papel.	2300.
Grabados.	700.
Pedrería.	1500.
Lanas, Camelote, Bayetas &c. . . .	8000.
Cuchillería.	6000.
	<u>3,9000.</u>
Son libras esterlinas.	7800.

Para concluir el sistema que me he atrevido á presentar, solo quedan dos cosas que hacer : empeñar á los súbditos de la Gran-Bretaña al establecimiento de un capital destinado á la compra y transporte de una parte de las producciones de la India á las provincias meridionales de la Rusia, desde donde se distribuirian por el Mar-negro, el Caspio, y por muchos canales y rios navegables que se extienden hasta las extremidades de este imperio, sobre todo el continente. Y afirmar sobre principios constantes, reglas de conducta para el comercio de la Gran-Bretaña con la India y la Rusia; uniendo la equidad, la armonía y la buena voluntad, con la seguridad y las ventajas generales. La agricultura y los metales de que esta abunda, introducirán entre sus habitantes el luxo y la opulencia. Su falta de poblacion establece plenamente esta hipótesis; porque solo los pequeños estados y bien poblados, son los que visiblemente florecen.

Es necesario, pues, suministrar á los rusos, no solamente las producciones naturales que su clima no les concede, mas tam-

bien muchos objetos de necesidad de que ellos carecen y necesitan, y nosotros poseemos en abundancia. Si la Inglaterra y la India concurriesen á este efecto, podría la Rusia en recompensa derramar sobre estas los ricos tesoros que se encuentran en la superficie ó en las entrañas de su suelo, en medio de las montañas mas inaccesibles.

Calle de Toledo N. 89. 2.

Joy Julian Delgado

4







CARTAS
SOBRE LA
INDIA

DE
FRANCISCO DE XERONIMO
DE
CORTES